

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**  
**SEDE QUITO**

**CARRERA:**  
**COMUNICACIÓN SOCIAL**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de: LICENCIADO EN  
COMUNICACIÓN SOCIAL**

**TEMA:**  
**El lenguaje de los indigentes en la plaza de San Francisco en la ciudad de  
Quito hacia una comunicación en alteridad**

**AUTOR/A (S):**  
**FREDDY ADRIÁN GUDIÑO MANTILLA**

**DIRECTOR/A:**  
**HUMBERTO CUESTA ORMAZA**

**Quito, abril del 2015**

## **DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD Y AUTORIZACIÓN DE USO DEL TRABAJO DE TITULACIÓN**

Yo, autorizo a la Universidad Politécnica Salesiana la publicación total o parcial de este trabajo de titulación y su reproducción sin fines de lucro.

Además, declaro que los conceptos, análisis desarrollados y las conclusiones del presente trabajo son de exclusiva responsabilidad del autor.

Quito, abril del 2015

---

Freddy Adrián Gudiño Mantilla

C.I 171817366-7

## **DEDICATORIA**

Adrián Gudiño

A mis padres, por su esfuerzo y dedicación,  
me permitió superar todas las barreras y alcanzar  
las metas que me he planteado.

## **AGRADECIMIENTOS**

A mi Director de Tesis, Lic. Humberto Cuesta Ormaza, por su consejo y dedicación durante el periodo de investigación y culminación del trabajo de tesis.

A mi Profesor de seminario de tesis, Dr. Mauro Ruiz Vinueza, por su respaldo y enseñanza permanente en todo el proceso de aprendizaje.

A las Personas Indigentes, quienes a pesar de ignorar el motivo por el cual fueron observadas para la presente investigación académica, permitieron brindar un aporte personal y teórico, sobre la comunicación y lo que es un Ser Humano.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	1
CAPÍTULO 1 .....	6
COMUNICACIÓN, LENGUAJE Y SEMIÓTICA .....	6
1.1 Aproximaciones conceptuales hacia la comunicación .....	6
1.2 El estructuralismo y la sociedad.....	11
1.3 La semiótica, el lenguaje, la lengua y lingüística.....	17
CAPÍTULO 2.....	29
GESTUALIDAD Y RELACIÓN CON EL OTRO .....	29
2.1 La comunicación no verbal.....	29
2.2 La comunicación alterativa (otredad y alteridad) y exclusión social .....	39
2.3 Estereotipos de la indigencia.....	43
2.4 Cultura y simbolismo.....	55
CAPÍTULO 3.....	71
ELABORACIÓN DEL DIAGNÓSTICO .....	71
3.1 Recuperación etnográfica de la comunicación.....	71
3.2 Diario de campo .....	76
3.3 Modelo de encuesta realizada .....	78
3.4 Metodología aplicada.....	79
3.4.1 Dificultades advertidas en la investigación.....	79
3.4.2 Justificación metodológica del diario de campo .....	80
3.5 Datos recopilados (Diario de campo).....	81
3.6 Justificación metodológica del modelo de encuesta .....	112
3.7 Datos recopilados (Encuesta).....	113
CAPÍTULO 4.....	124
REPRESENTACIÓN DEL INDIGENTE EN UN CONTEXTO SOCIAL .....	124
4.1 Interpretación de los elementos gestuales .....	124
4.2 Interpretación de los criterios recabados en la encuesta .....	135
4.3 Interpretación general del caso .....	140
4.4 Reinterpretación del sujeto indigente.....	143
CONCLUSIONES .....	162
LISTA DE REFERENCIAS .....	173

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Entorno y pseudoentorno.....	45
Figura 2 Formación de Prejuicios .....	50
Figura 3 Modelo a escala encuesta .....	78
Figura 4 Comportamiento Cinésico (brazos-piernas) .....	82
Figura 5 Señal de barrera cruzar brazos.....	83
Figura 6 Manos nerviosas .....	84
Figura 7 Movimiento de los dedos.....	85
Figura 8 Intensidad y fuerza .....	86
Figura 9 Saludo si/no .....	87
Figura 10 Palmas abiertas .....	87
Figura 11 Ubicación.....	88
Figura 12 Señal de barrera .....	89
Figura 13 Movimiento de los pies.....	90
Figura 14 Manera de caminar .....	91
Figura 15 Rascarse al hablar .....	92
Figura 16 Humedecer los labios.....	93
Figura 17 Frotarse los ojos.....	94
Figura 18 Estado de la boca .....	95
Figura 19 La mirada.....	96
Figura 20 Cómo mira al pedir caridad .....	97
Figura 21 Dirección de la mirada.....	98
Figura 22 Ausencia o presencia de llanto .....	99
Figura 23 Área de manejo del espacio personal.....	100
Figura 24 Espacio común para hablar con otros .....	100
Figura 25 Distancia aprox con otras personas (en relación) .....	100
Figura 26 Postura de los hombros.....	102
Figura 27 Inclinación de la cadera .....	102
Figura 28 Inclinación del cuello y cabeza.....	103
Figura 29 Manera de caminar .....	104
Figura 30 Cambio # de veces la postura corporal.....	105
Figura 31 Expresiones.....	106
Figura 32 Jergas .....	107
Figura 33 Tipo de diálogo con otros (descripción).....	107
Figura 34 Tipo de diálogo con otros indigentes.....	108
Figura 35 Actitud de las personas hacia los indigentes.....	112
Figura 36 Ideas de las personas sobre los indigentes .....	114
Figura 37 Origen de transmisión de los estereotipos .....	115
Figura 38 Prejuicios personales .....	116
Figura 39 Reacción de las personas ante la cercanía de los indigentes.....	117

Figura 40 Elementos que llaman la atención a las personas de los indigentes .....	118
Figura 41 Reubicación de los indigentes .....	119
Figura 42 Sitios dónde deben estar ubicados los indigentes .....	120
Figura 43 Fotografía indigente 1.....	120
Figura 44 Interpretación visual de la ocupación de las personas indigentes por su apariencia .	121
Figura 45 Fotografía indigente 2.....	121
Figura 46 Interpretación de la imagen que proyectan los indigentes.....	122
Figura 47 Percepción de las intenciones de los indigentes al acercarse a las personas .....	123

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Modelo escala de diario de campo parte 1 .....	76
Tabla 2 Modelo a escala de diario de campo parte 2 .....	77
Tabla 3 Calendario de actividades .....	81



## ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1 Modelo de diario de campo (Muestra) .....	164
Anexo 2 Modelo de encuesta (Muestra) .....	169

## **RESUMEN**

El presente trabajo de grado guarda relación con la realidad social y cultural local. El abordaje teórico y el planteamiento del diagnóstico guarda estrecha relación en conformidad con lo sugerido y abordado por parte del autor y Director de la presente tesis.

La temática en cuestión, en conformidad con el problema planteado dentro de los tópicos de Comunicación y alteridad, permite un acercamiento directo, ético y responsable de la idea central de la investigación, bajo un lineamiento orientativo y académico. La importancia de la responsabilidad social en el marco del estudio de fenómenos sociales, en este caso, sobre los Indigentes en la Plaza de San Francisco, faculta una reinterpretación de un sector de la población muy vulnerable.

La toma de conciencia de este tipo de problemáticas es necesaria bajo el criterio de desarrollo social que se evidencia en la actualidad. Por lo mismo, se requiere profundizar en este tipo de temas sociales, la dinámica que oferta la sociedad necesita ser revalorizada en conformidad con la alteridad y el respeto entre los seres humanos.

La convivencia es un factor importante en toda sociedad, es por ello que el estudio de las relaciones interpersonales encuentra un amplio horizonte en el mundo moderno. Las sociedades son y deben ser responsables de todo aquello que fomentan y diseminan, lo cual a través de este estudio, permite establecer un encuentro de posiciones e ideas que muchas personas tienen sobre la indigencia y sobre todos aquellos elementos que rodean a este sector vulnerable de la población.

## ABSTRACT

### Topic:

The language of the homeless in San Francisco Square in the city of Quito to a communication otherness.

### Justification:

This research relates to the document MEDIACOM postulated by teacher Marco Polo Guerrero, adopted at the Salesian University. It relates to the field of Communication and Culture, whose focus raises communication, social, and cultural development; and competencies are associated to reflect, interpret and analyze communication through the elements of the local reality; and their interactions with the different manifestations of development and convergences and cultural expressions of the processes of otherness.

This final work of the race will be built in the city of Quito, in the historical center from July 2014 to April 2015; for which it is referenced to the homeless who are in the Plaza de San Francisco as public space.

Theoretically required to reflect on communication and interaction with men and women who live in extreme poverty. This proposal will end after a diagnosis after which, a field journal and based on a semiotic study of the language of the homeless based on a communication otherness through the interpretation and reinterpretation survey was developed.

The investigation is likely to be explanatory character because he used the integral method of induction, deduction and will use survey techniques and relevant literature review and their respective instruments.

## INTRODUCCIÓN

Es necesario conocer la realidad de los indigentes en el marco de la comunicación y por consiguiente dentro de la cultura de exclusión y prejuicio en la que se vive en la actualidad. Abordar este fenómeno social, permite indagar sobre el comportamiento, las ideas y la dinámica que sugiere las relaciones interpersonales. La comunicación en los seres humanos como es conocido con amplitud, es vital al momento de relacionarse, es aquí, que surgen muchos traspiés en todos los ámbitos y sectores sociales.

Puede decirse que todas las personas tienen, han tenido y con seguridad tendrán problemas en algunas de sus relaciones con determinadas personas. Esto surge por lo complicado que representa ponerse en relación con otros seres humanos, en tal virtud todos pueden preguntarse si tienen o han tenido dificultades en este sentido a lo largo de sus vidas.

Esta respuesta consolida la necesidad de la que se habló, puesto que, en materia comunicativa no solo se puede identificar como elementos de la comunicación en los cánones de lo verbal o no verbal. Este aspecto fue desarrollado durante el proceso de investigación, la comunicación intrapersonal también se sostiene sobre las ideas, prejuicios dogmas entre otros, los cuales provienen de la cultura en la que el ser humano aprende desde su nacimiento.

De tal modo que todos estos elementos facultan la actitud y las ideas que las personas comunican de forma verbal, no verbal en relación con el marco contextual que les rodea. Es así que, las relaciones intrapersonales se ven condicionadas, y por consiguiente suponen una respuesta frente a quienes reciben lo que el otro comunica. Los indigentes reciben lo que el resto de la sociedad proyecta y por consiguiente ellos adoptan su manera de comunicarse verbal y no verbal hacia los demás en un escenario antagónico.

## ➤ Planteamiento del problema

Considerando la historia de la Plaza de San Francisco y por ende el contexto cultural que históricamente representa, es ahí dónde; la indigencia es un mal llamado “problema social”, el mismo que obedece a condiciones económicas de exclusión como; (vejez, soledad, incapacidad, vicio, ignorancia), y falta de integración en la sociedad principalmente. Esta última, está dada desde la siguiente cuestión; ¿Quién debe tramitar y encargarse de la misma?, dicha pregunta allá su respuesta en la institucionalidad, en este caso, el Municipio, Albergues, Fundaciones.

El Municipio de Quito conjuntamente con la Fundación Patronato San José y el Albergue San Juan de Dios, son los que visibilizan y gestionan dentro del programa de desarrollo del cabildo 2012-2022, este tema. Aquí se describe la inminente preocupación ante el incremento de personas en condición de miseria, tratado en la sección de “situación de exclusión”, otro dato preocupante son las cifras actuales que la Fundación Patronato San José dio a conocer, en el mes de octubre del 2012 llegando a 3000 las personas involucradas con tendencia a incrementarse cada año.

La erradicación de la mendicidad es una preocupación que ha encontrado su eje de acción en el programa impulsado por el distrito capitalino denominado “Erradicación Progresiva de la Mendicidad en el Distrito Metropolitano de Quito”, el mismo que dentro de la coordinación del proyecto resalta a la *Sensibilización Social* como instrumento de respaldo comunitario.

En el mismo punto, se deja entrever un problema en cuanto a comunicación entre las autoridades y la población del Centro de la ciudad, pero aún más preocupante se muestra en relación con estos seres humanos excluidos. Ahondando en este último aspecto, desde el concepto del trabajo comprometido con los pobres y su lenguaje, desde la semiótica, parece un problema fundamental, no tratado. Esto se justifica tentativamente en la carencia de una comunicación y alteridad.

La relación entre seres humanos parece tener un faltante, mirar al otro como uno mismo, mediante conocimientos antropológicos, semióticos y de comunicación. Respecto a ésta última (comunicación), es oportuno abordar dicha problemática desde el concepto

propuesto por James Carey, citado en el texto “Introducción a la Teoría de Comunicación de Masas”, de McQuail(pág.158-159), define a la comunicación: proceso simbólico mediante el cual se produce, mantiene, repara y transforma la realidad. En este punto, hablar de ella en el contexto de los indigentes desde su lenguaje (verbal-no verbal).

Ante esto, la realidad del lenguaje de esta parte de la población se encuentra ocultado, relegado y poco entendido desde la clase de signos que producen. Tomando como referencia la definición que hace Pierce respecto al signo: “todo lo que pensamos es un signo, el mismo que está sujeto a la interpretación de éste ante todo aquel que lo interprete”. (Deledalle, 1996, pág. 139)

Los indigentes como personas empobrecidas tienen su propio lenguaje, socialmente han sido relegados y marginados. Eh aquí la importancia de entender, analizar y explicar su lenguaje y comunicación, más allá de la problemática institucional y política alrededor de municipios y gobiernos, es preciso comprender como funciona y se relaciona su interacción comunicativa con sí mismos y los demás.

Correspondiendo a lo planteado, es preciso acotar el estudio de Michel de Certeau (pág. 5-16) en su texto; “La invención de lo cotidiano”, respecto a lo que él denomina el lenguaje cotidiano y su vínculo con la cultura. Dicha cuestión ampliará la investigación con la finalidad de conceptualizar a la comunicación desde una óptica más humanística.

Esto es posible, dentro del campo de interacción y relacionamiento que ofrece la sociedad. El espacio en común permite la asociación y diversificación de diferentes formas de comunicar que tiene el ser humano. El lenguaje se construye conforme al marco cultural e ideológico de las sociedades y el desarrollo de la vida social en general.

#### ➤ Formulación del problema

En virtud de lo expuesto, la presente investigación se orienta a la explicación de esta realidad desde la comunicación como agente social que comprende interacción, relacionamiento, persuasión, dependencia, alteridad, fundamentada desde la

comunicación verbal, no verbal y la semiótica. Competen a todas las personas en general, además de las autoridades, personal de mandos medios en las instituciones, habitantes del sector y por supuesto las personas en condición de indigencia. Por lo tanto el estudio responde a las siguientes interrogantes que engloban el problema:

1. ¿Qué diferencias manifiesta la comunicación de los indigentes que correspondan a su situación social?
2. ¿La semiótica puede dar una lectura del verdadero lenguaje de estas personas en la sociedad donde carecen de un espacio que les permita expresarse en la Plaza de San Francisco como espacio cultural?
3. ¿Cómo se manifiesta la comunicación verbal y no verbal de estas personas?

#### ➤ Objetivos

##### General

Compilar los lenguajes que utilizan los indigentes en la Plaza de Quito hacia una conceptualización de la comunicación en alteridad.

Específico (1) Explicar la relación de comunicación y lenguaje desde la semiótica de los indigentes como personas excluidas en la Plaza de San Francisco.

Específico (2) Aplicar las técnicas de la entrevista y el análisis bibliográfico para conceptualizar la comunicación y la cultura de las personas que viven en condición de indigencia.

Específico (3) Elaborar un documento de investigación (tesis) que recopile el estudio realizado sobre el lenguaje y comunicación de los indigentes en la Plaza de San Francisco.

### ➤ Metodología

La metodología que se plantea en el trabajo investigativo está sujeta al análisis deductivo-inductivo, sobre la base teórica respaldada por medio de bibliografía pertinente a la temática de la lingüística, semiótica, la cultura, la psicología social, comunicación, comunicación no verbal, ente otros. Además, con base a estos lineamientos se propulsa la construcción de un diario de campo y una encuesta en conformidad con el análisis de los aspectos comunicativos pertinentes para la interpretación y realización del diagnóstico.

En conjunto se realizará un cálculo tabulado sobre los datos obtenidos y justificados en cada elemento; (diario de campo), (encuesta) definido con oportunidad en cada uno de ellos de forma respectiva. El análisis está sujeto a la interpretación personal, y a la reinterpretación de lo recabado justificado desde pautas teóricas afines.



## **CAPÍTULO 1**

### **COMUNICACIÓN, LENGUAJE Y SEMIÓTICA**

#### **1.1 Aproximaciones conceptuales hacia la comunicación**

La comunicación, dentro de un enfoque humanista, debe entenderse desde la premisa conceptualizada por Heidegger (2000) definiendo a dicha corriente como:

(...) se entiende bajo el termino general de humanismo el esfuerzo por que el hombre se torne libre para su humanidad y encuentre en ella su dignidad, en ese caso el humanismo variará en función del concepto que se tenga de libertad y naturaleza del hombre (pág. 23)

Cuestión que revela el origen filosófico del ser humano y la bifurcación entre la “esencia y la libertad”, dónde es el individuo, quien vive en constante búsqueda de su motivo de existir, acompañado de la razón y el pensamiento.

Es ahí, donde se muestra con claridad los deseos de libertad, que se traduce en la naturaleza del ser humano, de la necesidad de reflejarla en el pensar y en el relacionamiento con los demás como parte de la sociedad.

El humanismo no debe entenderse como un simple proceso interpersonal materialista o mecanicista, sino como parte de esa libertad y expresión natural del razonamiento reflejando la característica natural del reflexionar y comunicar. Manuel Ocampo Ponce (2009), en su texto “Comunicación, Semiótica y Estética”, señala:

La comunicación personal no puede limitarse a una visión materialista y mecanicista de la realidad y por ende de la comunicación. La visión mecanicista considera a la comunicación humana como proceso porque centra su atención en las herramientas y en el acto de la transmisión de datos. (pág. 29-30)

De tal manera, al hablar de comunicación y humanismo, se debe comprender el patrón personal del ser humano; cuya tendencia es la libertad en el pensar, pero también como un individuo que cohabita en sociedad, dónde el proceso comunicacional guarda relación en la transmisión de información, en una dinámica sostenida por el pensamiento de los seres humanos y, la sociedad en el marco ideal de convivencia en un sistema de respeto y reconocimiento del derecho ajeno.

De modo que, es la conducta la que predispone un ejercicio comunicacional, la misma que está sujeta a la interpretación del otro u otros sujetos, que participen en la dinámica comunicativa. Hecha la observación anterior, cabe indicar que la comunicación en los seres humanos existe tanto en la introspección personal o contexto interno y la realidad que lo rodea. Así, el vínculo inseparable entre los seres humanos y el contexto en el que cohabitan se encuentra relacionado de manera simbiótica, donde la comunicación existe entre el medio y el sujeto, sostenida por la interpretación. A esto se refiere Manuel Ocampo (2009);

El punto de partida ha de ser el comprender que la comunicación humana al igual que en el conocimiento, siempre hay un sujeto y un objeto aun cuando el sujeto, que es el hombre mismo, pueda hacer las veces de sujeto y objeto a la vez, pues mediante la reflexión, el hombre puede comunicarse consigo mismo. (pág. 32).

Es decir, no se constituye como un proceso rígido, unidireccional, delimitado de comunicación. El carácter mismo del concepto de comunicación aplicado al presente trabajo de investigativo, es más subjetivo visto desde el sujeto de estudio. Las hipótesis frente a su comunicación, de los indigentes, como por ejemplo la auto exclusión o la razón social de exclusión por pobreza; son cuestionamientos generalizados e independientes desde cada persona en consideración, es por ello que es primordial encontrar una razón comunicativa que amalgame en lo posible esas hipótesis coloquiales o cotidianas.

Al ser los indigentes un grupo social sensible y frágil, manifiestan una comunicación compleja, en la que su internalización y externalización de la realidad captada es desencadena por factores del entorno como la pobreza, el maltrato, la soledad, la burla,

etc. Siento éstos últimos componentes que condicionan la percepción de su realidad al crear un escenario de prejuicio.

Pero en este caso, se posiciona la naturaleza crítica y susceptible que irradia las condiciones adversas específicas de los indigentes, en el marco afectivo, social, conductual y cultural que viven e interpretan cotidianamente. La comunicación humana, al vincular dichas condiciones, se encuentra más allá del término “proceso”; está dictaminada bajo aspectos de avance social, que constantemente, se encuentran en evolución y discusión. Un ejemplo de ello, lo compone el surgimiento de escenarios y espacios, donde dichas problemáticas son cuestionadas y buscan soluciones inmediatas, como el voluntariado por iniciativa particular.

Esta acción posibilita una “nueva” dinámica comunicativa de interacción entre indigentes y el resto de la sociedad. Evidencia la consolidación integradora y vinculante dónde el carácter humano en comunicación, se sustenta en un diálogo humanista. Con lo que se gesta un nuevo parámetro de análisis, en este caso lo constituye el estudio de una *dinámica comunicativa*, la cual se refiere al diálogo o encuentro entre personas, y más no como proceso mecánico y funcional. Es así que por medio del voluntariado, por ejemplo, guarda un propósito integrador y vinculante.

La *Dinámica* comunicativa referente a las personas en condición de “indigencia”, está dada en un campo de acción olvidado, al ser sujetos invisibilizados en la sociedad; dentro de la que “convive el prejuicio”, de tal modo que margina sus expresiones, necesidades, gestos, palabras, etc.

En la Plaza de San Francisco, existe este tipo de exclusión frente a los indigentes, los mismos que resultan incómodos desde perspectivas estéticas o resultan un sinónimo de peligrosidad para el resto de personas. Así, el marco contextual en el que se desenvuelven, es bastante antagónico a la naturaleza social del ser humano, por las perspectivas anteriormente postuladas, de igual manera se evidencia este tipo de “prejuicio” a nivel institucional.

La municipalidad de la capital recoge a los indigentes y los ubica en albergues como el San Juan de Dios o la Fundación Patronato San José a manera de ayuda, y del mismo

modo gestiona la “imagen” y apariencia turística del Centro Histórico de la capital. Constituyéndose como una institución encargada de purificar los espacios públicos de quienes no correspondan al estereotipo de ciudadano común y corriente.

De tal manera, la comunicación y la postura que acoge a la mayor parte de la sociedad que aporta a la segregación social, y evita el relacionamiento o contacto con los indigentes, se contraponen con el cambio de paradigma o criterio frente al concepto de segregación que el mundo ha tomado desde mediados del siglo pasado.

Las luchas y movimientos sociales como; el feminista, de los trabajadores y más reciente, los movimientos GLBTI y de equidad, sustentan un nuevo concepto de sociedad, donde la comunicación se alza bajo el discurso de integración, respeto por los demás y la lucha por la abolición de la discriminación. Ante lo postulado, la consolidación social desde un nuevo escenario, debe articular el relacionamiento interpersonal dinámico e incluyente, donde todos sean mediadores ante instituciones y clases sociales, así se puede avanzar en parámetros de libertad y altruismo.

Ser libre de integrar al diferente, a quien no cuenta con los medios para salir por sí mismo de su circunstancia, es la puerta del entendimiento y maduración social. Ante ello hace su aporte Manuel Ponce (2009) frente a la labor de los medios de comunicación y en especial del comunicador que confronta interdisciplinariamente los cambios globales:

La comunicación no puede reducirse a un problema de velocidad ni de tecnología o de información o cibernética es una cuestión ética y personal y de aquí que el comunicólogo debe ser, ante todo, un humanista ya que la tecnología, por complejas que sea, sin contenidos y sin pensadores filosóficos y humanistas, sin ética o filosofía moral, lo único a que contribuye es la destrucción, al atropello contra los derechos humanos, y al nihilismo. (pág. 32-34)

Este nuevo sentido de la comunicación, sobrepasa el aspecto tradicional de los instrumentos o componentes comunicacionales, inclusive, del mismo comunicador social. Incorpora de forma tácita al emisor y receptor como sujetos complejos en medio de un contexto global y local como lo mencionó Ponce, que están en constante

desarrollo, en el que el carácter humanístico comunicativo es incipiente en una sociedad que se deshumaniza al procurar limitar el número de palabras al momento de dirigirse a un indigente.

Es decir, el mismo sistema en el que vivimos procura una comunicación unidireccional, personal e inclusive individual, es aquí donde se contraponen la tendencia integradora que se mencionó con antelación. La pugna y la lucha entre un obsoleto paradigma excluyente y funcional y uno de cualidades integradoras encuentran confluencia.

Esta condición puede identificarse con claridad realizando las siguientes preguntas; ¿Al transitar por la calle usted dirige la palabra a una persona indigente?; al mirar una persona en esa condición, ¿Observa si las otras personas prefieren evitarlas al pasar cerca de ellas?

Estas interrogantes son un aporte en el aspecto social de comunicación, ya que no es lo mismo, un extraño en la calle, vestido en apariencia normal, pregunta algo a otra persona, que si una persona indigente, se acercara con el mismo propósito de preguntar algo. Eric Fromm (2007), señala en relación a la naturaleza del ser humano ante el futuro del sistema actual; “(...) el hombre sería feliz y tendría una mente sana si tuviese lo suficiente para comer, largo tiempo de asueto y un constante aumento de la posibilidad de consumir.”(pág. 41-42)

Entonces, ¿La sociedad vive feliz? y ¿Cuáles son las condiciones que sostienen dicha felicidad?, el ser humano guarda coherencia frente a la felicidad cuando sus necesidades básicas como la alimentación, salud, la vida en sociedad son satisfechas. Y de no ser el caso, en especial cuando la interacción está ausente, se puede inferir; ¿Existe algún tipo de “*auto aislamiento*” frente a la sociedad que los rechaza?

Según el informe de la CEPAL recopilado en un reportaje del diario El Telegrafo, en el Ecuador, hasta el año 2011 la indigencia alcanzó el 10.1 % de la población; incluso alcanza el 28.8 % de la población a nivel regional, lo cual da una pauta del nivel de conciencia de la sociedad que hasta el momento, no ha logrado suprimir este fenómeno social. No es cuestión única de la política, sino del aporte social en la inclusión de quienes están relegados.

Este panorama es dónde la comunicación se debe instituir como agente integrador de relacionamiento interpersonal. En la que se pone en manifiesto la sensibilidad frente al menos afortunado, al gestionar una comunicación que logre crear conciencia en todos, construir discernimiento, desde quienes administran los medios de comunicación y sus contenidos.

## 1.2 El estructuralismo y la sociedad

Piaget (1999), aborda el concepto de totalidad, porque constituye un elemento conceptual en el campo social:

Una estructura esta ciertamente formada de elementos, pero estos se subordinan a leyes que caracterizan al sistema como tal; estas leyes llamadas de composición no se reducen a asociaciones acumulativas, sino que confieren al todo, como tal, propiedades de conjunto distintas a las de los elementos. (pág. 7-8)

La influencia “sociedad-sujeto” se basa en una relación continua con el “todo”, contexto y cultura. Las normativas sociales y el sujeto, son quienes entran en discusión al momento de saber cuál de las dos influye, es ahí donde cabe cuestionar; ¿La sociedad en conjunto antecede a los individuos, o éstos últimos son quienes son primeros antes de considerar la conformación de la sociedad?

Es aquí, dónde se puede iniciar el análisis respecto al concepto de totalidad, ahora bien, según lo postula Piaget, la relación de estos dos criterios sociedad-individuos, conforman elementos constitutivos que denomina “actitud relacional”(pág.7-9), es decir, no separa a la sociedad en elementos ni ve al sujeto como otro adicional, sino comprende que son las relaciones humanas y la cultura, quienes han conformado desde la historia al “todo”, quien en un segundo momento se convierte en la lectura a transmitirse y aprender por las nuevas generaciones.

Así, ejemplifica las relaciones sociales interpersonales dónde la sociedad y los individuos en ningún caso anteceden o se sobrepasan a nivel jerárquico, sino conforman una relación de interdependencia entre el todo llamado sociedad y la cultura de todos los seres humanos traducida en la historia de cada ciudad, país etc.

De tal modo, van configurando un colectivo de individuos, quienes posibilitan y concatenan su funcionamiento, evolución o involución, frente a las posiciones que adopten en materia de políticas excluyentes, guerras, totalitarismo, etc.

En este marco de referencia, la sociedad conforma el clima o entorno donde el ser humano toma parte o acción en un determinado contexto, el mismo que impregna al individuo del bagaje histórico compuesto de cultura y conocimiento empírico y positivista (centros educativos) como afirma Moles (1979)

La comunicación es la acción que permite a un individuo o aun organismo, situado en una época y en un punto dado, participar de las experiencias-estímulos del medio ambiente de otro individuo o de otro sistema, situados en otra época o en otro lugar, utilizando los elementos o conocimientos que tiene en común con ellos (pág. 47).

La sociedad en la cual hoy en día el ser humano cohabita, corresponde a una cultura que ha delimitado las parcelas de relacionamiento entre los individuos. Plantear la posibilidad que la sociedad está dada simplemente desde el orden conductual, sería un grave error, respecto al conductismo Denis MacQuail (1999):

El enfoque conductista tiene sus raíces en la psicología y en la psicología social, aunque también está representado en una variante sociológica. En general su principal objeto de interés es la conducta humana individual y en particular la cuestión de elección, procesamiento y respuesta a los mensajes de comunicación (...), (pág. 39)

La humanidad y las sociedades, en especial desde mediados del siglo pasado, han abordado distintos niveles de crecimiento e interrelación. Esto se debe a la evolución acelerada a diferencia de otras épocas, tanto tecnológica, como social en estratos científicos, económicos, culturales e incluso ideológicos. Esto permite la oportunidad de aprovechar estos adelantos en materia comunicativa para mejorar las relaciones interpersonales, de tal forma que se sobrepase el carácter técnico que se tiene de la comunicación con sus elementos tradicionales, en miras de la consolidación que vincule universo comunicativo que supone cada persona.

Los seres humanos han sufrido cambios importantes en materia social. Inician desde el aporte intelectual teórico en todas las ciencias, así como en el pensamiento humano. Esto influye de manera directa en la cotidianidad y, también, es una mirada evaluativa para clasificar a una sociedad como desarrollada o en vías de crecimiento.

Una sociedad que cuente con el conocimiento científico, los aportes tecnológicos del mundo, una educación de calidad, entre otros, no quiere decir que ostente un nivel social ejemplar. La construcción de un sistema basado en altos niveles de conciencia e idiosincrasia, frente al entorno y sobre todo en la forma de mirar a los demás, a los que en la cotidianidad son vistos o nombrados como diferentes, representa un pensamiento distinto.

Estos elementos o agentes sociales, encuentran sentido al basar una idea común en libertad y respeto, puede ayudar a construir una nueva mirada social frente a lo que se denomina hoy como, progreso o sociedad de primer nivel.

La realidad social de los seres humanos es la amalgama constante de un conglomerado de actitudes, y comportamiento en construcción de la cotidianidad percibida por todos. Este criterio guarda cierta subjetividad, pero la realidad se evidencia en procesos colectivos como la misma democracia y la dinámica de los sujetos al relacionarse en la sociedad.

La formación del ser humano según criterios pedagógicos conforme los parámetros y convencionalismos sociales estructura una unidad unidireccional, creada desde la historia de cada sociedad, olvidando la formación humana y de reconocimiento del “otro” como parte de la categoría biológica y filosófica del “ser humano”.

Es ahí, donde el horizonte de un nuevo tipo de interacción y relación colectiva se puede gestar, es claro que, la preparación académica configura la evolución personal, pero también, la evolución de conciencia o toma de la misma, comprende un aspecto primordial al momento de entender con quienes se cohabita en lo cotidiano.

Tal aspecto incorpora la experiencia individual y colectiva, un ejemplo de ello lo comprende la enseñanza humanística fundamentada en el altruismo, es aquí, donde la



evolución social se da a nivel de conciencia y no solo estructural - pedagógica. Frente a este concepto Ángel Faerna define al altruismo como;

En su definición común, el altruismo denota una cierta disposición humana que, como tal, se manifiesta a través del comportamiento en virtud de la cual los individuos actúan en favor de sus semejantes de manera desinteresada, esto es, sin la expectativa de una acción recíproca de gratificación. En este, pues el altruismo no es sino una variante o expresión de la filantropía. (pág. 1-2)

El ser humano debe iniciar un aprendizaje diferente, confrontado en reconocimiento de los demás como seres humanos por fuera la diversidad de pensamientos, para ello, el comportamiento humano debe dar un gran paso, dar una muestra con el ejemplo, en este aspecto la lucha de ciertos sectores sociales que buscan el reconocimiento e inclusión son un buen comienzo, para observar y considerar.

Ubaldo Cuesta, se refiere a la conducta analizando postulados de Skinner, al referirse al comportamiento mecanicista; “(...) todo el comportamiento humano, por completo que sea, puede interpretarse a partir de una consideración única de los procesos públicamente observables.” (Cuesta, 1999, pág. 39)

En el campo de las personas indigentes, observar su comportamiento es una oportunidad de analizar el porqué de su condición, puesto que, se puede sugerir que el sistema social los ha marginado de manera exclusiva por su “conducta” o por las normas establecidas conocidas en lo cotidiano como convencionalismos.

Aquí también se puede marcar un patrón cultural antropológico de prejuicio, en torno a las distintas manifestaciones conductuales que se considere por fuera de los cánones preestablecidos por la sociedad. Héctor M. Pose (2006), sostiene;

Una concepción que incida en lo participativo, lo solidario y lo comunicativo-relacional que defienda el pluralismo, la tolerancia y el respeto a las múltiples acciones y opciones culturales; que busque un equilibrio entre la eficacia organizativa y la libertad creativa, y entienda, sobre todo, a las necesidades centradas en la persona como ser relacional y miembro comunidad. (pág. 46)

Los indigentes, tienen las mismas necesidades básicas que la mayoría de seres humanos, pero carecen de la inclusión social. Como se citó, a nivel institucional, la municipalidad brinda ayuda frente a sus necesidades alimenticias o alojamiento, pero carece de programas o mecanismo que ayuden a difundir la concepción humanista frente a este tipo de población vulnerable.

La presente investigación procura un aporte al problema comunicacional o brecha sociocultural, de tal manera que se profundice respecto al acercamiento; en primera instancia del personal de dichas instituciones, que hasta el momento ejecutan un trabajo directo con ellos, con lo que serán los primeros en gestar el cambio de idea del ¿Cómo? miran al otro, al diferente. Y en lo posterior vincular al resto de la ciudadanía en este mismo marco interpretativo.

Así, planteando un acercamiento entre los indigentes y la misma ciudadanía, fomentará una aproximación, un diálogo, en un primer momento, quizá no directo o verbal, sino de conciencia y humanidad. Asimilando en el pensamiento y razonamiento la autorreflexión sobre las ideas que juzgan y presuponen bajo estereotipos como la pobreza como sinónimo de criminalidad. Lo cual permitirá en una segunda instancia, una reflexión y un avance sobre la tesis del reconocimiento del ser humano como tal, sin condiciones o estatus para juzgar.

El fundamento de esta noción de cultura integradora permitirá la construcción de un nuevo imaginario ante el resto de la ciudadanía. Es una labor emotiva e incluyente; cambiando el criterio que prejuzga al indigente inmerso en calificativos discriminatorios como: vicioso, delincuente, vago, etc.

Es decir, aportar hacia un estado de bienestar donde se busca el bien común, el cual ha tenido especial tratamiento durante la historia del ser humano en especial, a finales de la década de los años 80 del siglo XX, así se refiere Juan Pablo II, en su encíclica “sollicitudo rei sociales (1987)”, definiendo al bien común;

(...)En este sentido, es de esperar que todos aquéllos que, en una u otra medida, son responsables de una vida más humana » para sus semejantes —estén inspirados o no por una fe religiosa— se den cuenta plenamente de la necesidad

urgente de un cambio en las actitudes espirituales que definen las relaciones de cada hombre consigo mismo, con el prójimo, con las comunidades humanas, incluso las más lejanas y con la naturaleza; y ello en función de unos valores superiores, como el bien común, o el pleno desarrollo « de todo el hombre y de todos los hombres (núm. 18)

Es así, que la responsabilidad es conjunta de todos los conglomerados en un sistema de valores de respeto y sostenibilidad, requiere que las autoridades desestructuren el modelo jerárquico que margina y rechaza, a quien no complementa sus cánones sociales. De tal modo, Marcé (1946) se refiere a la categoría de “rentabilidad social”, como un bien común y a la labor de garantía de políticas sociales y culturales, partiendo de estas tres concepciones ideológicas:

- Formular un estado de bienestar, el mismo que faculte a los individuos que habitan la ciudad y componen la sociedad ceñirse en torno al principio en igualdad de oportunidades. Para ello debe reconocerse las capacidades individuales.
- La rentabilidad social, es un aspecto que debe medirse respecto a la valoración humana, en este caso al individuo que se encuentra vulnerable, no solo ante algún peligro en su integridad, sino ante la intolerancia del resto de la población. Y son en muchos de los casos las industrias culturales las que difunden prejuicios y valoraciones imaginarias sobre esta parte de la sociedad. Un ejemplo de ello lo constituye ciertos medios de comunicación que actúan como jurado, juez y verdugo en el marco de situaciones cotidianas que estén relacionadas con personas indigentes para prejuizarlas y criminalizarlas, ausentes en su totalidad sobre su lenguaje o comunicación.

Una nueva mirada al enfoque cotidiano de lo que se denomina cultura y su concatenación en la población común, tiene como objeto la gestión constante hacia una democracia de la cultura vinculada con el diálogo frente al “otro”, los indigentes, sin olvidar que la sociedad es una estructura en constante cambio, construcción y

deconstrucción promovida por la adopción de ideas colectivas y la formulación de nuevos espacios vinculantes y no emergentes.

### 1.3 La semiótica, el lenguaje, la lengua y lingüística

Para apropiarse del sentido estricto de los conceptos semióticos, así como sus pares afines a la definición (el lenguaje, la lengua y lingüística) es indispensable comprender la importancia de la *percepción*. La misma que desde el aspecto psicológico-social Ubaldo Cuesta (2000) la define;

(...) la psicología de principios de siglo consideraba la percepción como algo reflejo, como un proceso sensorial consistente en la estimulación de la retina por los estímulos externos y después sobre el córtex visual. La percepción se consideraba como algo innata (...) (pág. 125)

El papel de la percepción tiene especial valía dentro de la comprensión de la realidad y su significado. Puesto que obedece como unidad principal del conocimiento sensible. La construcción de las significaciones es identificada desde el carácter perceptivo-interpretativo propio de los seres humanos, las cuales se puede calificar como cualidades hermenéuticas innatas que todas las personas poseen y predisponen al entorno social.

La percepción en un niño, desde sus primeros años, es mucho más dinámica con el entorno, ya que se encuentra en un estado de apropiación de la realidad que recién contempla. Otro ejemplo lo constituye la formación familiar, como agente regulador u orientador del conocimiento sensible, porque predispone al individuo a distintos parámetros de interpretación del contexto social, lo que forma la personalidad con la que los sujetos interpretarán el mundo en relación a sus experiencias.

Por ello se puede inferir, que el carácter subjetivo innato en la formación humana es alimentado por la diversidad de contextos en los que el ser humano se desarrolla. La experiencia de vivir determinadas situaciones como pérdidas familiares, fracasos o

éxitos degenera en la consolidación de los seres humanos como sujetos potencialmente integrados o ausentes del colectivo social.

Entonces, la dinámica del desarrollo del lenguaje es experiencial, puesto que la capacidad perceptiva del ser humano acompañada de la interpretación de la realidad por medio de sus habilidades hermenéuticas, y las condiciones de vida frente a la experiencia de circunstancias favorables o difíciles, son las que lo componen en un lenguaje de personalidad definida por todo esto.

Es ahí donde se incorpora la interpretación y valoración de la experiencia vivida y sujeta al conocimiento sensible de las personas indigentes, lo que favorece el crecimiento de este tipo de depresión social. El reflejo de la sociedad se compromete en el orden cotidiano en apariencia naturalizado en pensamiento y praxis conductual del lenguaje.

Ante ello se puede desarrollar el concepto de semiótica, la misma que según Manuel Ocampo Ponce define como una usurpación del lugar de la filosofía, puesto que desde la concepción cartesiana y kantiana reduce las cosas hacia su carácter subjetivo como representaciones lingüísticas del sujeto, por lo tanto dice; “es así que el mundo se convierte en representación pero no de la realidad sino lo que el sujeto desea que ésta sea.”(Ponce, 2009, pág. 81)

Acotando a las ideas postuladas, el carácter interpretativo y sugestivo de la realidad y el entorno es definido desde la subjetividad. La vida en sociedad se gesta de verdades individuales sujetas al mecanismo de valorización personal en todo caso. Puesto que la constitución de la realidad es la suma de las verdades individuales y colectivas sujetas constante interpretación.

Cabe agregar que la construcción semiótica de la realidad está dada desde el mismo carácter filosófico-social de la semiología, tal cual la postula Saussure; “se puede, pues, concebir una ciencia que estudie la vida de los signos en el seno de la vida social, tal ciencia sería parte de la psicología general. Nosotros la llamaremos semiología.” (Saussure, 1945, pág. 66)

Por lo tanto la cimentación de signos y la dinámica social de acuerdos simbólicos se sostiene desde los parámetros postulados. La vida en sociedad es un reflejo de convencionalismos cotidianos como las normas de convivencia y la dinámica lingüística que configura la vida y la asimilación personal y global del entorno.

Umberto Eco en su reflexión frente al carácter social de la semiótica, presupone que ella, al ser una ciencia positiva intenta alcanzar el conocimiento al igual que al ser humano, puesto que deviene de éste último. Cuestión que la postula de esta manera; “la semiótica abordada desde la lingüística, ha pretendido dar razón de todo acto de comunicación humana” (Ponce, 2009, pág. 82).

Según se ha visto, las relaciones interpersonales entre los sujetos y el vínculo indisoluble con el organismo vivo que es la sociedad, se halla compenetrado en un sistema de significaciones, pero en el carácter inmanentista o dentro de sí misma, dónde según Umberto Eco, el lenguaje es predispuesto para propiciar el lenguaje, debido a la naturaleza interpretativa.

Eco se refiere respecto al lenguaje; “el lenguaje no tiene origen y por tanto es el origen de todo. Al no tener origen el lenguaje ya no es representación de nada y por ende pierde su relación con el ser y con la verdad” (Ponce, 2009, pág. 82)

Para ejemplificar, el lenguaje es parte de un colectivo, el cual al momento de aprenderlo y aprehenderlo no lo crea, sino lo asume en su totalidad en el primer momento, cuestión que al pasar el tiempo, por cambios sociales y culturales como; modas, tendencias de pensamiento, expresiones culturales entre otras, adopta a manera de simbiosis las distintas variaciones de época.

De tal modo que el lenguaje está sujeto a la experiencia y no tanto en la representación. Debido a diversidad de caminos que puede o no adoptar el ser humano en su vida. El lenguaje, se convierte en una verdad individual y colectiva subjetiva como ya se mencionó, así el acto de comunicación entre los seres humanos esta dado desde estos distintos niveles experienciales.

Ante esto, la preparación académica contrasta un lenguaje que del mismo modo tiende a reunir afinidades lingüísticas y a excluir a quienes no lo dinamicen. Un ejemplo de ello se constituye en lo cotidiano; es costumbre juzgar a los demás en la calle por el tipo de nivel de instrucción, o asociarse con personas que compartan conocimientos semejantes, como compañeros de carrera, de trabajo etc. Ahora, compete preguntarse; ¿por qué las personas indigentes se reúnen únicamente con otros de su misma condición?

Este punto puede encontrar explicación en la naturaleza gregaria y social de las personas desde el origen del ser humano. Pero en este caso entra en perspectiva el factor “afinidad”, el cual lo tienen todos los individuos. Pero en el caso de los indigentes, la “afinidad” está cifrada desde aspectos emotivos como; solidaridad, seguridad, amparo, reconocimiento, entre otros. Sería una equivocación argumentar que dichos aspectos son únicos en ellos, ya que el resto de la población está sujeta a lo mismo.

La diferencia la contiene el carácter personal interpretativo que los rodea, los signos que ellos elaboran para comunicarse, los diálogos, códigos, etc. Además de la actitud que los acompaña, se vincula con las demás personas bajo el término popular de “La Coba”. La cual consiste en dar adulaciones continuas con el propósito de conseguir algo, cuestión que se encuentra en el marco de la manipulación y persuasión.

Entonces es oportuno sostener que las personas indigentes cuentan con este tipo de recursos, vínculos heredados entre ellos para sobrevivir por medio de la caridad. Además, la edificación de este tipo de comunicación persuasiva configura un modo interactuar con el resto de individuos de la sociedad contrarrestando la exclusión.

Entrando en el campo del signo hay que hacer una distinción según señala Eco, entre el signo instrumental y el signo formal. El primero es la palabra, el segundo es el concepto. Del mismo modo cita San Agustín, quien define al signo como; “(...) se llaman signos todas aquellas cosas que significan algo entre las cuales contamos con las palabras”; “el signo no solo se designa sino que comunica, y el significado hace referencia instrumental que ha sido previamente conocido.” (Ponce, 2009, pág. 102-104)

Para San Agustín, la semiótica cuenta con dos ramas a las cuales él denomina como simbología y significación. La primera se ocupa del signo bajo la categoría de

representante que tiene completa relación con aquella cosa a la cual se apega su significado. La segunda está relacionada con los objetos parte de la creación divina, la cosificación del entorno, cuestión que está dada desde un proceso semiótico; *significante, significado y el intérprete* (pág. 104).

La naturaleza del signo está cifrada desde su carácter representativo según San Agustín, la interacción sensorial y nuestra capacidad natural de manejar el conocimiento sensible y la cosificación, están cargadas de un sentido y de conocimiento, el cual se encuentra a disposición de ser adquirido o mejor dicho interpretado.

En el marco de las observaciones anteriores, Ponce (2009) hace un compendio respecto a lo que denomina *realismo agustiniano* al referirse al signo como;

Las cosas significadas tienen más valor que los signos ya que éstos tienen como función ser medios que nos conducen a las cosas y si hay una ciencia encargada de estudiarlos debe considerarlos siempre en función de las cosas.; por ello los signos ayudan a transmitir o enseñar el conocimiento interpersonal en la que el sujeto aporta la intención comunicativa (pág. 105)

Como puede observarse, la naturaleza interpretativa en primera instancia califica o mide la capacidad intrínseca o subjetiva de las cosas, cuestión que postula al signo desde una clasificación variable con alto contenido simbólico de aprendizaje.

De tal manera, más adelante en el mismo hilo conductor, Santo Tomas acoge los postulados de San Agustín según lo señala Ponce; “(...) en el caso del hombre los signos funcionan como medios para pasar del conocimiento sensible al intelectual.” (Ponce, 2009, pág. 106). Para Santo Tomás el conocimiento inherente en las cosas son reflejas de una interpretación sensible hacia algo inteligible. Las cosas cuentan con un carácter ontológico, puesto que, obedecen a la divinidad del creador.

La adopción colectiva de signos es un aporte a la sociedad no solo en el campo de la conceptualización, sino en el desarrollo colectivo de interrelación conjunta. Un ejemplo de ello son los convencionalismos en las normas de tránsito.



En el caso de las personas indigentes reciben convencionalismos discriminatorios cuando muchas personas consideran un elemento de peligrosidad, con lo que transmiten ese comportamiento de prejuicio a sus hijos diciendo; “no te acerques es peligroso” o “cambiamos de calle porque puede robarnos”.

Ponce también reflexiona sobre la naturaleza del hombre con base a lo postulado de San Agustín y Santo Tomás, como resultado la vida del hombre como creación de Dios se gesta en la naturaleza y la sociedad donde se intercalan; “lo corpóreo, racional, sensible y lo inteligible” (pág.160-108). En consecuencia la vida como un hecho social y biológico, contiene un sistema lingüístico cargado de signos personales en los sujetos, reflejado en el imaginario humano, así como en su cotidianidad.

Resulta oportuno acotar la cualidad de la imagen como consecuencia de la naturaleza del signo, donde el lenguaje y la lengua como consecuencia social tienen la cualidad indirecta con las cosas a las cuales tiende a representar. La semiología cuenta con dicho condicionamiento, ya que la lingüística engloba la aplicabilidad de las leyes basadas en los hechos humanos en construcción.

El convencionalismo que promueve la lengua dentro de un sistema de acuerdo mutuo e interpersonal, potencia la maquinaria llamada sistema lingüístico, parte de la comunicación. El mismo que no es cerrado, cualidad que comparte con la ciencia positiva de análisis, ya que incorpora y resignifica las variantes de acuerdo con el tiempo, condiciones sociales, entre otras.

La lingüística, la lengua y habla, amparadas desde la semiológica social cumple el carácter de institución social en la cual todos nos vinculamos cotidianamente. Un ejemplo de ello son las normativas sociales en constante cambio gracias a la aparición de distintas tendencias epocales en tópicos culturales, derechos humanos, garantías sociales etc.

La naturaleza social del ser humano y la utilización de un mecanismo de comunicación como lo es el lenguaje corresponde a un tipo de evolución que trasciende el aspecto fisiológico. Saussure (2005) lo define:

El lenguaje tiene un lado individual y un lado social, y no se puede concebir el uno sin el otro. Por ultimo: En cada instante el lenguaje implica a la vez un sistema establecido y una evolución; en cada momento es una institución actual y un producto del pasado. (pág. 56).

La construcción del lenguaje no es propia a nivel individual sino colectiva es ahí donde entra la lengua; “es a la vez un producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias adoptadas por un cuerpo social para permitir el ejercicio de esa facultad en los individuos”. (Saussure, 2005, pág. 56).

Vivir en sociedad rodeada de distintas instituciones de aprendizaje como; la familia, escuelas, sociedad, religión, etc. contribuyen en el desarrollo de la comunicación verbal como institución adquirida desde la cultura.

Saussure se refiere al “lenguaje hablado”, el mismo que representa una consecuencia de la evolución social y aprovechamiento del aparato fonético propio de la evolución biológica fisiológica. Es así que en lo social fue y es requerido articular comunicación ante la necesidad de relacionarse mejor. Lo cual posibilitó el lenguaje hablado y la construcción de la lengua.

Saussure lo postula; “(...) se podría decir que no es el lenguaje hablado al natural del hombre sino la facultad de constituir una lengua, es decir, un sistema de signos distintos que corresponden a ideas distintas”. (Saussure, 2005, pág.59).

Los indigentes como seres sociales y biológicos al igual que todos los demás seres humanos cuentan con la socialización e interacción como medio de relacionamiento. El lenguaje y la lengua une a un grupo de individuos de una misma cultura para facultar la interacción Saussure lo comenta; “entre todos los individuos así ligados por el lenguaje, se establecerá una especie de promedio: todos reproducirán – no exactamente, sin duda, pero si aproximadamente- los mismos signos unidos a los mismos conceptos”. (Saussure, 2005, pág. 62).

Un ejemplo son las similitudes y diferencias entre los habitantes de un mismo territorio como el Ecuador, dependiendo de la región en la que viven, la cultura, es parecida pero muestra diferencias, lo cual es reflejado en ciertas palabras que no son identificadas con

los significados comunes. La palabra “cachina” común en la región Costa es poco conocida en la región Sierra y significa “ropa” lo cual sostiene dicha similitud

Los indigentes al ser excluidos buscan dentro de sus similares, convivir, lo cual posibilita la construcción de un lenguaje (producto social Saussure, pág. 58). El que al oído del resto de personas suenan algo vulgar o grotesco por su carácter más coloquial que el de la mayoría.

Lo cual no quita que tengan la lengua y el lenguaje parecido o casi igual al resto de personas, es por ello que una persona que se halla dispuesta a un medio antagónico de relación e interacción limitada tiene como respuesta biológica social buscar afinidad y comunicarse.

Es por ello que su lengua y lenguaje contiene características propias de la calle o vulgarismos al referirse a determinadas cosas, partes, personas o diferentes denominaciones referentes al contexto donde habitan. Mediante una observación realizada a indigentes que rondan por la Plaza de San Francisco se evidenció algunos términos propios de su ambiente de interacción como por ejemplo:

Trobo	→	problema o disputa
Gomear	→	drogarse
Jamar	→	comer
Cuchito	→	Dios
Chillo	→	Cuchillo
Chifla/chispa	→	pistola
Pecuecas	→	los pies
Tombos/ tomba	→	policías
Champeta	→	saco/ guitarra
Pecueca	→	axilas
Yunta	→	amigo

Todo esto es reflejado en una secuencia de comunicación; lenguaje - > lengua->habla. Constituye la parte individual dónde el sujeto ejecuta las dos primeras yendo de lo colectivo a lo individual, denominado acto comunicativo verbal. “la lengua es la que clasifica al hablar y el habla es el acto individual voluntario de inteligencia” (Saussure, 2005, pág. 63).

Por lo tanto una sociedad, una cultura contiene el lenguaje que posibilita la lengua, la misma que comprende una imagen acústica propiciada por los convencionalismos que están dado por los signos lingüísticos Saussure los define: “los signos lingüísticos no por ser esencialmente síquicos son abstracciones; las asociaciones ratificadas por el consenso colectivo, y cuyo conjunto constituye la lengua, son realidades, que tienen su asiento en el cerebro”. (Saussure, 2005, pág. 65).

Es así que los individuos que poseen alguna discapacidad como los mudos poseen lengua y no habla porque la misma es producto social. Por tal razón es la semiología y semiótica según Saussure (2005) las que conviven como ciencias que estudian la vida de los signos en la sociedad:

Se puede pues concebir una ciencia que estudie la vida de los signos en el seno de la vida social. Tal ciencia seria parte de la psicología social, y por consiguiente de la psicología general. Nosotros lo llamaremos semiología. (pág. 66)

Un signo lingüístico como se mencionó es parte de un acuerdo colectivo, como por ejemplo la palabra barco. Saussure define al signo como una entidad dual (concepto e imagen acústica) lo cual a lo posterior se clasificaría como; significante y significado. El significado es el concepto adoptado en la sociedad frente a todo lo que rodea al ser humano. El significante esta dado en el plano de expresión del habla respecto a un concepto el cual varía de acuerdo a las sociedades y culturas. Ejemplo: casa = house, expresan un mismo concepto cambia la imagen acústica del concepto.

Es así que dentro de la historia reside el lenguaje, donde la realidad social de los individuos están contruidos por los signos lingüísticos (significante-significado) los mismos que se traducen en la lengua adoptada desde lo social al habla. En definitiva el proceso comunicativo verbal se resume en la interpretación de los signos lingüísticos

desde su aprendizaje en la niñez, de esto se encarga la semiótica, interpretar el uso y comunión de los signos en la sociedad.

El lenguaje y la lengua, al ser de carácter aglutinante, es “inmutable e inmutable con el signo lingüístico”, que según (Saussure, pág. 135-140). Se conforman en un elemento en deconstrucción, lo cual en el campo del lenguaje, lengua y signos lingüísticos de los indigentes se descifran en la adopción histórica y que en lo cultural se desarrollan para conformar de lo verbal un nuevo modo de comunicarse, como se citó en lo anterior, con términos adoptados por su entorno.

Se evidencia por ejemplo el concepto pistola asociado con la palabra “chispa” pero el significante es otro al que el resto de gente no encuentra familiaridad. A la par el significante y significado se unen para llegar a la significación, lo cual posibilita comprender el sentido al interpretar el entorno y la comunicación verbal.

En compendio la relación interpretativa (semiótica) ejemplifica la variedad de conceptos “significados” que pueden conllevar los diferentes significantes; el concepto de pistola para una persona puede ser una automática calibre 45, pero para otra puede ser una 9 milímetros. El concepto es casi el mismo, difiere de persona a persona, dónde es el significante al menos en el mismo idioma es igual.

Pero cuando un indigente dice “chispa” como significante, no representa un concepto común para interpretar por cualquier otra persona. Pero solo quien comparte su código y se desarrolla en su entorno estará en la capacidad real de entender e interpretar esa palabra. Umberto Eco (2000) explica este proceso;

Aquí no estamos diciendo únicamente que un solo código pueda producir muchos mensajes en sucesión, lo que es bastante obvio; ni que contenidos diferentes puedan ser transmitidos por el mismo significante, según el código usado, porque también esto es obvio; lo que estamos diciendo es que usualmente un solo significante transmite contenido diferentes y relacionados entre sí y que, por tanto, lo que se llama “mensaje” la mayoría de veces, un texto, cuyo contenido es un discurso en varios niveles. (pág. 97)

Lo que compromete la interpretación, es así que el lenguaje, lengua y signo asocian a individuos que comparten cultura y en este caso afinidad y circunstancia social. En el

marco anterior Victorino Zechetto postula una definición respecto a la semiótica y la interpretación sónica; “la semiótica es una ciencia que depende de la “realidad de la comunicación” primero vivimos y practicamos la comunicación y en un segundo momento reflexionamos sobre su sentido, estructura y funcionamiento”. (Zechetto, 2002, pág.7)

Barthes (1988) en concordancia, define a la lengua como un elemento constituido en la sociedad con la que todos los sujetos se predisponen al nacer, así lo señala;

Como institución social no es en lo absoluto un acto, escapa a toda premeditación; es la parte social del lenguaje; el individuo no puede, por sí solo, ni crearla ni modificarla; es esencialmente un contrato colectivo al cual, si pretendemos comunicarnos, hay que someterse en bloque; además, este producto social es autónomo, a la manera de un juego que tiene sus propias reglas, pues no se lo puede manejar sino después de un aprendizaje. (pág. 18)

Es así que los indigentes al ser parte de la sociedad lo poseen, pero la lengua sufre ciertas modificaciones respecto al significante como ya se mencionó. La lengua obedece a la sociedad en evolución pero, a la par dentro del proceso interpretativo hermenéutico que todas las personas cuentan al momento de comunicarse, es “el habla el acto individual” según Barthes (pág. 19).

Por lo tanto, es la lengua la que posibilita al habla en el acto lingüístico. Los indigentes modifican el habla usando códigos según lo postulado, cuyo objetivo radica en sobrevivir e interactuar en el medio social en el que se desarrolla. Estas variaciones lingüísticas en el significado son las que alimentan a la lengua y posibilita el carácter migratorio de significados y significantes en las diferentes culturas. Toda sociedad posee el lenguaje y la lengua cimentada desde la enseñanza de generación en generación, lo cual implica la socialización y convenio en la construcción de signos.

Los términos de materia y sustancia son los que señalan la materialización escrita, gráfica, verbal, gestual, de los signos, la sociedad los construye y los transmite por el habla. Los almacena en la lengua y archiva en el lenguaje, y todo es interpretado por la semiótica hacia la construcción del sentido o significación. Barthes (1988) señala:

(...) En semiología, el significado puede ser, él también reemplazado por cierta materia: de las palabras. Esta materialidad del significante obliga una vez más a distinguir claramente materia y sustancia: la ausencia puede ser inmaterial (en el caso de la sustancia del contenido); podemos pues decir tan solo que la sustancia del significante es siempre material (sonidos, objetos, imágenes). En semiología donde encontramos sistemas mixtos en los que intervienen materia diferentes (sonidos e imagen, objeto y escritura). (pág. 18)

Es de tal modo un mecanismo social-individual que exige la existencia de una institución social (lenguaje) para ayudar a adaptar a los sujetos en el contexto en el que vivan con la finalidad de llegar a la interacción comunicativa de los seres humanos. Para ser entendidos entre sí y la naturaleza de la cosas que les rodea y son interpretadas por él.

## CAPÍTULO 2

### GESTUALIDAD Y RELACIÓN CON EL OTRO

#### 2.1 La comunicación no verbal

Hablar de comunicación no verbal implica una serie de elementos que constituyen el universo que la compone, Mark Knapp se refiere; “En general cuando la gente habla de comportamiento no verbal se refiere a señales que se ha de atribuir significado y no al proceso de atribución de significado”. (Knapp, 1980, pág. 16)

La comunicación no verbal compone una relación simbiótica, puesto que, conforma una asociación con el sistema interpretativo de los individuos, los cuales se encuentran predispuestos a responder y atribuir significado a su entorno y los sujetos que la rodean. “(...) la comunicación no verbal no se puede estudiar aislada del proceso total de comunicación. La comunicación verbal y no verbal debería tratarse como una unidad total e indivisible.”(Knapp, 1980, pág., 26)

Knapp postula una clasificación de la conducta no verbal referente a algunas investigaciones, lo cual sugiere la siguiente interpretación en relación al presente trabajo investigativo;

**Kinésica**, constituye el movimiento del cuerpo, gestos, movimientos corporales, las manos, brazos entre otros, existen señales no verbales más específicas que otras, como por ejemplo fruncir el ceño en relación a algo que molesta, posturas imperceptibles de los hombros que enfatizan un determinado comportamiento; alzar las cejas como muestra de asombro, cerrar el puño levemente en señal de molestia.

La información que proporcionan las personas varía de acuerdo a la circunstancia en la que se estén emitiendo o construyendo. Para ilustrar lo mencionado el autor nos postula a la emocionalidad y personalidad como elementos comunicantes inherentes. Dividiéndolas así según Knapp:



- Emblemas; son actos no verbales que incorporan o permiten una intercalación comunicativa que cuente con alguna definición conceptual verbal. Éstos se alimentan de las características culturales, describiendo acciones comunes, como ejemplo de ellos cita Knapp; cuando cerramos los dedos en señal de decir OK, o cuando ejemplificamos con los dedos la señal de paz, cruzar los brazos indicando aburrimiento o tensión, ponerse las manos alrededor del cuello, lo cual demuestra señales de suicidio o autoagresión, para ampliar.
- Ilustradores; son actos no verbales que acompañan al habla para “ilustrar” lo que se dice verbalmente. De manera muy breve se podría decir que éstos son los que ayudan a la comunicación. Como ejemplo: si alguien no está escuchando probablemente chasqueemos los dedos o aplaudamos para llamar la atención de la otra persona.
- Muestras de afecto; corresponde a configuraciones faciales que dan a conocer los estados afectivos, en primer lugar se ubica la cara y posteriormente el cuerpo, en muchas de las ocasiones estas muestras no verbales pueden contradecir lo que verbalmente se esté comunicando. Un ejemplo: sonreír ante una situación mientras se frunce la nariz.
- Reguladores; son los actos no verbales que regulan el momento de hablar y de escuchar principalmente. Son señales que se utilizan para que otra persona entienda una determinada cosa mientras hablamos o escuchamos sin decir nada verbalmente. Un ejemplo de ello sería: cuando una persona está hablando de algo y hay personas que están haciendo escándalo, pero no interrumpe el hilo de lo que dice y sube la voz para denotar enfado hacia los que están interrumpiendo.
- Adaptadores; según Knapp, son los que se desarrollan en la niñez como mecanismos de adaptación para cumplir acciones, desarrollar contacto social.

A la par de estos mecanismos o formas de manifestarse la conducta no verbal, también encontramos la **Proxémica**, Socorro Fonseca Yerena, sostiene; “El espacio personal es un elemento de la proxémica y se refiere al territorio psicológicamente establecido por un individuo que determina la distancia conveniente entre él y los demás” (Yerena, 2002, pág.32-33)

Knapp propone algo similar referente a la proxémica; “es el uso y percepción del espacio social y personal.”(Knapp, 1980, pág. 25) De todo esto se desprende la confluencia de elementos en un espacio al igual que personas que están en interacción continua.

Otros elementos de primordial énfasis en la comunicación no verbal según lo clasifica Knapp sugiere la siguiente interpretación:

- **Características físicas.** Son casi permanentes sin alteraciones, comprende el aspecto físico, atractivo o no; la forma del cuerpo (corpulento, delgado)
- **Conducta táctil.** Es parte la cinésica, pero incluye el aspecto sensorial; caricia o golpe.
- **Paralenguaje.** Se refiere al cómo se dice y no al qué se dice; intensidad de la voz, suspiro, llanto.
- **Artefactos.** Comprende la manipulación de los objetos; perfumes, pelucas, gafas, pestañas falsas, lentes de contacto etc.
- **Factores del entorno.** Esta característica compete a los elementos que interfieren o se relacionan con las personas; los muebles, olores, música, temperatura, etc.

Una anotación especial ante lo expuesto; “el comportamiento no verbal puede repetir, replicar, contradecir, sustituir complementar, acentuar o regular el comportamiento verbal.” (Knapp, 1980, pág. 26-27).

Conjuntamente con los elementos clasificatorios de la comunicación no verbal, se debe acotar el denominado “Setting”, que según Socorro Fonseca Yerena manifiesta; “es un término que se refiere al mundo físico que rodea la interacción comunicativa y que le da sentido al significado.” (Yerena, 2002, pág. 32-33)

Precisando de una vez, el entorno crea efectos, los cuales influyen directa o indirectamente en nosotros y sucede una retroalimentación, puesto que de la misma a manera afectamos nuestro entorno. Es así que Mark Knapp (pág. 83-85), sostiene las diferentes percepciones que aparecen en nuestro contexto social;

- Percepción de formalidad: en relación a como miramos los eventos de asociaciones sociales ejemplo una reunión familiar y una en un bufete de abogados.
- Percepción de calidez: se refiere al calor psicológico que estimula a permanecer en él, sentirse cómodo, caso contrario si se encuentra en un medio apático y frío la idea de marcharse se presenta.
- Percepción de familiaridad: responde a contextos donde mostramos cierta cautela puesto que tratamos de sentir semejanza y nos manejamos con cautela.

Refiriéndose a la ciencia no verbal desde 1914 hasta 1940 estudios psicológicos revelan que el rostro no expresa emociones de manera infalible (Davis pág. 17). De igual manera criterios antropológicos aseveran que al igual que la lengua los movimientos corporales son aprendidos. El acto comunicativo verbal y no verbal esta dado desde la una programación cultural impartida desde la niñez, a ello se suman los convencionalismos y prejuicios que la comunicación corporal debe regir. Un ejemplo de ello es cruzar la pierna en oposición o dirección de una persona dando la señal de aceptación o de rechazo.

Los convencionalismos de vestir o peinarse, de una determinada forma, son aquellos que conforman el concepto y estereotipo de aceptación por parte de la sociedad. Flora Davis, se refiere a las distintas posturas y movimientos corporales como parte de la conducta irradiada desde la sociedad dónde hombres y mujeres tienen como primer movimiento cinésico “el galanteo”.

El galanteo, es una conducta que conforma una serie de elementos como: sonrisa, mirada, movimiento de los pies, caderas, pecho, tocar la corbata entre otros. Son requeridos para socializar utilizado por ambos sexos. Lo que quiere decir que en la naturaleza humana y social reside en el relacionamiento interpersonal y fluye de manera unidireccional como cualidad sujeta al aprendizaje es transmitida por todos.

En el marco de las ideas anteriores la cinésis es la praxis y el universo escondido del pensamiento codificado y estructurado en una cultura en cada individuo, según Flora Davis, corresponde de manera natural promedio de la evolución socio histórico a todas las personas.

La gesticulación y movimientos corporales no son universales, Flora Davis asevera que se debe anteponer la relevancia del contexto socio cultural, ya que la sociedad por decirlo así estructura y traslada en el aprendizaje a lo que se puede calificar como inteligencia cinésica.

El cuerpo y la mente del ser humano se tornea alrededor de conductas repetitivas así lo señala Flora Davis; “una de las cosas que más llaman la atención sobre el movimiento del cuerpo humano es justamente lo repetitivo que es”. (Davis, 1971, pág. 47). Lo cual permite que la estructuración del mensaje que se obtiene como respuesta ante dicha comunicación repetitiva este cifrado en la realidad social contextual, individual, cultural que rodea y atavía a todas las personas.

Es de vital importancia identificar al entorno como institución de transmisión de conductas comunicativas o verbales. Es así que sería imposible configurar un manual o documento que aglutine elementos comunicativos no verbales porque dicho proceso no puede generalizarse así se refiere Flora Davis; “nunca lograremos tener un diccionario fiable de gestos inconscientes, porque el significado debe buscarse siempre desde el contexto general”. (Davis, 1971, pág. 48).

La comunicación no verbal cinésica representa un espectro amplio y confuso al momento de dar alguna valoración y significado. La asociación entre lo que se intenta comunicar en palabras y el acompañamiento de movimientos corporales denota el carácter sensorial del ser humano dónde la carencia de este tipo de relacionamiento cinésico con los demás y la exclusión de la dinámica comunicativa se sustenta en la condición de pobreza que aísla al que no cumple el estándar de individuo semejante.

Esto se puede denominar como “Marginación Muda”. Esto está situado en el inconsciente hacia la intencionalidad. La adopción de actitudes o comportamiento no verbal se encuentra adornada desde la misma naturaleza biológica y social que compone a los sujetos. Para aceptar, relegar o formar parte “de” la sociedad. El cuerpo ha adquirido el canon de materia simbólica donde lo social motiva a la biología, y en este caso a la fisonomía de los individuos a formar lo que puede calificarse como “sujeto que busca ser semejante”. Así lo postula Flora Davis; “(...) de lo que se trata es que el ser

humano es un gran imitador, maravillosamente sensible a las señales corporales de sus semejantes” (Davis, 1971, pág. 54).

Para ello es preciso que el cuerpo adopte rasgos físicos y de conducta similares a las personas del entorno. Esto está presente en todas las etapas de crecimiento: familia, amigos, grupos musicales, parejas, colegio, universidades, etc. Cuyo propósito se fundamenta en “buscar ser parte de”, un ejemplo de ello, lo conforman los gestos parecidos a los padres como inclinar la mirada, agrandar parpados, morderse los labios, erguirse, caminar, entre otros.

Por ello es preciso encontrar aceptación para canalizar la intensión de lo que se quiera comunicar. Característica que implica el físico, el aspecto, postura, que configura en su totalidad lo que todos y la sociedad prefieren o contemplan como aceptable. Es ahí donde entra el cuestionamiento o respuesta desde donde puede ir tornándose estos dos conceptos “relegar y auto relegar alguien”.

Frente a las expresiones faciales se convive en comunicaciones ritualizadas como ejemplo el saludo, pero que implican la pérdida del sentimiento o atmosfera de intimidad y en su mayoría la connotación sexual propia del galanteo en relacionamiento con los demás. Siempre existe improbabilidad de saber con certeza qué es lo que se dice y qué es lo que se guarda para no mostrarlo. Debido a ello, como ya se mencionó, no puede haber universalidad de gestos en tanto no se contemple el contexto cultural. Se puede hablar de “expresiones tentativas” como; alegría, risa, llanto, enojo, ira, depresión.

La mirada constituye un elemento de impacto al momento de interactuar. Es un aspecto que se remonta al “*estado animal*”, lo cual postula Flora Davis (pág. 82-84), es un mecanismo indicador de desafío que puede conducir a la incomodidad o sumisión inconsciente que permite una interacción aceptable o disfuncional de ser el caso. En condiciones cotidianas la mirada es un patrón connotativo de alta significación, la sociedad la descifra en diferentes estados de percepción; deseo, peligro, desafío, entre otros. Así lo argumenta el viejo dicho “Los ojos son las ventanas del alma”, se refiere a la posibilidad de entrar en la emocionalidad íntima de una persona lo cual resulta incómodo, un ejemplo es cuando se mira a un hombre y una mujer y se baja la mirada en señal de vulnerabilidad.

Sostener la mirada por breves momentos en una señal de contacto o micro reconocimiento con el “otro” un síntoma biológico social de interacción. Mirar a un vagabundo a un indigente conflictúa la cotidianeidad cognitiva de muchos, puesto que se rompe con el convencionalismo de lo que es; limpieza, vestimenta, apariencia, común de un ser humano en condiciones “normales”.

Lo cual puede llegar a afectar en diferentes niveles de percepción desde lo estético a lo emocional. Ante dicha situación, el contacto por medio de la mirada es un factor a favor de los indigentes, en tanto se intuye consciente o inconsciente la incomodidad de las demás personas como propicia para que el **efecto caridad**, el cual puede definirse desde la acción de “pedir y recibir caridad”. Es así que resulta más efectivo al crearse mentada incomodidad visual las personas busque salir de esa situación alejándose lo más rápido posible y en muchas ocasiones valiéndose del dinero al dar caridad.

Esta actitud de **efecto caridad** y la mirada, rompe el convencionalismo social, lo cual en su mayoría no corresponde a la cotidianeidad al relacionarse. A esto se refiere Flora Davis (pág. 91) ejemplificando como se desarrolla un diálogo en lo cotidiano entre personas desconocidas y comunes.

Entonces, el **efecto caridad** y el recurso de la mirada ponen a prueba las relaciones personales. Ese es el objetivo; irrumpir en el estado de homeostasis perceptual al influenciar incomodidad ya que nadie busca ser invadido en lo personal.

A la par, es claro que el contexto en el que se desarrolla el intercambio ocular es muy importante ya sea por el espacio, lugar o tipo de personas entre otras. Esto faculta una relación específica un ejemplo sería: “si un indigente sostiene su mirada a una persona en un lugar público, y se pone en marcha el **efecto caridad**, la persona puede sentir incomodidad o verse invadida de alguna forma, además el espacio público ejerce influencia, lo cual puede generar intimidación o presión para reflejar una imagen benevolente frente a los menos afortunados.

Según Flora Davis, la mirada y la manera de reflejarla es aprendida, así se refiere la autora; “los movimientos oculares de cada individuo están influidos por su personalidad, por la situación en la que se encuentra, por sus actitudes hacia las personas que lo

acompañan y por la importancia que tiene dentro del grupo que conversa”. (Davis, 1971, pág. 92).

Otro factor en la comunicación no verbal son las manos, las cuales comunican un poco diferente en relación a otras partes del cuerpo. En su mayoría son las que ejecutan movimientos o ademanes (posición y símbolos) que afianzan el significado en la dinámica no verbal. Flora Davis cita: “algunos de los ademanes más comunes están vinculados al lenguaje como formas de ilustrar o subrayar lo que se dice”. (Davis, 1971, pág. 102).

Así existe un respaldo no verbal sobre la información de carácter verbal que puede transmitirse. Representan un acto de comunicación consciente e inconsciente además de la utilización y representación de símbolos como el (OK) como sinónimo de estar bien, o levantar el pulgar arriba en señal de bienestar.

La gesticulación también comparte en conjunto con los otros tipos de comunicación no verbal. Cuenta con una característica singular ya que es propia de cada cultura, la misma que es transmitida por el contexto y el entorno, como menciona Flora Davis: “cada individuo posee su propio estilo de gesticular, y en parte el estilo de una persona refleja su cultura”. (Davis, 1971, pág. 103).

De igual forma la utilización de emblemas es una práctica cultural, la cual no puede generalizarse dentro de un grupo poblacionario específico o que posea algún tipo de preferencia en particular, como por ejemplo las tribus urbanas. Ya que la vida en sociedad ha creado una hibridación general, la cual imposibilita categorizar dichos emblemas, Flora Davis los define; “un emblema es un movimiento corporal que posee un significado preestablecido, como el gesto del autostopista o el de cortar el cuello”. (Davis, 1971, pág. 107).

Considerando lo anterior, la gesticulación facial y el uso de ademanes constituyen mecanismos comunicativos asociados a la intención de “dejar y hacer comprender” a su interlocutor, de lo que intenta comunicar enfatizando el mensaje para conseguir su propósito comunicativo. Por ello, mientras más necesaria sea la explicación respecto a algo, es más notorio y consecutivo el empleo de este tipo de comunicación no verbal.

Es importante subrayar en el papel de contexto y cultura porque es ahí donde entra el uso del espacio o denominado proxémica. Se debe clarificar, que todos los seres humanos cuentan con un espacio físico de “*acción segura*”, el cual varía en cada cultura. Los latinos como ejemplo, tienden a estar más cercanos en una conversación que europeos o norteamericanos, según lo señala Flora Davis (pág. 112-114).

Cuestión que explica el disgusto cuando ese espacio se viola. Una conversación o interacción comunicativa de carácter seguro o respetuoso oscila entre los 60 y 80 centímetros, si se traspasa dichos límites podría calificarse como invasión a lo que Flora Davis denomina como: “burbuja de espacio personal” indicando que: “la burbuja de espacio personal de un ser humano representa el mismo margen de seguridad”. (Davis, 1971, pág. 115).

El espacio es importante, el manejo del mismo es similar al criterio de prudencia, puesto que nadie quiere ser invadido o invadir. Cuestión que puede dar dos opciones en referencia a los indigentes;

¿El efecto caridad al invadir el espacio del otro canaliza mejor el hecho de dar caridad con prontitud por alejarse del invasor?

¿El indigente se maneja en un espacio de respeto igual con sus similares o es diferente con el resto de la gente?

Es evidente que todos necesitan su espacio para todo en la vida, se puede inferir; la interacción fluye cuando se someten los individuos a convencionalismos de espacio de interrelación. En este sentido según señala Flora Davis respecto a “*experimentos relacionados con el espacio*” Kleck (pág. 119). Las personas comunes tienden a tomar mayor distancia con las personas que padezcan algún tipo de discapacidad o conducta social inapropiada o dudosa que pueden generar peligro o sea incierto como la de los indigentes.

Siendo el espacio un concepto de seguridad y estatus a muchas personas disgusta si se siente relacionadas o asociadas a quienes ellos consideran inferiores o peor aún peligrosos. La distancia puede ser calificada como el primer mecanismo de exclusión. El espacio social, donde interactúan los seres humanos en general, comunica en todo nivel y es dónde la comunicación no verbal se canaliza en concreto.



La postura, gestos, ademanes y posiciones del cuerpo comunican acoplando la psicología conductual de la persona emanada desde su personalidad, así lo comenta Flora Davis;

La postura no es solamente una clave a cerca del carácter es también una expresión de la actitud. (...) la postura lo analiza según lo revela a cerca de los sentimientos de un individuo con respecto a las personas que lo rodea. (pág. 127).

Este tipo de comunicación no verbal es muy fácil de leer, refleja emocionalidad y estados de la persona ya sea sola o acompañada. Conocer cómo funcionan las posturas en el entorno, permitiría educar el cuerpo y transmitir de manera fidedigna lo que se quiere comunicar.

La cinésis y el movimiento del cuerpo adoptan un ritmo, lo cual se traduce en posturas, movimientos de manos, entre otros. Siguiendo un compás imaginario de carácter comunicativo y dependiente de la persona y la cultura, se podría decir que en conjunto es una danza comunicativa.

A todo esto se lo puede calificar como ritmo, según la autora, la cuestión radica en la mayor o menor sintonía que las personas puedan representar al comunicarse. Esto sucede en la comunicación no verbal; manos, postura, ojos, piernas, pies etc. Estos son los que confluyen con simultaneidad al momento de encontrar afinidad entre sujetos o algún grado de similitud entre ellos.

Tomando lo expuesto, resulta interesante señalar al ritmo comunicativo no verbal como una adaptación de interacción con la que se nace. Dado que existe una primera sincronía con la madre y en lo posterior con la sociedad, quienes representan algún tipo de semejanza ya sea en la personalidad, gustos, pensamiento, etc. Ahora bien, ¿Qué pasa con quienes resultan opuestos al ritmo que representa una persona?

En condiciones cotidianas existiría apatía, prevención al relacionarse o rechazo frente a alguien que resulte diferente. Aún más si se trata de un sujeto que por estatus, condición de vida, situación económica y social sea “considerada inferior” o está cargada por algún prejuicio como los indigentes.

Es ahí donde el ritmo se interrumpe por factores sociales y creencias tipificadoras, cuestión que revela un mismo tipo o señal de discriminación a nivel no verbal.

Referente al tacto, este proceso comunicacional es innato e inmediato, puesto que se vincula a criterio de contacto más cercano; “la piel se pone en contacto con la piel, en forma directa o a través de la vestimenta, y se establece una inmediata toma de consciencia de ambas partes”. (Davis, 1971, pág. 174).

Es crucial comprender la extensión del tacto en la vida ya que la piel y el organismo están presupuestos al medio ambiente, contexto social y cultural. O sea la injerencia es absoluta. El contacto de la piel es hoy en día una práctica evitada, debido a que es considerada como invasión al espacio y del concepto que cada uno posee frente al “otro” y sobre el “nosotros” configura con claridad la desconfianza, el miedo, ansiedad por ser invadido de esta manera. Cuestión que se da en el seno familiar y en mayor medida en el ámbito cotidiano con personas ajenas, en especial si se trata de indigentes quienes al igual que los ancianos son los que menos contacto físico tienen con el resto de la sociedad. Consideración que puede calificarse como temor a ser contagiado de “algo”.

## 2.2 La comunicación alterativa (otredad y alteridad) y exclusión social

Como inicio para la explicación de la temática en cuestión, es preciso citar una reflexión de Eric Fromm (2007) respecto a la corriente humanística como una posibilidad contemporánea, explica;

Ciertamente, el hombre contemporáneo es pasivo durante la mayor parte de su asueto. Es el eterno consumidor: se embute comida, bebida, tabaco, turismo, conferencias, libros, películas....., todo lo consume, todo lo traga. El mundo es para él un enorme objeto para satisfacer sus apetitos: una botella grande, una manzana grande, una teta grande... Y el hombre ha llegado a ser el gran lactante, siempre a la espera de algo y siempre decepcionado.”(pág. 43)

Después de lo anterior expuesto, se puede dilucidar con claridad la naturaleza contemporánea del ser humano como parte del sistema de uso. Consumo que asecha no

sólo al mercado como eje principal de las necesidades de la sociedad, sino como un contexto que excluye al que no tiene la capacidad o los medios para reproducir el modelo predominante.

En el marco de estas consideraciones, es notoria la incapacidad de contemplar al “otro”, como ser humano, como un ser viviente, con alteridad, sino como individuos mecánicos que cohabitan funcionalmente día tras día. La realidad de los seres humanos contemporáneos tomemos otra reflexión de Fromm al respecto; “El hombre no se siente como dueño activo de sus energías y riquezas, sino como una <cosa> empobrecida, dependiente de otras cosas externas a él, a las que ha proyectado su sustancia vital.” (Fromm, 2007, pág., 45)

Tal como se observa, la naturaleza social de los hombres esta dictaminada desde su lugar funcional, así como desde la misma naturaleza de sus apegos bajo el criterio de “necesidad”.

Dicho cuestionamiento contiene un propósito intrínseco, el cual se obedece a la naturaleza empobrecida de la actual compasión de la mayor parte de los seres humanos.

Si la sociedad actual busca alcanzar el nivel utópico, para algunos, o de avance social y en lo cotidiano confronta el subdesarrollo a través de la ordalía de trabajar y enriquecerse, aun si eso significa pasar por otras personas para alcanzar dicha finalidad. Corresponde a la visión unidireccional que busca esconder o relegar a quienes por causas sociales u económicas resultan *incómodos* para la sociedad, ciudad o los mismos hombres de sostener por fuera de la vida que ofrece el sistema.

Resulta oportuno indagar brevemente la naturaleza social cultural de la ciudad, puesto que, es ahí donde se suscita la realidad de los indigentes o habitantes de calle en exclusión. Para ello, Héctor M. Pose (2006) sostiene respecto a esta temática;

(...) hablar de ciudad en esta era global no solo es una construcción material y física, sino también un espacio que recoge pensamientos, creencias, costumbres, hábitos y formas de vida del individuo que la habita, de unos actores que, en su

conjunto testimonian sobre las identidades y las propias culturas de la urbe (pág. 143)

El espacio de intercambio cultural y de interacción es la ciudad. Es ahí mismo donde la alteridad es un concepto extraño, al menos por fuera de la religiosidad, que sostiene el concepto de caridad. La diversidad cultural de la ciudad configura evolución biología y social humana, donde las relaciones entre pares es dictaminada en muchos de los casos por el estatus o condición económica. Las relaciones interpersonales son apegadas a las condiciones convergentes, como afinidad de pensamiento e interpretación del entorno.

De igual manera la exclusión existe en circunstancias extrañas a la comprensión de la realidad del “otro”, la otredad es un misterio en sí. Es algo que se encuentra en la cotidianidad, así; la mayor parte de seres humanos han atravesado una dificultad económica que genere necesidad, pero al mirar a un indigente necesitado se prefiere voltear la mirada y evitarlo

Marc Augé cita al respecto; “(...) toda cultura reconoce desviaciones y estigmatiza a quienes se apartan de la norma”. (Auge, 1996, pág. 62) En efecto, la sociedad es un mecanismo que dictamina, regula y encasilla lo que supone correcto para la mayoría. La constitución de la realidad urbana frente a la realidad humana de los habitantes en condición de indigencia que es el caso. Sustenta con claridad la marginalidad de la que sufren en oposición a los preceptos que regulan las condiciones de una ciudad para todos.

Esto se sostiene en el concepto de la identidad, la misma que se forma en conjunto con los procesos sociales, los cuales forman y cincelan la conducta social de los individuos dispuestos en un espacio de comunión en el relacionamiento interpersonal. La división de clases en el imaginario que tienen las personas que viven en el norte de Quito frente a los que viven en el sur o el centro como ejemplo.

La consolidación de la identidad está dada desde la misma relación social y aprendizaje individual y colectivo en la que los seres humanos se desarrollan desde que son presentados a la vida social en una dinámica dialéctica hombre-sociedad.

Desde esas consideraciones, la sociedad es una estructura dotada con poder, según Marc Augé (1996) se evidencia;

(...) la sociedad determina cuánto tiempo y de qué manera vivirá el organismo individual, (...) la sociedad puede mutilar y matar, en realidad, en este poder que posee sobre la vida y la muerte se manifiesta su control definitivo sobre el individuo. (pág. 71)

La identidad es un proceso colectivo y a la vez individual conjunto, puesto que la comunicación es la que canaliza la historicidad de la sociedad. El lenguaje juega un papel importantísimo, puesto que la transmisión de la cultura e identidad se canaliza desde el seno familiar y consecutivamente con el crecimiento personal a lo largo de los años. Patricio Guerrero (2002) cita al respecto así:

Todo proceso de construcción de la identidad se inicia con la necesidad de auto reflexión sobre sí mismo, la mismidad, que hace referencia a la imagen o representación de un sí mismo que nos permite decir, “yo soy”, esto o, “nosotros somos”. (pág. 101)

Para complementar lo dicho, es preciso destacar conceptualmente lo que concierne a la otredad y la alteridad en dinámica con la identidad; por ello es preciso citar a Guerrero (2002) al referirse a estas conceptualizaciones.

Las identidades sociales se definen a partir de una agrupación de individuos que se autodenomina y definen frente a los “otros grupos como diferentes. Al igual que la mismidad, la otredad es consubstancial a la construcción de la alteridad, ya que solo es posible en la alteridad; siempre frente al “yo” está un “alter”, “el otro”, y frente al “nosotros” están los otros. No existe mismidad sin la otredad, no existe identidad sin alteridad. (pág. 102)

Concluyendo, la realidad social está dictaminada desde la misma construcción de la identidad, la comunicación y la conceptualización mediática respecto a la consolidación de la alteridad y su ausencia en la identidad de muchos seres humanos frente a las personas en condición de indigencia, las cuales cuentan con una identidad diferente,

relegada, marginada hasta desde la perspectiva comunicativa en el orden noticioso cotidiano.

Salvo algún evento que engrandezca alguna postura política, más no, un reconocimiento del “otro” como un ser humano marginado. Es ahí donde la relación social de los hombres debe apuntar una transformación cualitativa de concepciones frente a este grupo vulnerable.

### 2.3 Estereotipos de la indigencia

Para el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (Larousse 2004), se entiende como estereotipo; “imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo, opinión o concepción muy simplificada de algo o de alguien inmutable.”

Para clarificar la idea citemos a José Ignacio Cano Gestoso (1993), en su tesis doctoral “Los Estereotipos Sociales: procesos de perpetuación través de la memoria selectiva”, de esta manera al abordar postulados de Lippmann;

La palabra estereotipo parece aplicarse a una gran cantidad de contenidos. Entre otros, imágenes ficticias y simbólicas tanto en personajes de la históricos como de los colectivos sociales (...), criterios aceptables de lo que es aceptable y bueno, esto es, valores sociales (...). (pág. 17, 18)

Es inminente abordar la naturaleza del estereotipo, puesto que las personas o grupos sociales pobres, en muchas ocasiones son estereotipados por su condición de pobreza, son frecuentes las frases: “eres pobre porque eres flojo”, “son pobres porque son delincuentes”, “son pobres porque no son inteligentes”, “eres pobre porque eres vicioso o adicto”.

Juicios de valor que aglutinan y prefiguran en el imaginario de las personas, y se simplifica la condición de pobreza, sin considerar el valor humano o las condiciones que favorecen dicha condición socioeconómica. Hablar de pobreza es motivado por varias causas, puesto que varios factores inciden en ésta.

Sería un grave error restarle la importancia que conlleva, no se puede simplificar el problema, es complejo. Las situaciones: culturales, sociales, históricas, económicas, políticas, científicas, técnicas, de infraestructura, de planes y proyectos, han dificultado el acceso a mejores condiciones de vida de un enorme segmento de la población del país, generando en la gran mayoría de los casos el escenario para la pobreza, sin considerar los vicios sociales y el mismo sistema que los reproduce; (alcoholismo drogadicción) como mecanismos de evasión.

Según la Fundación Patronato San José, en el mes de octubre del 2012 la cifra de personajes indigentes alcanza las 3000. El INEC señala que el porcentaje de pobreza en el Centro histórico de la ciudad de Quito llega al 4.7% de los habitantes en regiones urbanas, los indigentes en el centro Histórico, de la Plaza de San Francisco, constituyen el 0.8% de habitantes en Quito. Sin embargo, expertos en la materia consideran que estas cifras no son reales y que el número de pobres es mayor. Las políticas públicas no han consolidado este factor que se encuentra en constante crecimiento en la ciudad.

La pobreza está vinculada a los estereotipos, prejuicios y racismo de los que son objeto cotidianamente las personas en dicha condición. Esto se da en mayor medida de forma vertical, o sea, son catalogados o etiquetados por los grupos o individuos con mejores condiciones económicas, la economía y estatus social son un factor decisivo en este sentido.

Este fenómeno también se da en lo que se llaman estereotipos positivos o contrarios, en los cuales por ejemplo: una persona pobre piensa que la persona adinerada goza de dicha condición porque es mejor que él, por cualidades internas como la inteligencia y externas por facilidad en oportunidades, el aspecto físico, la oportunidad de haber recibido educación formal, etc.

En concordancia con las ideas anteriores, Gestoso analiza las ideas de Lippmann en el marco de la sociedad como metáfora de la caverna de Platón. El autor se sitúa en la caverna de Platón para explicarnos, qué significa en el mundo moderno el hecho de que sólo podamos ver las sombras que los objetos reales proyectan, y nunca a los objetos tal

cual son. Así, el ser humano percibe en realidad sólo un reflejo del entorno, pseudoentorno, y actúa con respecto a esta percepción. Su acción, sin embargo, tiene un efecto no ya en el pseudoentorno sino en el entorno real, que él no puede percibir directamente.

Cuadro postulado por Gestoso:



Figura 1  
Fuente: Gestoso Cano

En conjunto, la realidad social está dada desde la percepción del contexto en el que se desarrolla, con lo que, la realidad es una construcción simbólica del entorno por parte de todos los seres humanos que la habitamos. Muchas personas han podido salir de la situación de pobreza en la que han vivido, gracias a su esfuerzo, su inteligencia, suerte u otro factor.

Sin embargo en un país como el Ecuador, las oportunidades de escalar en la pirámide social, en la movilidad social, son pocas. Este fenómeno se da por muchos factores de carácter político, administrativo, cultural entre otros. Los estereotipos en la pobreza implican una carga muy importante de estrés, tanto físico como emocional.

Los cuales repercuten de modo negativo en el desempeño en la vida laboral y social en el día a día. Estos se desarrollan desde edades tempranas, reforzándose a lo largo de la vida por medio del contacto social y la formación de la identidad como ya se abordó en otras temáticas. La discriminación a personas pobres es muy común en nuestra sociedad, los pobres son discriminados por muchas razones; por el medio en el que se transportan, la ropa que visiten, el lugar donde viven, los lugares que frecuentan, como se alimenten, como hablan, en qué lugares se encuentran, como se relacionan entre ellos, o con las



demás personas, etc.

En el caso de jóvenes y niños encontramos que suelen ser más abiertos en sus pretensiones de discriminar, se podría decir que son más honestos al respecto conforme al pensamiento de sus padres. Los niños pobres son estigmatizados desde edades tempranas lo que repercute en su vida adulta.

La manifestación de estereotipos también se encuentra a nivel institucional, son muchas instituciones que discriminan, tenemos desde instituciones gubernamentales hasta organizaciones de la sociedad civil, cosas que hoy en día están normadas y reguladas con base a la ley, pero de igual manera existen rezagos en el imaginario de muchas personas.

La construcción de estereotipos se da desde el desconocimiento o prejuicio frente a algo, o desde cierto grado de temor a la diferencia. La distinción que se da bajo el criterio de “diferencia” es apreciable en la cotidianeidad; la vestimenta, asepsia y cuidado personal. Los mismos que comunican la condición socio económica de todas las personas, lo cual favorece o perjudica el tipo de relacionamiento interpersonal en la sociedad.

Es aquí, donde se debe clarificar desde dónde, o quién, procede la capacidad de elaborar estereotipos que los seres humanos fabrican y transmiten. Además con base a qué criterios se relacionan con la exclusión. En particular con los estereotipos de mendicidad, adicción, pobreza, desigualdad, peligrosidad y seguridad.

Estos conceptos polarizados, son los que intervienen en especial al momento de identificar a un indigente, lo cual genera el rechazo y prejuicio que residen en los espacios de concurrencia e interacción social como es la Plaza de San Francisco. El estereotipo tiene una naturaleza cultural y temporal al ser construido por un conglomerado social que comparte historia, creencias y una determinada cultura.

Guarda un carácter contagioso a manera de virus al ser transmitido directa o de forma indirecta por diversos medios. Su significado depende del tipo de asociación al que se refiera, no requiere mayor información para entenderse o interpretarse. Puede decirse

que el significado y el significante detonan el gatillo al momento de confrontar una situación, que requiera la conjugación cognitiva al interpretar algún tipo de situación.

El estereotipo, al propagarse como se mencionó, adquiere diversas cualidades; generalizador, estandarizado, excluyente, etc. En especial tal cual lo denominan Cano Gestoso al detallar las características de los estereotipos: “Si el estereotipo es repetitivo, estandarizado y formulario, bien puede concebirse como algo que menoscaba las individualidades” (Gestoso, 1993, pág.10)

Lo que advierte la esencia tipificadoras que en conjunto acentúa la vulnerabilidad para toda persona que sea víctima de los mismos. Sorprende, que al estar compuestos y contruidos sobre ideas limitadas y connotativas, tenga tal repercusión. Según Cano Gestoso atribuye las siguientes cualidades: “Banal Superficial.- Al ser algo que carece de autenticidad y es repetido sistemáticamente, carece de profundidad. (...), Vacío sin sentido.- La repetición constante y la falta de espontaneidad terminan desposeyendo al estereotipo de significado alguno” (Gestoso, 1993, pág. 12)

Carecen de toda profundidad y significado constructor: al parecer es vacío y carente de beneficio. Entonces puede inferirse; “ciertas personas admiten los estereotipos que usan o manifiestan frente a algo o alguien de manera sistemática y sin razonamiento, más allá de ser aprendidos desde la repetición de los mismos, o su transmisión, sin que exista algún tipo de reflexión o crítica sobre uno u otro estereotipo”.

Esta acepción puede encontrar respuesta, en los mecanismos que permiten adóptalos, como; aceptación social, el prejuicio derivado sobre algo o alguien que lo relacione, la cotidianeidad social (transmisión y recepción) el temor, etc. Hay que agregar el aparataje mediático repetitivo y reproductor de dichas variantes de forma intencional o intencional que lo respalda.

Las cualidades manifiestas de los estereotipos, suponen una aceptación rápida y superficial del contenido al que representan. Cano Gestoso se refiere a esto: “Gracias a los estereotipos el perceptor se ahorra el tiempo y el esfuerzo de tener que conocer a

fondo cada ejemplar y puede hacer uso, en un proceso inmediato y automático, de su conocimiento referente a la categoría” (Gestoso, 1993, pág. 15)

Por lo tanto, si se requiere, puede catalogarse dentro de algún grado a la ignorancia que favorece la reproducción y connotación que deriva en la vida social que los replica y alecciona. La mayor parte de individuos son susceptibles a ellos dentro del contexto social, puede atribuirse cierta inconciencia o anexar este análisis al grado de evolución social como responsables. Entonces puede ser el mecanismo para superar el prejuicio y el estereotipo de manera tentativa si se ahonda en estos aspectos.

La escena del mundo dentro de la realidad social consolida una diversa gama de factores externos a los individuos. Un ejemplo de ello es la complejidad de las relaciones interpersonales, la dinámica de la interacción y los fenómenos sociales en constante deconstrucción, como la naturaleza del pensamiento humano.

El cuestionamiento y la práctica reevaluativa de las perspectivas de la vida social, como los derechos humanos, la equidad y la intervención de diversos grupos sociales, son uno de los tantos factores que se le presenta al ser humano en el seno de la vida en colectivo. Lo cual genera cuestionamiento sobre la vida en sociedad en general.

Es por ello que desde la percepción sensorial se nutren varios criterios que engloban; creencias, aficiones, objeciones y rechazo frente a una u otra tendencia de pensamiento. Es así, por ejemplo, existen distintas posiciones ideológicas como la derecha o izquierda en términos políticos. Los estereotipos surgen en un contexto complejo, el cual condiciona la forma personal e individual de comprender el entorno de parte de cada ser humano.

Creencias, afinidades y oposiciones, constituyen una visión personal que cada uno posee de la sociedad. Ante esto Gestoso articula el término “estereotipia”, el cual puede definirse en conciso como la cualidad de calificar, clasificar a favor o en contra respecto a algo o a alguien.

Puede suponer que dicha capacidad la “estereotipia”, es necesaria para amalgamar ciertas interpretaciones que son percibidas de la vida social. Así se ordenan criterios, ya

que como se mencionó la sociedad es tan compleja y diversa que no todo puede ser percibido, y la fracción que si se puede está limitada por el alcance de los sentidos (sensoriales).

Retomando el tema de la transmisión de los estereotipos, todo los ámbitos de relacionamiento constituyen un potencial escenario de transmisión de los mismos, cabe señalar en primera instancia a la familia como iniciadora y transmisora, así lo sustenta Cano Gestoso: “La socialización primaria es pues una vía importante de transmisión de los estereotipos” (Gestoso, 1993, pág. 25)

Todo ámbito al que el ser humano se predispone es responsable de la consolidación de la estereotipia como agente interpretativo del entorno. El carácter subjetivo y psicológico que compone la naturaleza del pensamiento humano también representa un papel importante, pero la perspectiva que compete analizar es el papel de la conciencia, Cano Gestoso la define: “La conciencia no es una agencia pasiva en el proceso de percepción sino que desempeña un papel activo y creativo, como lo demuestra la búsqueda de distintividad y estabilidad” (Gestoso, 1993, pág. 25)

Lo que la identifica como un elemento primordial al percibir el entorno, por ejemplo a indigentes, desde lo sensorial, asumir una posición basados en la observación en especial. Gestoso (1993) cita a Lippmann:

En la observación no entrenada seleccionamos signos reconocibles del ambiente. Los signos representan a ideas y a estas ideas las llenamos con nuestro conjunto de imágenes. No es que veamos a este hombre y a aquella puesta de sol; más bien notamos que el objeto es hombre o puesta de sol, y entonces vemos primordialmente aquello de lo que nuestra mente ya está llena en relación a estos tema. (pág. 26)

De tal modo, se consolida por medio de diversos procesos mentales subyacentes a la interpretación como lo es la reflexión, la asociación, la memoria, imaginarios, prejuicios,

etc. Así se construye una imagen que por medio de la conciencia se traduce en una calificación como por ejemplo:

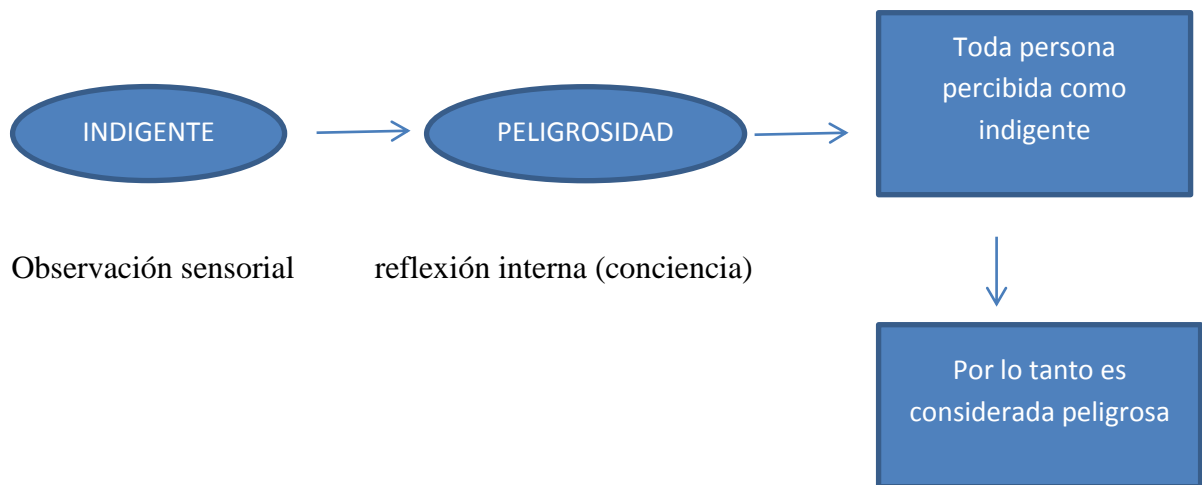


Figura 2  
Fuente: Adrián Gudiño

Entonces, todo ser humano realiza un proceso de “diagnóstico del entorno”, el mismo que está predefinido desde las categorías o ideas que la persona ya posea sobre algo o alguien. Un ejemplo puede ser: la idea que tienen las personas sobre lo que constituye peligrosidad y por consiguiente las características que puede representar una persona peligrosa (vestimenta descuidada, mal aspecto, conducta extraña, etc.) Así representando la idea en el pensamiento al momento de realizar dicho diagnóstico.

Cuando se observa a un indigente se clasifica con forma a esta idea, y sobresale la alerta, por consiguiente la tipificación y generalización sobre éste, con lo que se estereotipa en el marco de esta concepción interpretada. Gestoso (1993) hace referencia al citar a Lippmann:

La selectividad en la atención y la percepción, guiada por criterios sociales:

“En la gran confusión floreciente y vibrante del mundo externo seleccionamos lo que nuestra cultura ya ha definido para nosotros y tendemos a percibir aquello que hemos seleccionado en la forma estereotipada para nosotros por nuestra cultura.

“Cuando un sistema de estereotipos está bien fijado, nuestra atención es atraída por aquellos hechos que lo confirman, y desviada de aquellos que lo contradicen...

No vemos lo que nuestros ojos no están acostumbrados a tener en cuenta. (pág. 27)

La correlación que componen los estereotipos en los individuos como se ha explicado, significa el modo en el que los seres humanos interpretan el mundo desde todos aquellos estímulos que la vida en sociedad genera a través de la socialización. Por consiguiente es aprovechado por las personas desde la capacidad innata de ser social y su deseo de adaptarse. Tal reflexión es acuñada por Gestoso al citar a Lippmann: “

Ellos tíos estereotipos son una imagen ordenada, más o menos consistente del mundo, a la cual nuestros hábitos, nuestros gustos, nuestras capacidades, nuestras comodidades y nuestras esperanzas se han ajustado. En ese mundo la gente y las cosas tienen sus lugares bien conocidos y hacen ciertas cosas esperadas. (pág. 28-29)

A la par los estereotipos guardan cierta emocionalidad dictaminada por las creencias afines entre los sujetos. Lo que articula la base emocional, como se ha mencionado. Los deseos, rechazos, esperanzas, miedos e inclusive el ignorar (ignorancia) sobre determinadas circunstancias. Cuestión que puede llegar a deshumanizar a los sujetos, que en el caso de la indigencia se traslada a la tipificación y por ende a la discriminación. De tal forma se obvia la necesidad social de interrelacionarse, al ser excluidos y estereotipados. Gestoso (1993) retoma a Lippmann: “los estereotipos están cargados de preferencia, impregnados de afecto o disgusto, ligados a miedos, ansias, fuertes deseos, orgullo y esperanza” (pág. 30)

Por lo cual, es la identidad un factor que incide en la aceptación y por ende en adopción de los estereotipos. Comprendiendo que la “necesidad de pertenencia” a la sociedad, es la que canaliza a los seres humanos para circular y cohabitar. El hecho de pertenecer es importante para dinamizar la evolución social de las personas en conjunto. ¿Qué sucedería si se niega esta posibilidad y se excluye, margina, discrimina y etiqueta, a quien resulte por fuera de los cánones sociales como los indigentes?

Lo cual modifica la “necesidad de pertenencia” que posee todo ser humano, comprometiendo la vida y estabilidad, imposibilitando la vida funcional dentro de la sociedad. Entonces se manifestaría un cambio, por el “ustedes no pertenecen”, atentando con la naturaleza social de los indigentes al ser seres humanos.

Para ejemplificar tal cuestión, se puede citar a cualquier especie animal que viva en sociedad; monos, leones, cebras, etc. Que por algún factor extraño como alguna enfermedad o algún problema genético, aísla a un determinado individuo, el mismo que ha evolucionado para vivir en sociedad con los de su especie, muere al poco tiempo como consecuencia.

Elevar dicha ejemplificación a la vida social de los seres humanos implica varias connotaciones más complejas. Como por ejemplo: la conducta agresiva o resentimiento social, al ser objeto de exclusión y discriminación. Quizá por ello la conducta de los indigentes corresponde a este aislamiento, al rechazo del otro por la diferencia. Del mismo modo, la indiferencia que proviene de quienes los tipifican, estereotipan y no son solidarios.

Tal vez por ello, muchas políticas han encontrado la falsa solución al agrupar a este tipo de personas vulnerables en asilos, centros o periferias de las ciudades. Lo cual acrecienta la problemática, en apariencia se trataría de ocultar o desaparecer a estas personas. Por consiguiente se justifica desde los mismos estereotipos con motivaciones emocionales negativas. Cano Gestoso (1993) lo señala:

La emoción presente en el individuo que posee un estereotipo, y que regula su funcionamiento, no es una emoción meramente individual. Muy al contrario, es

una emoción vinculada al sentido de identidad del individuo en su grupo social y a la posición estructural de este grupo en el contexto social más amplio. (pág. 32)

En términos generales, los estereotipos configuran a las personas dentro del etnocentrismo, rechazando a quien resulte diferente a uno mismo. Estimado en una dinámica de elección. Gestoso se refiere: “(...) Y tiene que optar entre alguno de estos dos extremos, la identificación y la oposición, entre los que no hay situación intermedia” (Gestoso, 1993, pág. 53)

Es por ello que cabe retomar la formación del estereotipo dentro del campo social, Cano Gestoso realiza una interpretación de Lippmann frente a tal consideración. Lo cual abre la reflexión en torno a la idea de que todos los seres humanos tenemos “la capacidad de reconocimiento” la cual posibilita la estereotipia. En otros términos, el contenido del estereotipo: “(...) constituido por casi cualquier clase de contenido y aplicado a cualquier objeto, construido previamente por el sujeto o (más a menudo) por su grupo, y que se actualiza al percibir otro objeto de su clase” (Gestoso, 1993, pág. 132)

El hecho que los estereotipos sean con facilidad adoptados, consolida una capacidad “simplificadora”, que nace en la percepción del ser humano para limitar la multiplicidad de fenómenos que la realidad social manifiesta. Desde el aspecto comunicativo son transmisibles con facilidad, ya que la imagen que proyectan es corta y sesgada sobre cualquier hecho.

Un ejemplo referente a los indigentes es cuando se les asocia con la peligrosidad y delincuencia, criterio que va de persona a persona al prejuzgar desde la imagen (física) que ellos proyectan, o por haber escuchado algo en referencia a través de algún medio.

En tal virtud es claro el daño que provoca el estereotipo, basado en suposiciones previas adoptadas desde la transmisión de persona a persona o desde los medios de comunicación en algunos casos. Convirtiéndose en parte de la memoria social, lo cual alecciona a las personas a cómo interpretar su entorno social y guiar su acción en el mismo. En otras palabras el estereotipo comunica la imagen que poseen determinados



sujetos respecto a otros, en un proceso carente de reflexión y dictado por el prejuicio que puede existir en el conocimiento previo de los individuos.

Lo cual degenera en una variedad de interpretaciones que pueden darse frente a lo que comunica un estereotipo de algo o alguien. Ejemplificando, puede ser cuando una persona común transita por la calle ve que se le acerca una persona indigente puede acogerse al estereotipo de (peligrosidad – delincuencia) interpretando por consiguiente la imagen que transmite el aspecto externo que tiene un indigente.

De tal modo conduciría al temor, rechazo, ira o cualquier sentimiento semejante proveniente de dicho prejuicio. Respecto a este último. Gestoso cita: “el prejuicio es una actitud negativa hacia otros grupos que por supuesto viene acompañada o encarnada en una imagen de los mismos. Por tanto era lógico que la investigación sobre estereotipos encajara perfectamente aquí.” (Gestoso, 1993, pág. 141-142)

Así el estereotipo personifica la imagen y el prejuicio, es la actitud manifiesta frente a lo diferente u opuesto a uno mismo en términos generales. Es preciso puntualizar que el estereotipo citado en el ejemplo anterior, la imagen ha sido replicado en su mayoría respecto a la delincuencia relacionada con personas de aspecto descuidado, desaliñado, mal vestido o harapiento. Con lo que en el imaginario colectivo forma y reafirma al estereotipo, y cuando se observa a un indigente cuyo aspecto refleja similitud al del delincuente nace el prejuicio.

Es preciso diferenciar, un delincuente puede robar por diversas razones (no trabajar, tener rápido y fácil las cosas, etc.) y un indigente de cometer algún robo está ligado quizá a la subsistencia por alimentación. La distinción en este caso compete a hacerlo por simple elección y en el otro por necesidad primaria.

Es obvio que en este punto sea algo complicado realizar esta distinción. Lo medular recae en diferenciar en lo posible que las personas indigentes se encuentran dentro de un grupo muy vulnerable, aislado, desprotegido y discriminado. Factores que desfiguran el comportamiento de cualquier ser humano, es comprensible que el sentido de sobrevivencia y subsistencia se manifieste. Es ahí donde cabe reflexionar con antelación.

El estereotipo es como una enfermedad; delimita un hecho lo califica, prejuicia y condiciona para ser interpretado. Direcciona desde estos aspectos lo que comunica algo o alguien, Gestoso, se refiere a este proceso como patología inmersa en la sociedad: “En el extremo de la visión patológica del estereotipo, las personas que tienen estereotipos o tienden a la estereotipia son incluso consideradas casi como psicológicamente enfermas en sí misma.” (Gestoso, 1993, pág. 143)

Para integrar un cambio a esta condición humana, es necesario comprender que es en sí la sociedad misma quien debe poner especial énfasis en ello. Grupos en contra de la discriminación, políticas inclusivas y medios de comunicación que articulen la reflexión y el debate, son en especial necesarios. Tal cual cita Gestoso (1993):

Pero si el estereotipo se refiere a un porcentaje de la población o está formulado probabilísticamente es ciertamente mucho más duro de desconfirmar, teniendo en cuenta que la desconfirmación se suele producir en términos individuales aunque sean muchos los individuos con los que se tome contacto. (pág. 363)

Es complejo cambiar algo que ha adquirido memoria dentro de un colectivo, ese es el caso sobre la pobreza, delincuencia, los vicios, la indigencia, entre otros, frente a la imagen de un ciudadano común. Dicha complicación se dicta desde la resistencia al cambio que los seres humanos enfrentan al cuestionar este tipo de ideas generalizadas y aceptadas.

## 2.4 Cultura y simbolismo

Al referirse a la ciudad de Quito, en particular al centro histórico, lugar dónde cohabitan espacios emblemáticos y personajes de diversas creencias, clases sociales y cultura resalta en especial la construcción de diferentes espacios donde sus habitantes se relacionan e interactúan. Ya sea el comercio, el turismo, espectáculos públicos y culturales confluyen en una especie de simbiosis, la cual le da un matiz especial a cualquiera que transita por sus calles, plazas e iglesias.

La plaza e iglesia de San Francisco construida desde en 1537, posterior a la fundación de la ciudad en 1535, es un monumento histórico de la ciudad, está impregnada de una historia ligada a la conquista y a la esclavitud. Está situada en lo que en el año de 1535 estaba el “tianguéz”, o mercado indígena, el mismo que servía para el comercio de diversos productos e incluso seres humanos como indígenas y negros.

La construcción de la iglesia como parte del propósito de la conquista, tuvo un carácter dominante frente a la tradición indígena propia, lo cual supuso como eje de construcción la evangelización. Su construcción llevo casi 150 años, es un icono para la ciudad y sus transeúntes. Impregna la mezcla cultural que la conquista gestó, artistas nacionales indígenas como Caspicara, Miguel de Santiago y varios de la Escuela Quiteña, son referentes de la mirada de los mestizos e indígenas a la religión católica que fue impartida y propagada por las misiones evangelizadoras llegadas a américa del sur.

La Congregación Franciscana, fue la responsable de la construcción de la iglesia de San Francisco y la encargada de evangelizar en los años posteriores a la conquista. La historia es muy rica al respecto, las leyendas como la de Cantuña y el encuentro de culturas antagónicas como la española y la indígena, son parte de la construcción del espacio público que en la actualidad es visible para propios y foráneos.

La representatividad histórica de la iglesia y la mitificación del temor a Dios son dos importantes aspectos sobre los cuales la base de la fe religiosa se sustentó y propago. He ahí uno de los aspectos que constituye la imagen histórica que representa y la visión que hasta la actualidad todavía es visible en sus fieles. Lo cual está dado desde lo simbólico abarcando varios aspectos, para comprender la capacidad simbólica del ser humano es preciso citar a Jung (1995), quién los define;

Lo que llamamos símbolo es un término, un nombre o aun una pintura que puede ser conocido en la vida diaria aunque posea connotaciones específicas además de su significado corriente y obvio. Representa algo vago, desconocido u oculto para nosotros (pág. 14).

Por lo tanto, la realidad circúndate en la que las personas transitan está impregnada en su totalidad de símbolos. Lo cual es complejo, puesto que el significado de los mismos son varios y están codificados por cada persona y su interpretación al respecto. De tal modo se abre un espectro difuso de la naturaleza particular de la capacidad de interpretar de los seres humanos.

La construcción simbólica en la Plaza e Iglesia de San Francisco es varia debido a la historia que en ella subyace. Para abordar dichos elementos es preciso calificar que la interpretación simbólica es subjetiva, como se mencionó, pero si se puede establecer ciertas generalidades para comprender tales conceptos. Por ello Jung en su texto “El Hombre y sus Símbolos”, establece con claridad la naturaleza compleja humana para elaborar y construir su entorno desde su capacidad de interpretar símbolos, a esto se refiere; Así es que una palabra o una imagen es simbólica cuando representa algo más que su significado inmediato y obvio. Tiene un aspecto "inconsciente" más amplio que nunca está definido con precisión o completamente explicado (pág. 14).

Es por ello que la realidad social es un universo sujeto a la diversidad de significados, lo cual rodea la complejidad de las relaciones interpersonales que se gestan en la vida en sociedad. La cruz, los santos, la arquitectura misma de la Iglesia de San Francisco son símbolos complejos para ser definidos de forma inequívoca. Pueden ser interpretados desde la fe, la creencia en la religión, en la salvación, en la devoción y sacrificio entre otros criterios subyacentes a la naturaleza religiosa que representa.

Es claro suponer que la mayor parte de las personas que transitan por la plaza tienen cierto conocimiento sobre la historia de la misma, además de creencias diversas que de una u otra forma tendrían relación con la religión o sobre Dios mismo. Estos criterios aunque difíciles de cuantificar o medir son elementos que confrontan las creencias y pensamientos que tienen de forma particular los individuos y su forma de relacionarse entre sí y su entorno.

Lo que da la posibilidad de ir comprendiendo la dinámica social en la que se encuentran los indigentes que cohabitan en la Plaza e Iglesia de San Francisco. Ante esto, es

oportuno citar a Jung (1995) quien avala la conformación de un entorno simbólico y la religión;

Como hay innumerables cosas más allá del alcance del entendimiento humano, usamos constantemente términos simbólicos para representar conceptos que no podemos definir comprender del todo. Esta es una de las razones por las cuales todas las religiones emplean lenguaje simbólico o imágenes (pág. 15)

Es así, que dicho simbolismo supone en la colectividad una determinada posición frente a algo por decirlo de alguna manera, representa el pensamiento o criterio que subsiste en la memoria colectiva de la sociedad y sus actantes. Lo cual identifica con plenitud posiciones y actitudes que las respalda, así el ser humano elabora y resinifica en lo cotidiano su pensar y su relación ante ellos mismo y con los demás.

Todo esto está dado desde la capacidad perceptiva de las personas, este universo sensorial es amplio y diferente para cada sujeto, puesto que la diferencia radica en el desarrollo distinto de los sentidos que todos poseen. Un ejemplo sería que hay personas que son más sensibles a estímulos de naturaleza visual u olfativa, otras que son más auditivas etc. Lo cual sesga de algún modo la percepción del entorno, el hecho de entender el contexto social a través de los sentidos de igual modo limita la percepción de fenómenos que los superen, ya que la atención es dispersa y no puede concentrarse en un todo tan complejo.

Para desarrollar mejor esta idea es preciso retomar los postulados de Jung, cuando explica la capacidad perceptiva desde la mente consciente, en otras palabras, todas las personas poseen la capacidad de interpretar su realidad a través de la conciencia, es por eso que el termino es acuñado en varios contextos; “somos conscientes, tomamos conciencia, hay que ser conscientes etc.” Así se adopta una posición dentro de la sociedad frente a todo alrededor. Por ejemplo, el hecho de dar caridad, en el caso de los indigentes hay personas que asumen una posición al percibir y ser conscientes de dicha

realidad y lo harán por pena otras quizá por compasión, en tanto otras podrían pensar que es un acto que favorece de forma negativa a estas personas.

Esto explica la variedad de posiciones que el ser humano asume frente a los distintos fenómenos en el espectro de la vida en sociedad. Jung (1995) comenta la dificultad que se da a nivel del proceso de percepción;

(...) Además, hay aspectos inconscientes de nuestra percepción de la realidad. El primero es el hecho de que, aun cuando nuestros sentidos reaccionan ante fenómenos reales, visuales y sonoros, son trasladados en cierto modo desde el reino de la realidad al de la mente (pág. 15).

Es por ello que la capacidad de conciencia del ser humano juega un papel crucial a la hora de actuar y desenvolverse, en especial debe considerarse que la relación entre las personas está dada desde la misma relación intrapersonal que poseen los individuos, en otros términos; la calidad de relación que se tenga consigo mismo.

Es por ello que el aprendizaje del entorno y su proceso de aprehensión tiene un origen ligado a la memoria colectiva y a los diferentes medios de transmisión de la misma mediante la educación por ejemplo. Lo que impregna de cientos o más variables en el desarrollo del relacionamiento de los individuos, es lo que brinda la posibilidad de diversificar la percepción y dinamizar la conducta entre las personas.

Las emociones que son producto de todo este bagaje colectivo e individual son las que ocupan un espacio vital para cada persona, y por ende son traducidas a nivel comunicativo verbal o no verbal. Se puede inferir que dicha complejidad, es la que se convierte en el hilo conductor de las variantes implícitas dentro del universo cognitivo-emocional de cada sujeto. En otras palabras, la capacidad simbólica innata es producto de la sociedad y la historia del ser humano.

La transmisión de toda esa información desde el seno familiar hasta las instituciones superiores de aprendizaje son las responsables de la conducta de cada persona. De tal modo el ser humano resignifica lo aprendido con su propia experiencia en la sociedad y asume actitudes, pensamiento y criterios de todo a su alrededor. Lo cual es transferido de forma consecutiva en lo que comunica y como lo hace desde el pensamiento en constante elaboración y reinterpretación.

La dinámica de las relaciones sociales es una asociación de todo este proceso, por eso existen varias dificultades, diferencias, afinidades y demás factores que le otorgan el calor emotivo al relacionarse unos con otros, pero es vital entender que la relación y por ende la comunicación intrapersonal que los individuos poseen por naturaleza merece ser evaluada para dictaminar la forma de relacionarse con los demás y los fenómenos del contexto.

Entender como las personas son afines a determinadas ideas y otros muestran rechazo, contempla la forma particular de interpretar las cosas, en el caso de la iglesia de San Francisco por ejemplo, el símbolo de la cruz o la de los santos que hay en sus puertas para el universo simbólico de una persona puede relacionarse con el temor y el respeto, mientras que para otras pueden ser valoradas desde lo artístico, esta forma indefinida de valorizar el entorno comunica desde la actitud personal hacia los demás. La experiencia que cada uno posee y lo vivido es parte de lo que compone la comunicación humana, Jung (1995) habla sobre la diferencia que existe en este contexto;

Cada palabra significa algo ligeramente distinto para cada persona, aun entre las que comparten los mismos antecedentes culturales. La causa de esa variación es que una noción general es recibida en un conjunto individual y, por tanto, entendida y aplicada en forma ligeramente individual Y la diferencia de significado es naturalmente mayor cuando la gente difiere mucho en experiencias sociales, políticas, religiosas o psicológicas (pág. 34).

El efecto que produce la cercanía de la iglesia de San Francisco sobre quienes la visitan es diversa, como se ha mencionado, el símbolo y la consecución de ellos sobre el pensamiento de las personas consolida actitudes que en relación con la ubicación de personas en condición de indigencia, le da un nuevo significado al hecho de la benevolencia, la caridad, la compasión o incluso la indiferencia. Siendo parte de la naturaleza humana interactuar y elaborar símbolos, como lo ha mentado Jung, la existencia y el respeto por aquellos símbolos que justifiquen la existencia de las cosas y en especial las que no alcanzan un significado definitivo, como ejemplo la vida después de la muerte y su relación con los símbolos religiosos, conforman criterios y el pensamiento traslucido en la actitud que asumen las personas.

Es importante insistir que la historia de la humanidad, su evolución desde los albores biológicos han perfilado la esencia que prima en la conducta humana. Lo cual hasta la actualidad es algo que se manifiesta en la cotidianeidad y en las creencias que cada uno posee. En la antigüedad el ser humano vivía entorno a los mitos, a la esencia de las cosas desconocidas desde un imaginario místico lo cual posibilitaba la interpretación de lo inexplicable.

La convivencia dentro de un ambiente cercano a lo que hoy en día la ciencia nos ha descifrado ha creado la diversidad, lo que en términos de Jung ha civilizado nuestra capacidad de interpretar desde diversas posiciones lo simbólico. Es por eso que el ser humano convive todavía con temores y fidelidades en creencias que giran alrededor de lo desconocido, comunicando de manera consecutiva la realidad viva para sí a las demás personas que lo rodean. Jung hace referencia al pensamiento dentro de un contexto de imaginarios, mitos y aparentes irrealidades que transitan en la mente del ser humano moderno, lo que ha irradiado en la duda sobre los fenómenos que todavía la ciencia no ha encontrado reconciliación, como la existencia de Dios por ejemplo.

Es por ello que el símbolo de Dios para las personas todavía subyace en esa memoria antigua y temerosa. La estabilidad del pensamiento y la inseguridad que tienen las personas sobre la idea de la muerte conduce a que haya inestabilidad en la sociedad,



configurando la comunicación humana desde la fe y las creencias. Un ejemplo de ello puede ser una persona que sin practicar alguna religión, ante la cercanía de toda la estructura simbólica que representa una iglesia y por ende la mirada de Dios, se ve afectada por todo ese aparataje y adopta una actitud compasiva frente a un indigente, cuestión que puede cambiar si mirase al mismo sujeto en otro lugar de la ciudad, mostrando indiferencia tal vez.

Vivir como seres sociales conduce a varias aristas como la influencia del resto de personas sobre cada uno. La mente humana es susceptible a ser conducida desde temores como se ha postulado, también puede direccionarse desde creencias y la cultura de cada lugar en el mundo. Es aquí donde se efectúa el escenario perfecto para que la mente sea vulnerada por lo que compone el sistema de creencias y por consiguiente traducida en lo que comunica cada persona en su día a día.

La influencia del entorno social guarda relación con el poder en la mente de todas las personas, desde lo consciente e inconsciente hasta el mismo desarrollo de la individualidad dentro de la colectividad, es por ello que la sociedad genera ciertas afecciones psíquicas en un sujeto vislumbradas a la lupa de la interacción social y denominada como normal o no, aceptable o no.

En otras palabras los individuos son afectados por los símbolos de los otros, son alterados y conducidos hacia creencias, prejuicios y actitudes que en su totalidad comunican el pensamiento, lo cual afecta a los demás de forma positiva o negativa. Jung (1995) lo clarifica;

En nuestra vida consciente estamos expuestos a toda clase de influencias. Hay personas que nos estimulan o deprimen, los acaecimientos en nuestro puesto de trabajo o en nuestra vida social nos perturban. Tales cosas nos llevan por caminos inadecuados a nuestra individualidad. Démonos cuenta o no del efecto que tienen en nuestra consciencia (pág.43)

Para clarificar el concepto de símbolo y el signo, Jung los define de esta manera; “El signo es siempre menor que el concepto que representa, mientras que un símbolo siempre representa algo más que su significado evidente e inmediato. Además, los símbolos son productos naturales y espontáneos” (Jung, 1995, pág.49)

Ante esto es preciso señalar que la sociedad ha elaborado por miles de años diversos símbolos, los cuales están cargados de pensamientos, ideologías, creencias, odio, amor etc. Configurando un escenario persuasivo para los seres humanos que vienen y van en la existencia de la vida en la sociedad.

Lo que constituye de cierto modo una prisión metafórica para el crecimiento del pensamiento humano, ya que, lo enrumba a determinados objetivos, un ejemplo de ello puede ser la fidelidad que guardan los Neo Nazis a los símbolos del Tercer Reich, los cuales son procedentes de décadas anteriores a su nacimiento, y sobre todo a la mentalidad colectiva que tiene en la actualidad la humanidad.

Denota el poder que tiene la estructura simbólica humana a lo largo de la historia, siendo los símbolos religiosos su máxima expresión hasta la actualidad y en adelante con seguridad. Jung dice; “(...) Sin embargo, hay muchos símbolos (entre ellos el más importante) que no son individuales sino *colectivos* en su naturaleza y origen. Son, principalmente imágenes religiosas” (Jung, 1995, pág. 49)

En este mismo punto Jung hace referencia a que no se debe entender dichos símbolos desde posiciones afines o no a la creencia, puesto que aquel que los atribuye a la divinidad y a la par aquel que los advierte como inventos humanos, ambos, son producto de la memoria humana de edades pasadas y creencias místicas que residen en el remanente mental de la humanidad y su mente individual y conjunta.

Así se clarifica que la humanidad tiene inmersa dicha capacidad de advertir e interpretar el entorno simbólico desde una memoria que los antecede, y son guiados por la conciencia colectiva y en lo posterior en la individualidad del pensamiento. Es

importante hacer esta explicación para entender las raíces que componen la comunicación humana, ya que al construirse el pensamiento de esta manera, la conducta es comunicada desde este origen y canalizada para ser interpretada.

La comunicación humana no se resume en los conocimientos que posea cada persona de manera exclusiva, sino en la percepción histórica y reinterpretada contante del mundo, el entorno y la sociedad que se congestiona en cada persona y su pensar. Ante esto es preciso indagar un poco más en relación a la vida íntima que tiene cada persona, cada uno tiene un universo el cual está compuesto por el pensamiento, consciente, inconsciente etc.

Lo cual advierte lo complejo que representa un ser humano para tratar de comprender en términos específicos, las generalidades como gustos o aficiones pueden ser catalogadas desde su tendencia a conducirse a lo que se acerque a los símbolos que comparte con el entorno. Es ahí que Jung (1995) clasifica el proceso mediante el cual toda persona se apropia de una parte o visión particular de la realidad para sí misma en pro de asumir su criterio y contrastarlo;

La percepción (es decir, la percepción sensorial) nos dice que algo existe; el *pensamiento* nos dice lo que es; el *sentimiento* nos dice si es agradable o no lo es; y la *intuición* nos dice de donde viene y adónde va (pág. 55).

Como lo manifiesta Jung, la mente humana es confusa, por ello hasta los sueños están contruidos con material simbólico, siendo alimentado por lo que percibe la conciencia y diversificado en formas desconocidas por el inconsciente y extrapoladas en sueños que el ser humano no es capaz de interpretar desde la lógica. Así funciona el aparato interpretativo, lo cual imposibilita dar de manera infalible un criterio definitivo a la influencia de los símbolos en la vida diaria.

Puede llevar a suponer que la cualidad simbólica de los sueños, al ser irradiados por el mundo y el contexto social, conforma la memoria colectiva y la cultura elaborando la

capacidad humana de adoptar naturalmente los símbolos. La naturaleza simbólica del pensamiento es vulnerable a adoptar, aceptar y regirse bajo símbolos externos, como la cruz, las figuras religiosas y demás símbolos religiosos que degeneran en un pensamiento y creencia, ya que la mente humana (inconsciente-sueños) y su capacidad de representación simbólica hace más vulnerable a los sujetos desde lo interno a lo externo y viceversa

Dicho lo anterior, la herencia simbólica precede a las personas desde antes que nazcan. Lo cual hace que la comunicación humana experimente diversos tipos de obstáculos desde lo cognitivo hacia lo experiencial tal cual se ha mencionado. La herencia social es innegable, Jung cita; “A semejanza de los instintos, los modelos de pensamiento colectivo de la mente humana son innatos y heredados” (Jung, 1995, pág. 69);

La idea errónea de que el hombre viene al mundo con una psique sin contenido, y que en años posteriores no contiene nada más que lo que aprendió por experiencia individual. Pero la psique es algo más que la consciencia (pág. 69)

Las creencias humanas son producto de la incertidumbre que proviene del mundo, la cuestión radica en comprender que la historicidad encuentra su explicación dada desde las creencias que todos los seres humanos poseen. Creer en la fe que oferta una religión proviene de varios temores, desconciertos y luchas que provienen del pensamiento humano desde épocas inmemoriales. Lo que ha posibilitado su asimilación y arraigamiento dentro de una sociedad que necesita creer y funcionar conforme con determinadas creencias que son respaldadas desde la colectividad.

Al poseer las personas dicha memoria, necesitan fluir con la idea de “ser parte de”, lo cual anexa a los temores que provienen de aquellos tiempos donde la mente humana se encontraba a la deriva por caminos llenos de mitos y angustias. Es por eso que la creencia a un poder supremo nace en un contexto de “necesidad”, lo cual a lo largo de la historia ha provocado guerras, disputas, desapegos, cuestionamientos que hoy en día todavía permanecen en debate.

La idea no es elaborar algún tipo de crítica sobre la fe, o sobre alguna creencia religiosa, pero si es importante aclarar que los seres humanos necesitan funcionar dentro de un todo llamado sociedad. Los matices que representa vivir en interacción con otras personas y la memoria colectiva conllevan a que la dinámica entre sujetos adquiera propiedades características de una vivencia compleja e intrigante.

Características como la disfuncionalidad con aquello que se muestra como diferente, las relaciones interpersonales basadas en algunos prejuicios como por ejemplo la pobreza como sinónimo de delincuencia, la inseguridad, los estereotipos, la discriminación etc. Todo esto en suma, provoca que las personas sean influenciadas por los símbolos a su alrededor, en este caso los que provienen de la Iglesia de San Francisco, la misticidad de la religión, la misma fe y el temor a Dios provocan actitudes que en otro contexto no repercutan en nada.

La conducta humana se direcciona con base a las buenas obras que supone estar cerca de un templo religioso, dar caridad, mostrar atención, quizá sentir la existencia de aquellos menos afortunados como los indigentes, son algunas consecuencias que provoca la cercanía de la iglesia, la memoria colectiva de la benevolencia que desde lo bíblico se ha impartido por muchos años pesa al momento de permitirse algún tipo de interacción con personas empobrecidas en este espacio público.

La cuestión radica en la historia humana, como se ha mencionado, es por ello el impacto inclusive inconsciente que tiene en el pensamiento de las personas. Jung (1995), comparte este criterio al abordar los fenómenos inherentes a los temores y la historia como precedente de la conducta humana y los símbolos que lo rodean;

Consideramos los complejos personales como compensaciones de la unilateralidad defectuosidad de la consciencia; del mismo modo, los mitos de naturaleza religiosa pueden interpretarse como una especie de terapia mental de los sufrimientos y

angustias de la humanidad en general: hambre, guerra, enfermedad, vejez, muerte (pág. 73)

La reflexividad como característica de la humanidad, y aún más en estos tiempos donde la ciencia y el pensamiento aparecen como un camino sin fronteras, permanece en un estado aletargado frente a ciertas creencias que subsisten desde los mitos y temores. La cuestión no radica en la crítica a determinada doctrina, sino una reevaluación de la conducta humana. Porque la realidad no debe limitarse a la presencia o ausencia de alguna creencia para comprender la necesidad que tienen todas las personas de vivir y sentir que conviven en una sociedad inclusiva.

Quizá es por eso que los indigentes buscan estar en las inmediaciones de las iglesias, para sentir que pueden ser tomados en cuenta, se adaptan a la simbología que ellos intuyen tiene relación con la compasión. Aunque la cierta parte de la sociedad los aleje, discrimine y aisle, comunican con su presencia que existen en medio de lo pintoresco y teológico, de la soledad y los breves momentos que el resto de personas le pueden dar.

Jung cita al símbolo de la cruz, puede implicar diversas interpretaciones, que desde la cultura adquiere nuevos significados. Pero subsiste en el imaginario colectivo manifestando variantes conductuales; “La cruz en la religión cristiana, por ejemplo, es un símbolo significativo que expresa una multitud de aspectos, ideas y emociones; pero una cruz puesta tras un nombre en una lista indica, simplemente, que el individuo está muerto” (Jung 1995, pág. 85)

El proceso de simbolización de la realidad constituye un mecanismo de interpretar y caminar en dirección que otorgue un sentido a la vida desde las creencias y pensamientos del ser humano. Las personas no pueden levitar en medio de inseguridades, aunque en lo posterior pueden ser susceptibles muchas ideas de ser reevaluadas. Un ejemplo de ello puede ser las teorías sobre la forma de la tierra y el universo que varias civilizaciones elaboraron en vista de la necesidad de explicar su

entorno. En el caso pertinente, las futuras generaciones son quienes a la par confrontaran lo que ahora la sociedad determina y asigna como natural o irrefutable.

Los símbolos religiosos provocan en las personas muchas emociones, que van desde lo emotivo hasta lo fatalista, así la colectividad funciona generación tras otra. Es por ello que dar algún cuestionamiento frente a algo en referencia acarrea problemáticas entre los devotos y detractores. Insisto, el propósito de esta investigación no se dicta bajo alguna premisa en oposición a la religiosidad o tendencia de pensamiento, sino en un abordaje a la dinámica conductual comunicativa que los seres humanos manifiestan dentro de un contexto tan vario y delicado.

Es así que en términos de Jung (1995), la aceptación colectiva de símbolos del entorno es parte de la evolución humana en términos sociales;

Los símbolos culturales son los que se han empleado para expresar "verdades eternas" y aun se emplean en muchas religiones. Pasaron por muchas transformaciones e, incluso, por un proceso de mayor o menor desarrollo consciente, y de ese modo se convirtieron en imágenes colectivas aceptadas por las sociedades civilizadas (pág. 87)

La vida que implica la “civilización”, conlleva en muchos casos la adopción de criterios sin reflexión, generando nuevos vicios sociales en relación a la comunicación interpersonal. Tal es el caso del prejuicio como consecuente de los estereotipos, es por ello que su transmisión es equiparable a la de un virus. El ser humano se ha deshumanizado, vive con creencias que en la praxis dista mucho de la coherencia, convive en mitologías engendradas por nuestros antecesores, cuestiona desde los saberes científicos, relegando o limitando la esencia de la convivencia en pro del coexistir.

Abordar la importancia del espacio público en el que se desarrolla esta dinámica es esencial, la conformación de dicho espacio cumple un papel articulado a manera de una estructura viviente. La misma que, sitúa y organiza la localización de instituciones y personas, tal cual lo señala John Thompson.

Se establece en forma jerárquica, lo cual es en plenitud visible. Los poderes políticos como ministerios, el palacio de gobierno, las iglesias de tradición, están ubicadas y mantenidas como estructuras vivientes y vigilantes de todo a su alrededor. Es así que simbolizan organización y poder frente a quienes transitan día con día.

Al establecerse dicha articulación de los espacios, es innegable que la sociedad civil asume un papel funcional al momento de estar rodeada de; monumentos, estructuras edificadas bajo cánones estéticos para consolidar el turismo, comercios formales e informales que dinamizan la economía, ciudadanos de diversas clases sociales y formación académica etc.

Todos estos espacios comunican varias cosas, como por ejemplo la distancia entre lo aceptable y lo que desagrada desde lo estético frente al turismo, la mirada de la ciudad organizada, y en general en procura de alcanzar la utópica metrópoli. Estos aspectos establecen símbolos en sus habitantes, lo cual consolida los vicios sociales mencionados.

En apariencia se muestra lo que se quiere, se oculta o desaparece lo que podría transgredirlo y se dice como mirar el entorno y como interpretar la vida en sociedad civilizada. De manera conjunta los medios de comunicación también ocupan un papel responsable en el cómo, dónde, cuándo y de qué forma advertir e interpretar estos espacios creando imágenes y consolidando en ocasiones los vicios sociales.

Dictaminan la opinión pública, guiando a los consumidores de lo que está dentro del canon de lo permisible, lo deleznable frente a lo que puede ser atractivo o no. Es por ello que se invisibilizan historias, son en ocasiones los responsables de complicidad con ciertas políticas públicas que transgreden a los sectores empobrecidos y relegados. En palabras de Chomsky, “nos venden la moto”.

Tal ejemplo se ve en muchos medios, ya sea en noticieros o en las representaciones teatrales de determinados programas denominados como cómicos, donde consolidan



estereotipos mueven imaginarios y se aprovechan desde lo simbólico para identificar temas sociales como la pobreza, la delincuencia, los vicios etc.

Es por eso que la pobreza está casi siempre ligada a la delincuencia, adornada como un cáncer por erradicar, lo cual en contados casos se mira el lado humano tan vulnerable de aquellas personas. Lo que conduce y dictamina de forma inevitable la comunicación entre las personas, es por ello que los estereotipos son traducidos y vistos todos los días, de forma lamentable mucho de ellos se han normalizado.

Entonces, delimitan la forma de relacionarse entre las personas, se establece que se debe evitar por la razón que sea, en este caso por ejemplo; un indigente debe ser evitado ya sea por peligroso porque puede ser un delincuente, por algún vicio que tenga porque eso es nocivo a la vista del resto de la sociedad etc. No advierten que tras esa concepción hay algo de por medio, por ejemplo; si tal vez incurren en algún robo es por hambre y necesidad, si tienen algún vicio puede ser para acallar el apetito, o por una desafortunada adicción que merece ayuda. Con esto no se busca justificar algún acto que afecte a los demás como ser víctima de un asalto, pero es importante tomar en cuenta que tras ciertas apariencias hay una historia, que son seres humanos.

Entonces el espacio público; ¿para quién es público?, los indigentes son trasladados a albergues, o quién sabe son desaparecidos, se los oculta del resto de la sociedad. El espacio público es para quienes sean alguien. Aquellos que paguen sus impuestos, visten de forma adecuada o al menos aceptable a la vista. La ciudad y por ende las plazas e iglesias, como es el caso en San Francisco deben ser custodiadas por los agentes de aquello que es aceptable y merece ser promocionado.

## CAPÍTULO 3

### ELABORACIÓN DEL DIAGNÓSTICO

#### 3.1 Recuperación etnográfica de la comunicación

La etnografía, parte del desarrollo metodológico investigativo que deviene de la antropología. La característica fundamental de la etnografía se basa en la recopilación de datos mediante varias técnicas como la observación, la interpretación, entrevistas, encuestas etc. El propósito fundamental era la recopilación como tal, no se podía inferir un análisis respecto a los datos que eran recabados.

Ruth Paradaise (1994) investigadora del CINVESTAV, centro de investigación en México, y colaboradora del texto; “La Etnografía en la Educación Panorama, Practicas y Problemas”, postula el uso de la etnografía y su función metodología así;

(...) Así se podría decir que tradicionalmente la etnografía no se sostenía por sí misma. Como metodología se utilizaba para fines netamente empiristas; para proveer datos, información que los etnólogos pudieran utilizar a la hora de efectuar sus análisis teóricos comparativos (pág.74)

Pero en la actualidad la etnografía cumple un nuevo papel en el desarrollo de la investigación, llegando al punto de ampliar su espectro de alcance y promover incluso metodologías propias y nuevas, las cuales devienen del mismo campo y del fenómeno en estudio. Ruth Paradaise se refiere a la expansión de la etnografía en la actualidad de esta forma: “(...) No es cuestión de que se utilice para diferentes propósitos, y por muchos tipos de investigadores, sino que además la metodología se ha diversificado. Ya no es la misma para todos, y esta situación empieza a causar cierta consternación” (Paradaise, 1994 pág. 73)

Es natural y entendible, que toda investigación guarde en diferente proporción determinada complejidad, además del desafío que implican aquellas temáticas que guardan subjetividad, como las investigaciones sociales. La variación de cualquier

metodología que se use en las investigaciones de carácter social son imprescindibles, puesto que, al ser el objeto de estudio (la sociedad) por ejemplo, es inevitable que el alcance de cualquier metodología pueda verse limitada, y requiera la intervención de nuevos métodos, o al menos métodos de investigación complementarios que respalden y permitan englobar en su mayoría el fenómeno que se está estudiando.

Esto se ve también sujeto a otro condicionamiento que está dado por la mera presencia del investigador. Quiere decir que de una u otra manera afecta o puede interferir en diferente proporción con el fenómeno que se esté indagando. Es por ello que, la investigación y la metodología que se emplee deben en lo posible sostener un carácter prudente y sutil al momento de aventurarse en la tarea de la recopilación de datos.

De tal modo que la metodología debe ser flexible, y a esto se refiere la etnografía, Paradaise (1994) también postula una visión tradicional y una nueva postura de la etnografía;

Por un lado la etnografía se entiende como un conjunto de técnicas para recolectar, analizar y presentar datos (observación participante, entrevista abierta, análisis cualitativo, descripción narrativa), y por otro lado, la etnografía se entiende más como procedimientos para la investigación socio cultural, los cuales integran necesariamente técnicas con una perspectiva analítico explicativas (...) (pág. 73-74)

Ante estos planteamientos, es importante ubicar a la comunicación dentro del contexto observacional e interpretativo que ha sugerido la presente investigación. La dinámica comunicativa está presente en todo momento, en todo lo que rodea al escenario que compone la Plaza de San Francisco; la Iglesia que implica el simbolismo religioso y cultural que comparten en diferente proporción quienes transitan en sus inmediaciones, las personas de diferentes ideologías, estatus, creencias reflejadas en alguna forma en sus actitudes, vestimenta, etc.

Los indigentes con todos sus matices (aspecto físico, vestimenta, comunicación verbal y no verbal), y por supuesto la presencia del investigador, la cual afectó en ciertos momentos con su presencia a todos estos elementos. Este último elemento se encuentra

detallado en las dificultades que supuso la investigación como sub ítem dentro de la metodología de aplicación, especificada en lo posterior.

Con base a estas pautas Jaume Soriano, Doctor en Ciencias de la Información de la Universidad de Barcelona, formula a la etnográfica de la comunicación desde una perspectiva metodológica y social, citado en un documento académico; “Las nuevas reglas de la etnografía de la comunicación”, la define así:

La etnografía de la comunicación implica una doble aproximación antropológica a los problemas del lenguaje: la primera es trascender las aportaciones fragmentadas de las disciplinas mencionadas anteriormente y pasar a investigar directamente el uso del lenguaje en contextos situacionales; y, en segundo lugar, se tiene que alejar de la forma lingüística como marco de referencia en favor de la comunidad como contexto, investigando los hábitos comunicativos como uno todo y que cualquier uso de los canales y los códigos de comunicación se observen como recursos aplicados por los miembros de la comunidad. (pág. 2)

El análisis que conlleva el estudio de la comunicación en una colectividad, en particular en un sector vulnerable de la misma como lo son los indigentes, propulsa una interpretación y reinterpretación de la dinámica social comunicativa. La visión que permite el estudio etnográfico a través de metodologías apuntaladas en la observación del contexto y la interacción de los elementos del espacio público (la iglesia), además de la connotación que supone el aspecto simbólico a quienes se relacionan en la Plaza de san Francisco.

Esto en conjunto con las relaciones interpersonales o la ausencia de estas últimas, son aspectos que superan en cierto punto la base teórica comunicativa, que resume a la comunicación como un mero proceso de intercambio entre sujetos que comparte un mismo contexto socio cultural. Amalgamar todos estos elementos (internos y externos) que componen un contexto simbólico cultural, además de la complejidad inherente en la relaciones entre las personas, suponen un obstáculo de amplias proporciones al momento

de elaborar una conclusión o confeccionar criterios definitivos a nivel teórico como resultados al investigar.

Es así que particularizar, o centralizar la interpretación de elementos comunicativos como; el lenguaje verbal y no verbal, la relación del entorno, el espacio público y las conductas de las personas entre sí frente a las personas indigentes, es lo que permite contemplar un estudio importante pero que implica claras limitaciones como se ha señalado. Es ahí donde se encuentra lejos de la denominación de dificultad, la expresión de oportunidad, para poder resignificar y establecer un estudio permanente de temáticas tan confusas, pero necesarias para comprender las relaciones humanas y la evolución o involución de la comunicación que se sujeta a varios aspectos como se refleja en la limitada relación entre las demás personas con los indigentes.

Se debe aclarar que el término involución citado, se contrasta con lo recabado al momento de la recopilación de datos en la presente investigación. Es un criterio susceptible a la criticidad, pero encuentra su explicación en la ausencia de conciencia de las personas al momento de ignorar de varias formas a personas indigentes, por mostrar una imagen que dentro de ciertos aspectos culturales pueden reflejar peligro, delincuencia, incomodidad entre otros.

Es por eso que la acepción del término involución se aplica como consecuencia dentro del elemento comunicativo respecto a la deshumanización que manifiestan muchas personas ante otras, que no poseen, o no cumplen un canon similar a sí mismos en el imaginario particular sobre quienes pueden o no relacionarse “conmigo”, o que deben ser, tener o reflejar para poder permitírselo.

Es por ello que la investigación etnográfica permite conjugar elementos internos y externos con base en la observación e interpretación, relacionando el criterio expuesto por quienes fueron encuestados en contraste con la conducta percibida desde la recopilación de datos al ser observados.

María Trinidad Cabrera, en su ensayo titulado: “Una Aproximación Desde La Etnografía De La Comunicación Hacia La Construcción De La Competencia Comunicativa En La Formación Inicial De Educadoras”, sostiene una visión sobre la base metodológica que se aplica desde la investigación etnográfica al reflexionar sobre la definición de etnografía de Woods:

(...) En esta perspectiva metodológica, hay interés por conocer qué hace la gente, cuál es su comportamiento y sus interacciones. Desde la perspectiva de un grupo, se intenta descubrir sus creencias, valores, perspectivas y motivaciones, así como el modo en que se organizan y sus cambios de esta organización con el tiempo o de una situación a otra. (pág. 8)

La etnografía más allá de ser comprendida como una rama de la antropología y un instrumento orientativo y metodológico en la investigación social, es un elemento que ayuda a contrastar y a configurar los escenarios frente a la comunicación humana y los diversos factores que la condicionan.

Esta definición, permite complementar de manera teórica y práctica las oportunidades y debilidades que la sociedad tiene entorno a problemáticas que requieren el interés colectivo. La finalidad no es otra que la orientación y reorientación del colectivo de personas que componen todos y cada uno de las instancias que se encuentran diversificadas en toda sociedad.

Esto sugiere la responsabilidad que el conocimiento y el estudio de todos estos particulares posibilita, con la finalidad de evolucionar el pensamiento y trastocar la cultura hacia nuevos preceptos inclusivos en la conciencia individual y colectiva de la sociedad. Esa es la labor que permite la recuperación etnográfica de la comunicación en escenarios adversos y excluidos por el debate público y condicionado por la opinión pública.

### 3.2 Diario de campo

Este es el modelo de Diario de Campo aplicado dentro de la investigación realizada con base a los elementos teóricos establecidos en el capítulo 1.

Tabla 1 Modelo escala de diario de campo parte 1

#### —DIARIO DE CAMPO LENGUAJE NO VERBAL Y VERBAL

##### Comportamiento cinésico

###### Brazos y manos

	Presencia (X) ausencia(O)	Descripción Observacional
Ubicación		
Señal de barrera: cruzar brazos		
Manos nerviosas		
Movimiento de los dedos (signos)		
Intensidad y fuerza		
Saludo si/no		
Palmas abiertas (señal de inferioridad-falta de confianza)		

###### Piernas y Pies

	Descripción Observacional
Ubicación	
Señal de barrera: cruzar piernas o pies	
Pies nerviosos- Intensidad y fuerza	
Manera de caminar (seguridad- inseguridad);(ritmo)	

##### Expresiones faciales

	Presencia(X) Ausencia(O)	Descripción Observacional
Nerviosismo		
Rascarse al hablar		
Pasar la lengua en los labios		
Frotarse los ojos		
Estado de la boca (sonrisa, tristeza, ira, desprecio)		

	Presencia(X) Ausencia(O)	Descripción Observacional
Mirada		
Agresividad advertida		
Efecto caridad (como mira al pedir caridad)		
Dirección de la mirada		
Ausencia o presencia de llanto		

Nota: Elaboración con base a elementos teóricos analizados.

Tabla 2 Modelo a escala de diario de campo parte 2

**Proxémica**

Manejo del espacio personal con otros	Alternativas de selección		
	60-80cm espacio personal común	90-120cm Espacio común para hablar	Distancia aproximada con otras personas
Descripción Cómo maneja el espacio (Ocupación del espacio)			

**Postura del cuerpo**

**Hombros (X) Presencia; (O) Ausencia**

Timidez (postura hacia adentro del cuerpo)	Confrontación (abiertos y erguidos)	Relajados (posición homogénea)

**Inclinación del cuerpo**

**Cadera (X) Presencia; (O) Ausencia**

Descripción de la situación en la que se evidencia	
Adelante	
Interés	
Atrás	
Desinterés	

**Factores Externos**

Vestimenta (descripción)	
Accesorios (descripción)	
Descripción de la apariencia física del rostro (descripción)	

**Descripción General del Entorno en relación con la persona indigente (X)  
Presencia; (O) Ausencia**

Descripción de la actitud de otras personas cercanas	indiferencia	Interés	molestia

**Cuello y cabeza (X) Presencia; (O) Ausencia**

Descripción de la situación en la que se evidencia	
Adelante	
Interés	
Atrás	
Desinterés	

**Manera de caminar (X) Presencia; (O) Ausencia**

Taconear (confianza y decisión)	Ligera (impaciente o agresivo)	Ligero lento (paciente)	Tímido temeroso (falta de seguridad)
Descripción de la situación según sea la opción seleccionada:			
Descripción de la situación		Pocas	
Cambio de postura # de veces (sinónimo de retraimiento y distancia)		Varias	
		Muchas	

**Lenguaje verbal Formal**

Descripción observacional de la situación	
Expresiones	
Jergas	
Tipo de dialogo con otros (descripción) (X) Presencia; (O) Ausencia	
Tipo de dialogo con otros indigentes de existir (descripción)	
Función verbal del efecto caridad (cómo piden caridad-descripción)	

Nota: Elaboración con base a elementos teóricos analizados.



### 3.3 Modelo de encuesta realizada

A continuación se presenta la encuesta realizada tomando en consideración los elementos teóricos postulados en el capítulo 1.

**Modelo de Encuesta sobre los Estereotipos para la realización del trabajo de grado correspondiente al tema: "El Lenguaje de los Indigentes en la plaza de San Francisco"**

1.- Si mira a un indigente en la calle qué es lo que primero se le viene a la mente (escoger las opciones que se considere)

Pobreza	<input type="checkbox"/>
Penal/lastima	<input type="checkbox"/>
Peligrosidad	<input type="checkbox"/>
Drogadicción/alcoholismo	<input type="checkbox"/>
Temor	<input type="checkbox"/>
Incomodidad	<input type="checkbox"/>
Molestia	<input type="checkbox"/>

2.- ¿Por qué cree usted que las personas indigentes son asociadas ese tipo de ideas? (de las ideas señaladas de la pregunta 1)

-----

3.- ¿De dónde cree usted que vienen o se transmiten las ideas que usted señaló sobre los indigentes?

Familiares	<input type="checkbox"/>
Medios de comunicación	<input type="checkbox"/>
Amistades	<input type="checkbox"/>
Gente en general	<input type="checkbox"/>

4.- ¿Considera usted que tiene algún prejuicio hacia las personas indigentes?, de ser sí, ¿cuál sea?

Sí ☐ NO ☐

-----

5.- Al transitar usted por la calle, si se da cuenta que una persona indigente se dirige hacia usted, ¿qué haría?

Se cruza la calle	<input type="checkbox"/>
Pasa rápidamente a lado de él	<input type="checkbox"/>
Se paralizaria	<input type="checkbox"/>
Pasa sin ninguna incomodidad	<input type="checkbox"/>
Otra (especifique)	<input type="checkbox"/>

6.- Si usted mira a una persona indigente frente a frente, ¿qué es lo que le llama mas la atención?

Su ropa	<input type="checkbox"/>
Su aspecto físico	<input type="checkbox"/>
Lo que le pueda decir	<input type="checkbox"/>
Su conducta	<input type="checkbox"/>

7.- ¿Está usted de acuerdo o no, sobre la idea de que los indigentes sean reubicados de la Plaza de San Francisco?

De acuerdo ¿por qué?

-----


En desacuerdo ¿por qué?

-----

8.- ¿Dónde cree usted que deben estar los indigentes?

Albergues/Fundaciones	<input type="checkbox"/>
La cárcel	<input type="checkbox"/>
Las iglesias	<input type="checkbox"/>


9.- Al ver la siguiente imagen de esta persona, puede sugerir a que se dedica:



Trabajador	<input type="checkbox"/>
Vago	<input type="checkbox"/>
Delincuente	<input type="checkbox"/>
Desempleado	<input type="checkbox"/>
Vicioso	<input type="checkbox"/>

10.- En la siguiente imagen, puede especificar lo que le transmite (escoger las opciones necesarias)

Eñojo	<input type="checkbox"/>
Penal	<input type="checkbox"/>
Peligrosidad	<input type="checkbox"/>
Miedo	<input type="checkbox"/>



11.- Si una persona como las que se muestran en las anteriores imágenes se le acercara, ¿qué pensaría que quiere de usted?

Robar	<input type="checkbox"/>
Pedir caridad	<input type="checkbox"/>
Nada	<input type="checkbox"/>
Preguntar algo	<input type="checkbox"/>

Figura 3 Modelo a escala encuesta  
Fuente: Adrián Gudiño

### 3.4 Metodología aplicada

La metodología que se utilizó está dada con base a los elementos postulados por la investigación etnográfica; observación, análisis cualitativo y cuantitativo de forma respectiva, encuestas y referencias teóricas postuladas en el capítulo 1 e interpretación.

#### 3.4.1 Dificultades advertidas en la investigación

Al abordar la presente problemática, la observación constituyó un elemento de vital importancia para poder interpretar los rasgos comunicativos que se presentaron al momento de registrar la conducta comunicativa de los indigentes en la Plaza de San Francisco. Observar sin interferir con el sujeto de estudio figuró cierta complejidad, puesto que, las personas indigentes no les gusta que se les observe, tal efecto fue evidenciado en todas las observaciones realizadas y registradas a través del diario de campo.

Se puede sugerir que, existe incomodidad al momento de darse cuenta que son observados y estudiados. Esto motivó que en varias ocasiones se retiren de la Plaza de San Francisco de forma abrupta. De tal modo, amalgamar la información frente a esta adversidad reflejó un reto al momento de registrar en el menor tiempo posible lo requerido a través del diario de campo.

Del mismo modo, conjugar la conducta comunicativa en movimiento (al estar sentado-al caminar) al entrar y salir de este aspecto al pedir caridad, por ejemplo, complico en cierta medida recabar al 100% los rasgos comunicacionales de los indigentes. Pero en conformidad a esta dificultad, el diario de campo permitió combinar de forma eficaz estos cambios advertidos en los sujetos.

Las condiciones climáticas, configuraron en ocasiones la imposibilidad de plantear una observación continua, lo cual motivó salir de los horarios establecidos en el cronograma de investigación con la finalidad de cumplir a cabalidad con el propósito del diagnóstico. En este punto, ratifica la cualidad innata de la investigación que genera imprevisibilidades y mecanismos anexos para recopilar la información, postulado que se

ha cumplido con rigor y ética al momento de buscar la exposición de la compleja cualidad de fenómeno en cuestión.

La presencia de la autoridad pública, en ciertas ocasiones ejerció su labor al retirar a ciertos indigentes de la Plaza de San Francisco, lo cual estableció dificultades al momento de observar a estos sujetos, lo cual dejó inconclusos ciertos datos que se estaban diagnosticando. El entorno turístico que representa la plaza configura elementos adversos como el señalado, lo cual generó trabas al momento de llevar a cabo la investigación

#### 3.4.2 Justificación metodológica del diario de campo

La investigación realizada en conformidad al tema postulado ha encontrado sus bases metodológicas en la observación y la indagación, mediante la elaboración de un diario de campo cuyos elementos están sostenidos con base a los postulados teóricos revisados del lenguaje verbal y no verbal.

#### **Diario de campo**

La recopilación de información por medio del diario de campo, fue realizada desde el 3 de noviembre del 2014, hasta el 28 de noviembre del mismo año. La observación fue realizada en un periodo de tiempo de dos horas diarias, de lunes a viernes con intervalos de semana a semana en horario de la mañana de 10 am a 12pm, y en la tarde, de 3pm a 5pm. Tal cual se puede observar en la tabla de cronograma:

Tabla 3 Calendario de actividades

Noviembre 2014						
----------------	--	--	--	--	--	--

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
27	28	29	30	31	1	2
3 Horario de 3pm-5pm	4	5	6	7	8	9
10 Horario de 10am-12pm	11	12	13	14	15	16
17 Horario de 3pm-5pm	18	19	20	21	22	23
24 Horario de 10am-12pm	25	26	27	28	29	30

Nota: Este periodo de tiempo fue determinado por razones prácticas referentes al tiempo de investigación y la conclusión del trabajo de grado, cuestión que se postuló en sugerencia a las ideas planteadas por el tutor de la tesis, así como las del alumno al cual pertenece la presente investigación.

### 3.5 Datos recopilados (Diario de campo)

Los datos que son expuestos a continuación pertenecen a diecisiete diarios recopilados en el periodo de tiempo que se estipulo en lo anterior, los cuales corresponden a diecisiete indigentes observados y registrados correspondiente al 100%:

## Comportamiento cinésico:

### Brazos y piernas (Ubicación)

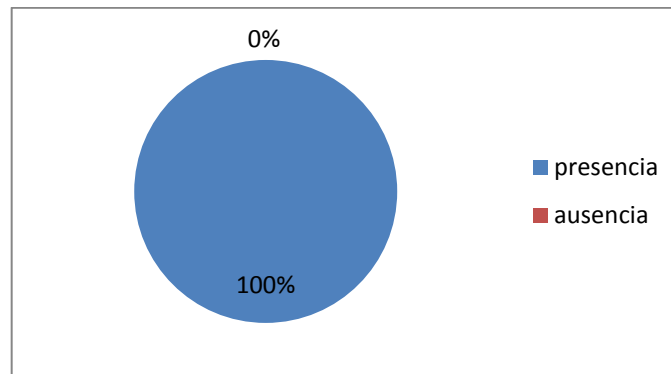


Figura 4 Comportamiento Cinésico (brazos-piernas)  
Fuente: Adrián Gudiño

### Interpretación de la descripción observacional

Dentro de un criterio evidenciado desde doce diarios de campo correspondientes al 70.5%, corresponden la ubicación de brazos y manos a la parte interna y cercana del cuerpo. De los cuales se desprenden las siguientes variables recopiladas en todos ellos:

- Cercanos a la ingle (en su mayoría)
- Cercanos al pecho
- Cercanos a la cadera
- Cercanos a las piernas

Los cinco diarios de campo restantes, representando el 29.5% de los individuos registrados, la ubicación de brazos y manos difiere, las variables correspondientes son:

- Cercanos a la cabeza
- Cercanos a las rodillas
- Por fuera del cuerpo hacia los lados

### Señal de barrera cruzar brazos:

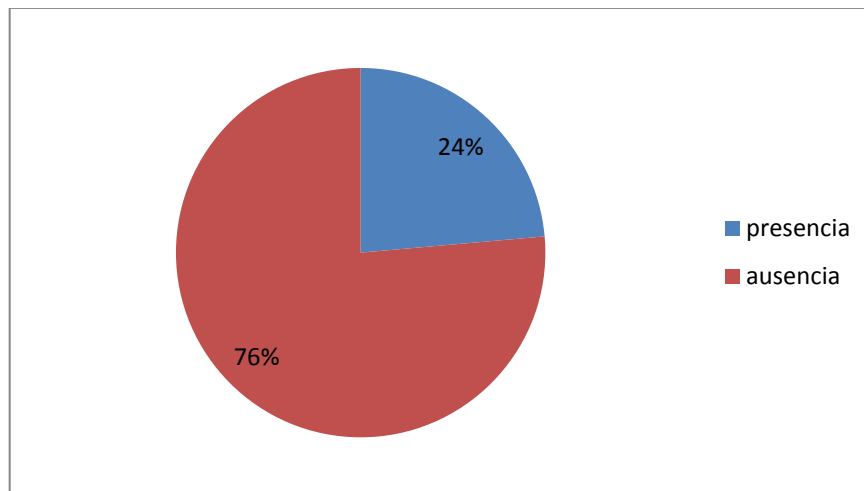


Figura 5 Señal de barrera cruzar brazos

Fuente: Adrián Gudiño

### Interpretación de la descripción observacional

La mayoría de los sujetos equivalente al 76.4% (13 individuos) no mostraron señal de cruzar brazos, estas son las variables advertidas en la observación en todos ellos:

- Cerca de cruzar
- No se registró en la observación (criterio mayoritario)
- Brazos abiertos
- Se encuentran los brazos juntos

Los sujetos restantes correspondientes al 23.6%, cruzaron los brazos en varias ocasiones o fue la posición predominante durante la observación, estas son las variables generales:

- Cruzados al interior del cuerpo
- Cruza los brazos varias veces

### Manos nerviosas:

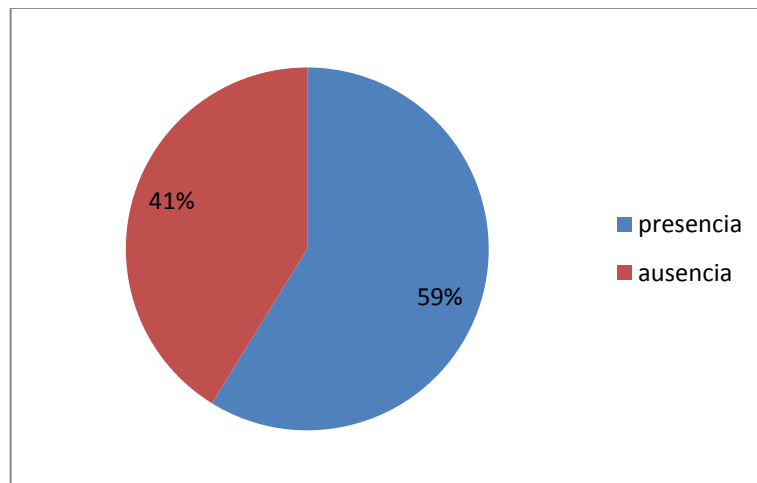


Figura 6 Manos nerviosas  
Fuente: Adrián Gudiño

### Interpretación de la descripción observacional:

Más de la mitad de los indigentes muestran una conducta comunicativa nerviosa e insegura reflejada en las manos nerviosas, siendo el 58.8% de los indigentes quienes lo han demostrado durante la observación, estas son las variables generales referente a los diez diarios de campo correspondientes:

- Manos y brazos nerviosos
- Frotarse a menudo las manos
- Temblor en las manos

Los indigentes restantes, pertenecientes al 41.2% manifestaron movimientos normales y regulares de las manos sin advertir algún tipo de actitud que entre en esta categoría. Las variables generales registradas son:

- No se registró nerviosismo

### Movimiento de los dedos:

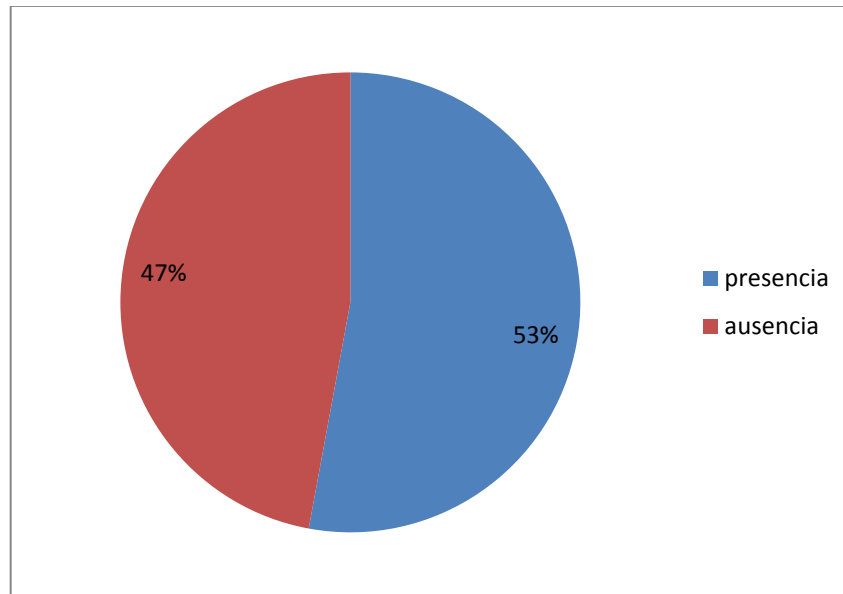


Figura 7 Movimiento de los dedos  
Fuente: Adrián Gudiño

### Interpretación de la descripción observacional:

Superan la mitad de los individuos que muestran un comportamiento en los dedos que recae en movimientos nerviosos y que presentan inquietud o ansiedad, equivalente al 52.9%, las variables observadas son:

- Frotarse los dedos
- Dedos nerviosos movilidad excesiva
- Movimientos rápidos

El 47.1% restante manifiestan una movilidad normal, por lo cual se encasillo dentro de una variable general:

- No se registró movilidad



## Intensidad y fuerza

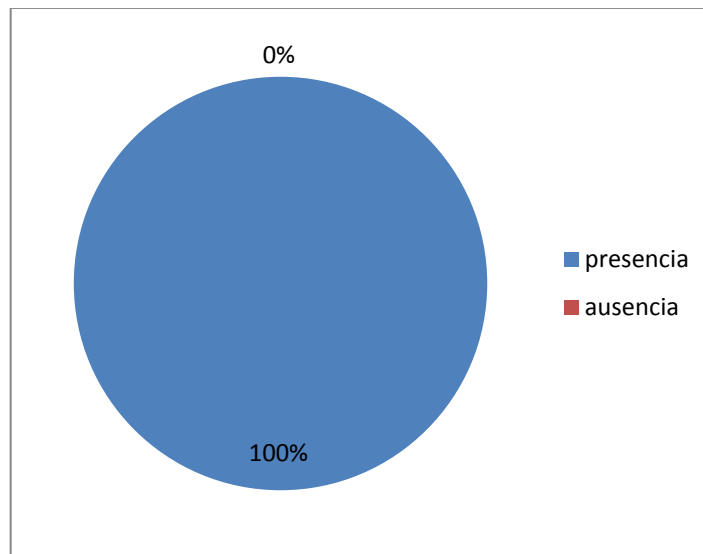


Figura 8 Intensidad y fuerza  
Fuente: Adrián Gudiño

Interpretación de la descripción observacional:

En esta categoría se ha englobado a todos los 17 indigentes, puesto que todos muestran algún tipo de movimiento que recae dentro de una determinada intensidad y fuerza de las manos, brazos y dedos. Lo cual permite generalizar dentro de las siguientes variables lo observado:

- Intensidad moderada
- Intensidad leve
- Intensidad que guarda nerviosismo aparente
- Movimientos lentos
- Movimientos rápidos
- Movimientos bruscos

### Saludo si/no:

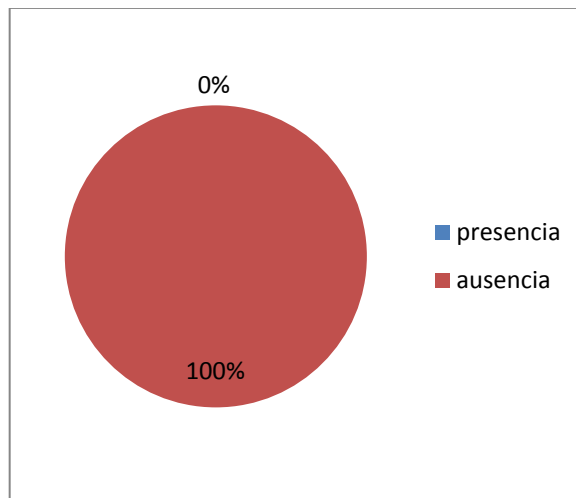


Figura 9 Saludo si/no  
Fuente: Adrián Gudiño

### Interpretación de la descripción observacional:

Este aspecto se ha mostrado con mucha claridad, debido a que los indigentes que se observó ninguno elaboró algún tipo de señal que pueda identificar como saludo desde lo no verbal incluso lo verbal. Por tal razón existe una única variable:

- No se registró durante la observación

### Palmas abiertas (señal de falta de confianza, inseguridad, inferioridad):

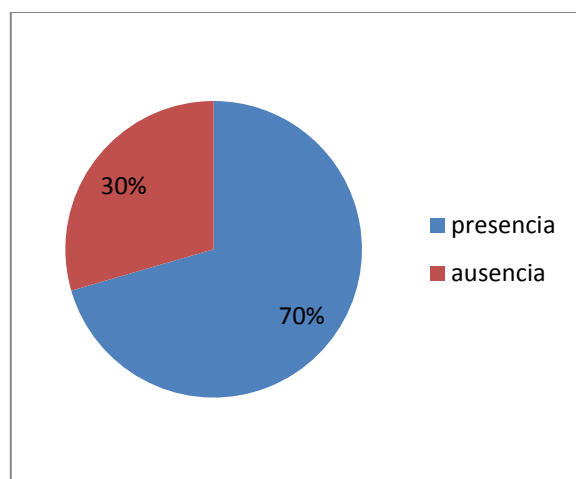


Figura 10 Palmas abiertas  
Fuente: Adrián Gudiño

Interpretación de la descripción observacional:

Este elemento es bastante interesante, un porcentaje elevado de las personas observadas muestra este tipo de señal comunicativa que hace referencia a elementos como la inseguridad y la inferioridad en especial alcanzando el 70.5%. Las variables generales recopiladas son:

- Palmas abiertas tiempo prolongado
- Palmas abiertas tiempo cortó
- Palmas abiertas y juntas
- Se acarician las palmas

Las personas restantes correspondientes al 28.5%, mantuvieron las palmas hacia abajo, en otra dirección o no cumplían dicha condición (palmas abiertas), la variable única para el caso fue:

- No se registró durante la observación

### **Piernas y pies:**

Ubicación

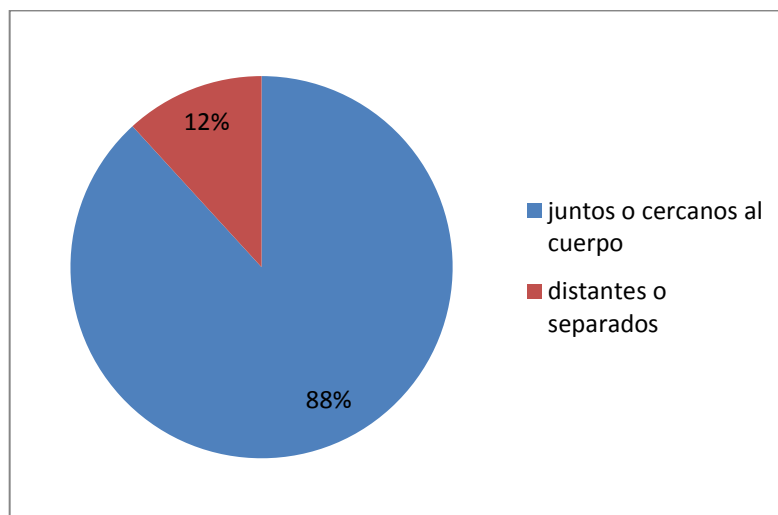


Figura 11 Ubicación  
Fuente: Adrián Gudiño

### Interpretación de la descripción observacional:

Del 100% correspondiente a los 17 diarios de campo realizados respectivamente c/u designado a un individuo, el primer elemento a considerar es la posición y ubicación dentro de su espacio personal y su propio cuerpo. En este caso, el 88.2% equivalente a 15 personas (15 diarios de campo), mantuvieron piernas y pies juntos o cercanos entre si y al cuerpo como actitud constante. En contraposición al 11.2% respectivo a dos personas (2diarios de campo) que se observó pies y piernas separadas o alejadas del cuerpo como actitud constante durante el diagnostico. Las variables correspondientes al 88.2% son:

- Cercanía al cuerpo
- Pies y piernas juntos
- Entrecruzados y juntos al cuerpo

Las variables correspondientes al 11.2% son determinadas exclusivamente desde la separación en relación al cuerpo y entre sí, lo cual se ha configurado dentro de la variable única:

- Se encuentran separados

### Señal de barrera cruzar piernas o pies:

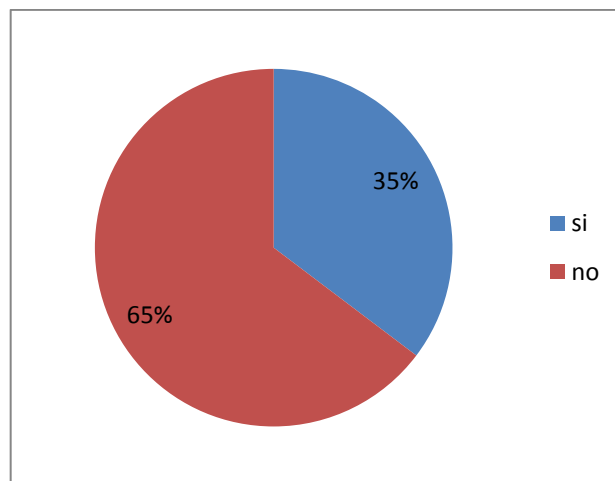


Figura 12 Señal de barrera  
Fuente: Adrián Gudiño

Interpretación de la descripción observacional:

La disposición de pies y pierna en señal de barrera ocupa el 35.3%, en relación al 64.7% de las personas observadas las mismas que muestran una posición abierta o que no registra dicho elemento. Las variables correspondientes al 65% son:

- Pies y piernas abiertos
- Pies y piernas no entrecruzados

Las variables correspondientes al 34.3% de señal de barrera son:

- Piernas cruzadas
- Pies cruzados
- Ambos cruzados

**Pies nerviosos (Intensidad y fuerza):**

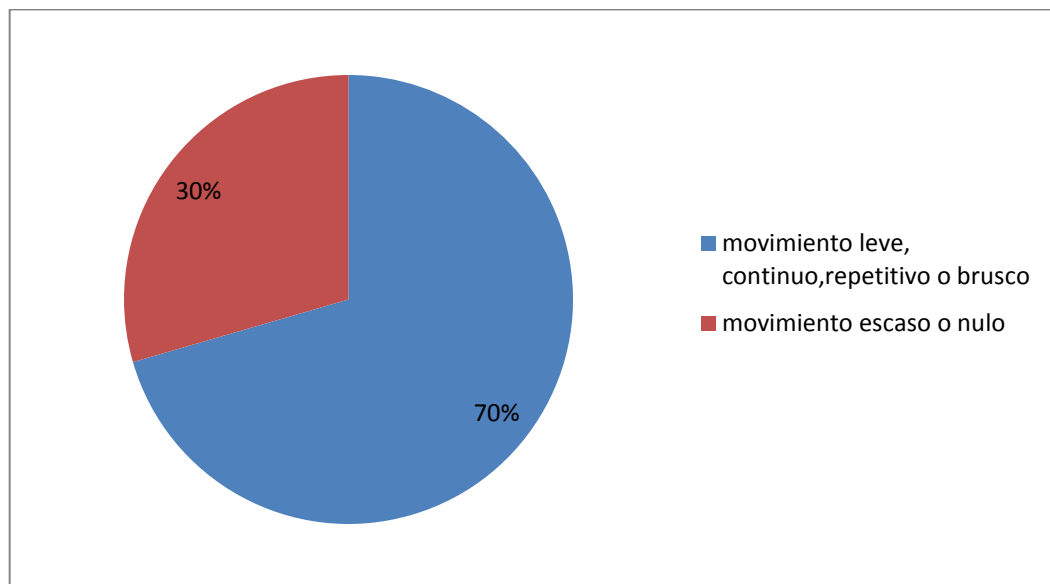


Figura 13 Movimiento de los pies  
Fuente: Adrián Gudiño

Interpretación de la descripción observacional:

La gran mayoría de los sujetos observados muestran movimiento repetitivo y con cierta ansiedad, las variables correspondientes:

- Movimientos leves y continuos
- Movimientos rápidos o bruscos
- Movimientos con cierto temblor

El resto de sujetos observados manifiestan movimientos escasos, poco perceptibles o nulos durante la observación, la variable correspondiente a estos aspectos corresponde:

- No se registró en la observación

#### **Manera de caminar:**

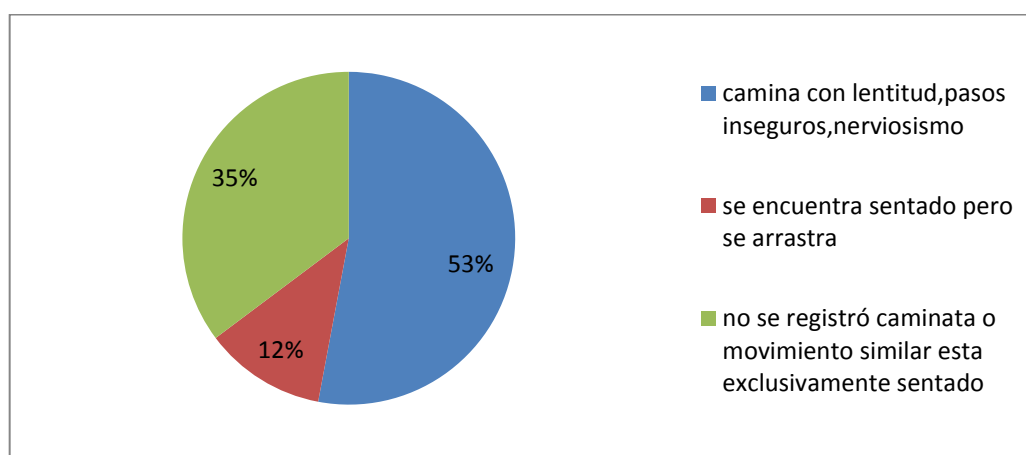


Figura 14 Manera de caminar  
Fuente: Adrián Gudiño

Interpretación de la descripción observacional:

Durante el desarrollo de la investigación, el porcentaje de personas indigentes que registraron caminar, es mayoritario, pero hay que considerar que consta con las siguientes variables correspondientes al 52.9%:

- Pasos lentos
- Pasos temblorosos

- Existe nerviosismo al caminar
- Caminatas cortas

El siguiente grupo de personas indigentes lo constituye el 11.8%, el mismo que se identifica con movimientos leves, se arrastran mientras están sentados en particular. No existen variables adicionales.

El último grupo de personas indigentes está representado por el 35.8%, las cuales no presentaron ni caminar o moverse, permanecieron en el mismo sitio sin mayor movimiento durante el periodo en el que fueron observados, esta es la única variable correspondiente.

### **Expresiones faciales:**

\*Nerviosismo

Rascarse al hablar

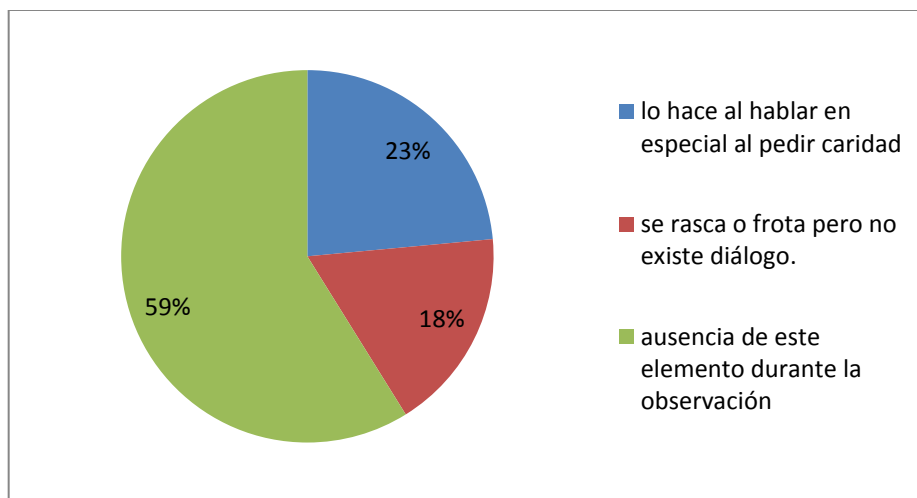


Figura 15 Rascarse al hablar  
Fuente: Adrián Gudiño

Interpretación de la descripción observacional:

En conformidad a este elemento, cabe explicar que el porcentaje superior de las personas observadas 58.8%, no muestra signos de nerviosismo evidente dentro de este aspecto, no existe variables adicionales.

Las personas que corresponden al 23.5% manifiestan este rasgo de nerviosismo al ejercer el acto de pedir caridad de manera específica, y ocasional. Por fuera de estos elementos no existen variables paralelas.

El grupo minoría de 17.6%, demuestra este gesto característico del nerviosismo pero no va de la mano con algún tipo de comunicación oral, adicional a esto no existen más variables percibidas.

### **Pasar la Lengua por los labios:**

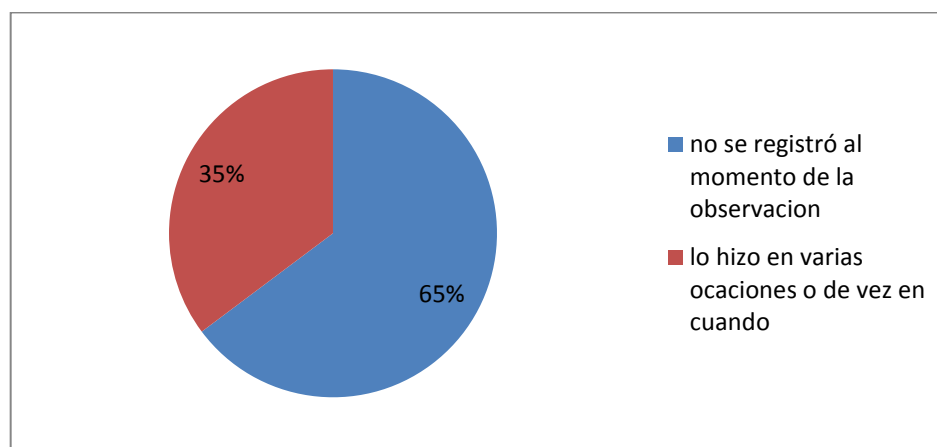


Figura 16 Humedecer los labios  
Fuente: Adrián Gudiño

### **Interpretación de la descripción observacional:**

Las personas observadas correspondientes al 64.7%, no se pudo anticipar este elemento propio del nerviosismo, pero no puede ser considerado como la ausencia del mismo, puesto que, existen elementos complementarios que pueden traslucir esta cualidad como los analizados. Además de esta variable no se contempla otras dentro del diagnóstico.

En referencia al porcentaje menor de 35.2%, perteneciente a las personas indigentes que mostraron esta cualidad, puede calificarse dentro de las siguientes variables recopiladas:

- Lo hacen en repetidas ocasiones sin razón aparente
- Lo hacen poco, ocasional
- Existe cierto nerviosismo o ansiedad (tic)



### Frotarse los ojos:

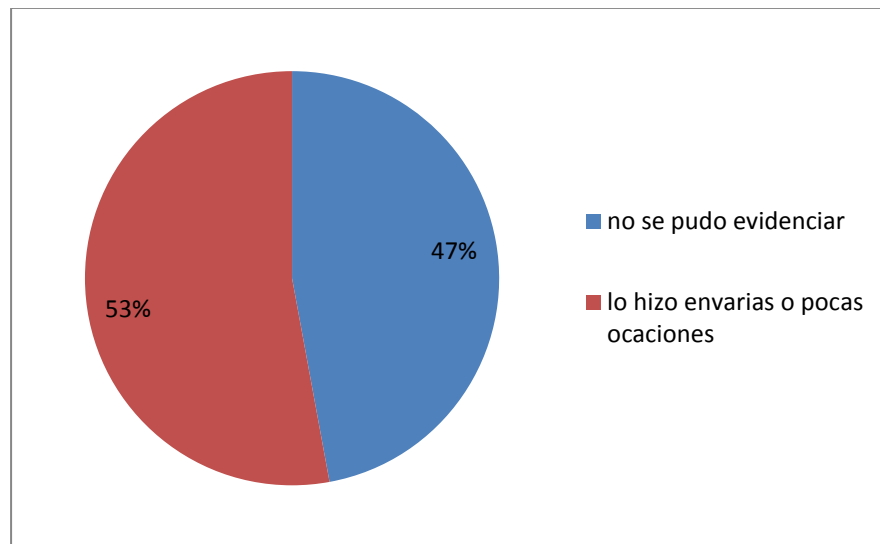


Figura 17 Frotarse los ojos  
Fuente: Adrián Gudiño

#### Interpretación de la descripción observacional:

En esta ocasión los valores son cercanos, no existe diferencia marcada, pero es preciso mencionar que el porcentaje perteneciente al 52.9% encuentra las siguientes variables:

- Lo hace pocas veces sin razón en especial
- Lo hace en ocasiones al pedir caridad
- Lo hace varias veces sin razón en especial

Respecto al 47.1% restante, representa como variable única en particular el hecho de no haber podido observar este aspecto durante la observación realizada.

### Estado de la boca:

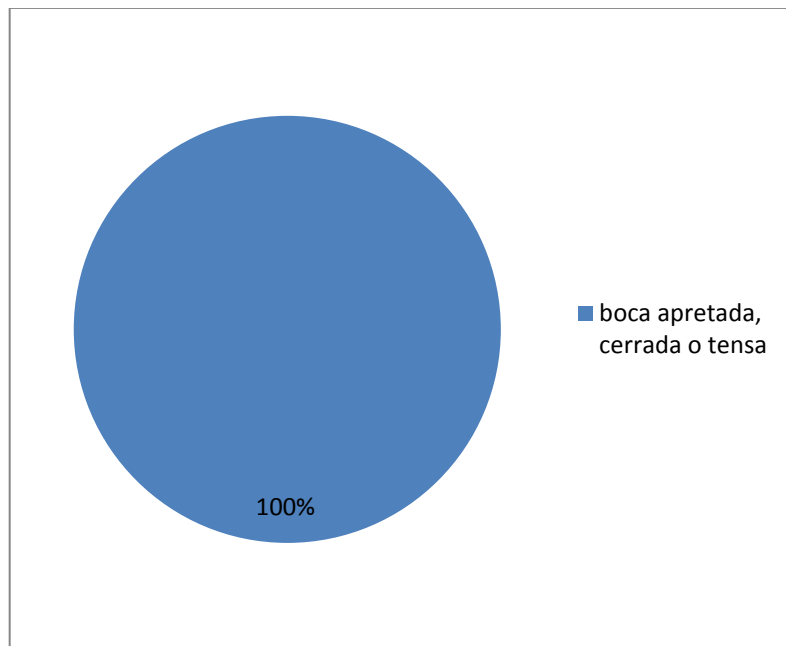


Figura 18 Estado de la boca  
Fuente: Adrián Gudiño

### Interpretación de la descripción observacional:

Con base a la información recopilada, todas las personas indigentes que fueron observadas manifestaron un estado tenso, apretado, tembloroso que descifran tristeza o cierto desprecio. A continuación se presentaron las siguientes variables:

- Boca cerrada y apretada
- Boca temblorosa o jadeante
- Boca abierta e inquieta

## Mirada:

### Agresividad advertida

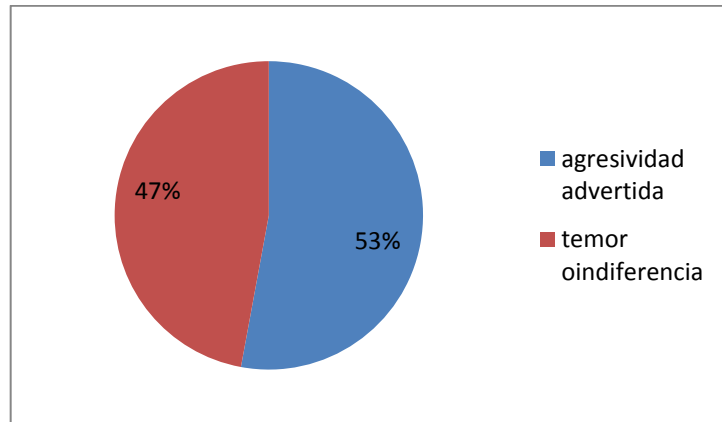


Figura 19 La mirada  
Fuente: Adrián Gudiño

### Interpretación de la descripción observacional:

En conformidad con la información recogida, el 52.9% de las personas observadas manifiestan cierta hostilidad en la forma de mirar, puede ser identificado como desconfianza o algo similar. Las variables correspondientes son:

- Mirada agresiva y fija
- Mirada directa y temerosa
- Movimientos bruscos y alerta

El 47.1% de las personas restantes, manifiesta otro tipo de elementos comunicativos, los mismos que encuentran cabida en las siguientes variables registradas:

- Mirada decaída y temerosa
- Mirada evasiva
- Mirada nerviosa y tímida

### Efecto caridad (cómo mira al pedir caridad):

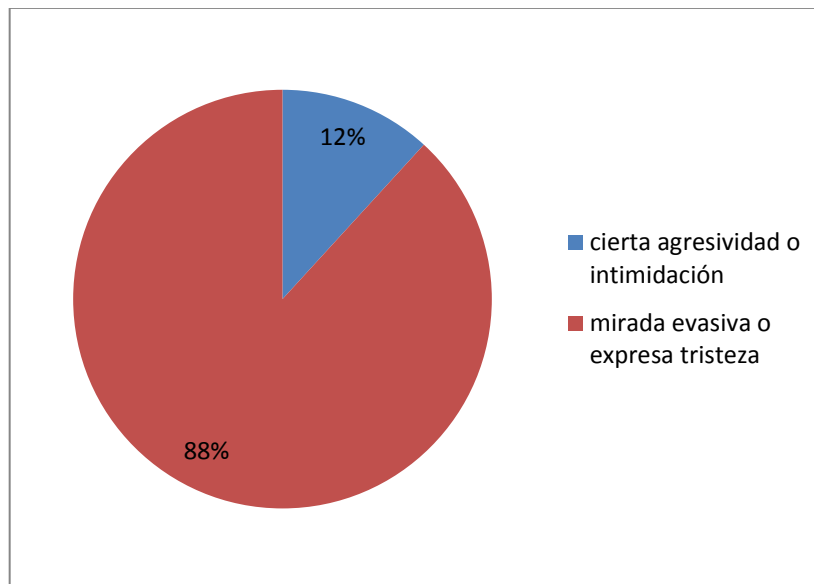


Figura 20 Cómo mira al pedir caridad  
Fuente: Adrián Gudiño

### Interpretación de la descripción observacional:

La mayor parte de las personas indigentes observadas muestran tristeza, temor, sumisión al momento de acercarse y dirige la mirada a quien pide caridad. Cuestión que encuentra las siguientes variables recabadas:

- No mira directamente
- Mirada evasiva
- Mirada dócil
- Mirada que expresa tristeza e indefensión

A la par, existe un porcentaje menor de 11.8% el cual corresponde a las personas indigentes que demostraron cierta agresividad, molestia, intimidación, estas son las variables que han conformado a este grupo de personas.

### Dirección de la mirada:

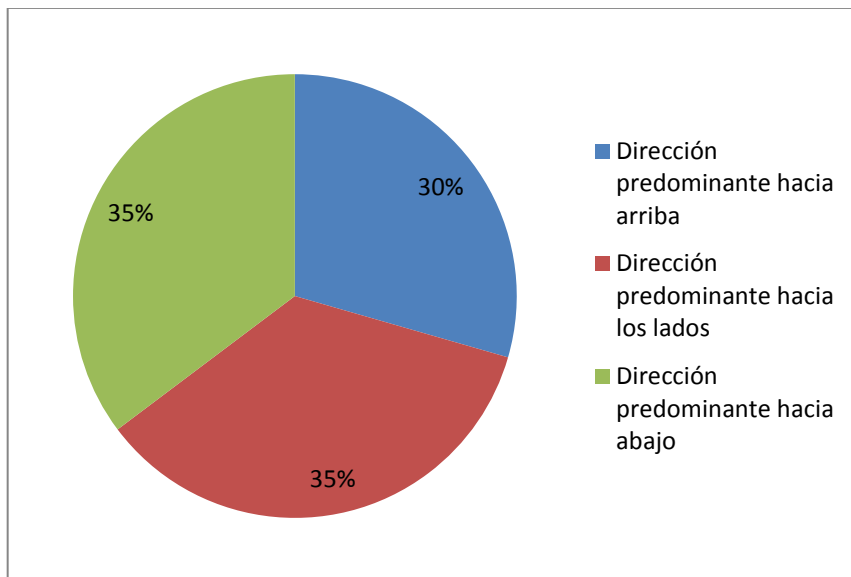


Figura 21 Dirección de la mirada

Fuente: Adrián Gudiño

### Interpretación de la descripción observacional:

En este caso, es preciso vincular los resultados debido a que el porcentaje es semejante, la diferencia es mínima entre estos elementos. Es por ello que las variables registradas lo constituyen:

- Mira de vez en cuando hacia arriba y los lados
- Mira a menudo a los lados
- Mirada predominante hacia abajo y ocasional a los lados

Estos criterios son las estimaciones registradas con generalidad, existen variantes mínimas dentro de estas variables o interrelación entre las mismas.

### Ausencia o presencia de llanto:

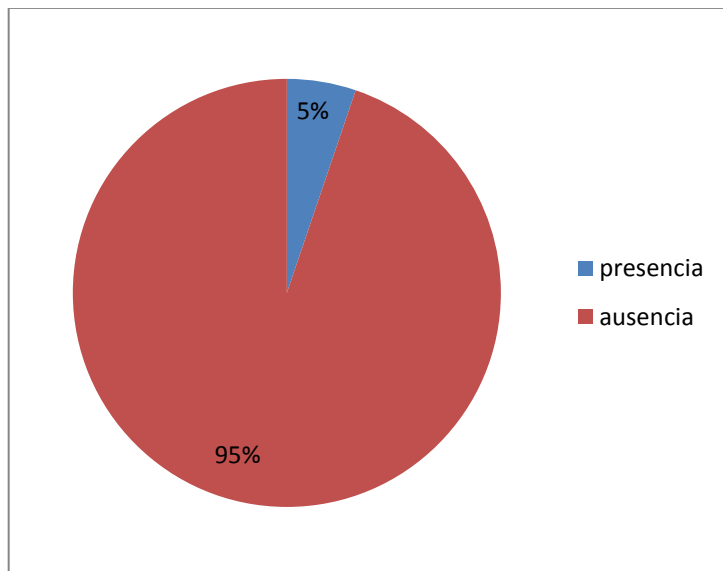


Figura 22 Ausencia o presencia de llanto  
Fuente: Adrián Gudiño

### Interpretación de la descripción observacional:

Este ítem es sencillo, dentro del registro de información que compete a este elemento, se buscó en concreto saber si estaba presente o no. No existen variables adicionales frente a la ausencia.

Respecto a la presencia de este aspecto en un mínimo porcentaje, puede recogerse que no constó una razón aparente para el llanto observado, pero si ejerció influencia cuando pedían caridad las personas indigentes. Por fuera de estas consideraciones no existen variables que señalar.

## Proxémica:

### Manejo del espacio personal con otros

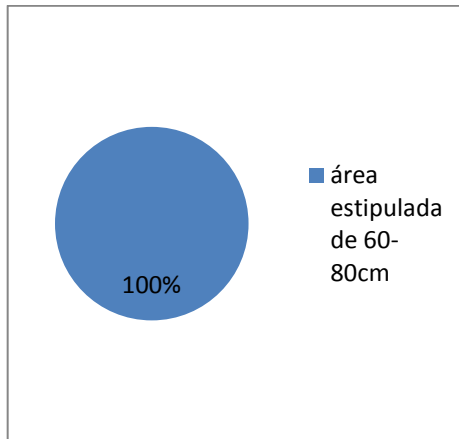


Figura 23 Área de manejo del espacio personal  
Fuente: Adrián Gudiño

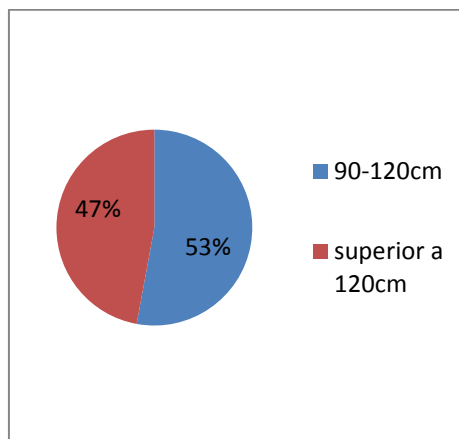


Figura 24 Espacio común para hablar con otros  
Fuente: Adrián Gudiño

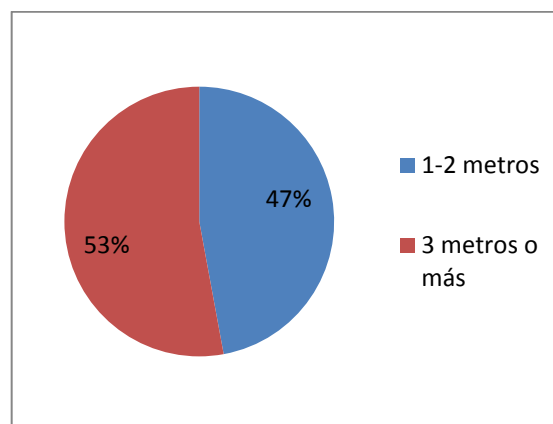


Figura 25 Distancia aprox con otras personas (en relación)  
Fuente: Adrián Gudiño

Interpretación de la descripción observacional:

Estos tres elementos componen el manejo del espacio personal así como el que se toma frente a otras personas. El espacio común es equivalente en todos los sujetos observados, el área de movilidad es aproximada a los 60-80cm, varía poco en este aspecto. El espacio común para hablar visualizado en exclusiva al pedir caridad, en su mayoría fue de 90-120cm aproximadamente, no hay variantes, pero en el 52.9% supera esta distancia, la misma que fue delimitada por las personas a su alrededor, aquellas a las que les pedían caridad se distanciaban. La distancia en relación a las personas indigentes con los demás, superan los 2 metros en adelante, lo que equivale al 52.9% de los individuos observados. A la par, el 47.1% restante ocupa una distancia de 1-2 metros aproximados. Cabe recalcar que los transeúntes los evitaban y se alejaban si advertían que se acercaba el indigente.

Descripción cómo maneja el espacio (el indigente)

Interpretación de la descripción observacional: este parámetro fue casi en su totalidad muy general entre los sujetos observados. Las variables correspondientes son:

- Se limita a su espacio personal
- Procura no acercarse a otras personas
- Al pedir caridad las personas se alejan
- Se acerca poco de persona a persona
- Algunos indigentes se arrastran sobre su espacio personal
- Permanece de forma prolongada en un mismo lugar



## Postura del cuerpo:

### Hombros

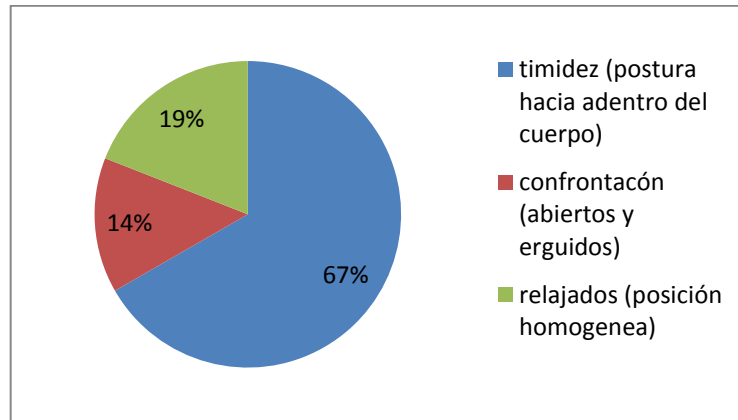


Figura 26 Postura de los hombros  
Fuente: Adrián Gudiño

### Interpretación de la descripción observacional:

La mayoría de las personas observadas pertenecientes al 67%, manifiestan actitudes pasivas y retraídas, la postura relajada es equivalente a momentos breves en diferentes intervalos y la confrontación también estuvo manifiesta con ciertos intervalos, en ciertos casos hubo dos posturas advertidas durante la observación.

## Inclinación del cuerpo:

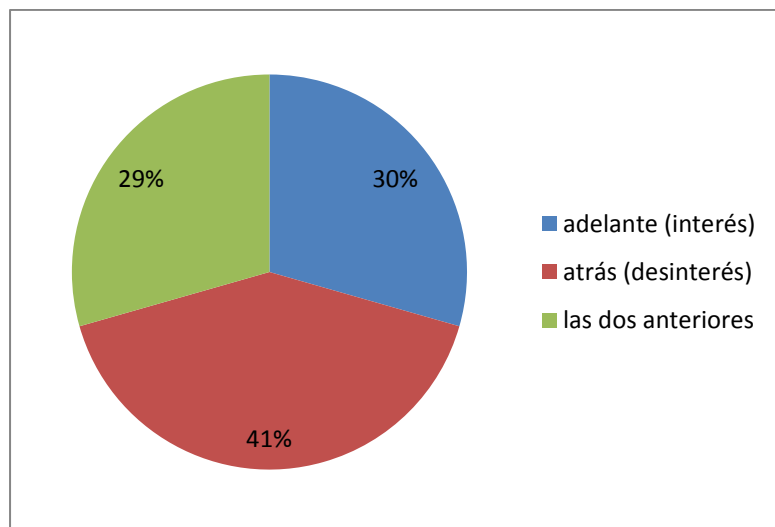


Figura 27 Inclinación de la cadera  
Fuente: Adrián Gudiño

Interpretación de la descripción observacional:

En el caso del 41.1% de los sujetos observados manifiestan una postura de desinterés, incluso al pedir caridad, respecto al 29.4% representando a las personas que manifiestan una postura de interés, fue evidenciado que esta posición fue adoptada en especial cuando se acercan a pedir caridad. El 29.4% restante corresponde a las personas indigentes que mostraron ambas posturas, pero el interés estuvo pautado por la acción de pedir caridad, luego de ello regresaron a la posición de desinterés hacia atrás. Estas fueron las variables registradas en forma general, por fuera de estas no se advirtió alguna adicional.

#### **Cuello y cabeza (inclinación):**

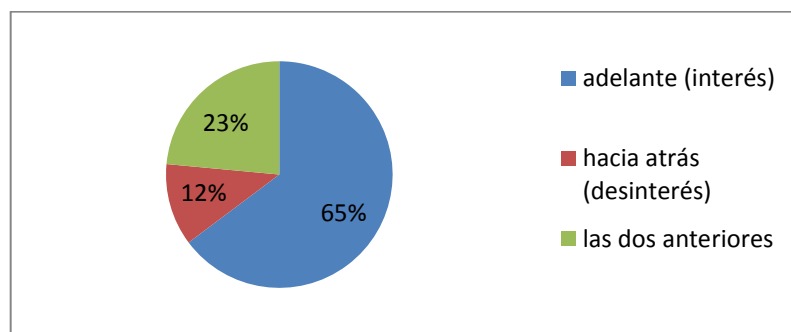


Figura 28 Inclinación del cuello y cabeza  
Fuente: Adrián Gudiño

Interpretación de la descripción observacional:

Este aspecto tiene relación con el elemento evaluado anterior, por ejemplo en la mayoría de los casos, la presencia de las posturas de interés y desinterés de la posición de la cadera es correspondiente a la inclinación del cuello y cabeza en los mismos sujetos. Salvo un par de excepciones existe correlación entre estos ítems. Sucede algo similar dentro de los dos aspectos restantes, tanto el que muestra el interés y desinterés en la inclinación de cadera, cuello y cabeza de forma separada están de la mano presentes en las personas observadas. En otras palabras aquellas personas que muestran una postura de interés en la cadera, también lo hacen con el cuello y cabeza, aquellas que mostraron

desinterés en la cadera de igual manera se corresponde con el cuello y cabeza y aquellas que mostraron posturas de interés y desinterés a la vez, también lo hacen con la cabeza y cuello. Criterio que va en correlación con la acción de pedir caridad y también como una muestra de interés indirecto por lo que le rodea, su entorno. Estas son las variables registradas en general, aparte de ellas no se advirtió adicionales.

### Manera de caminar:

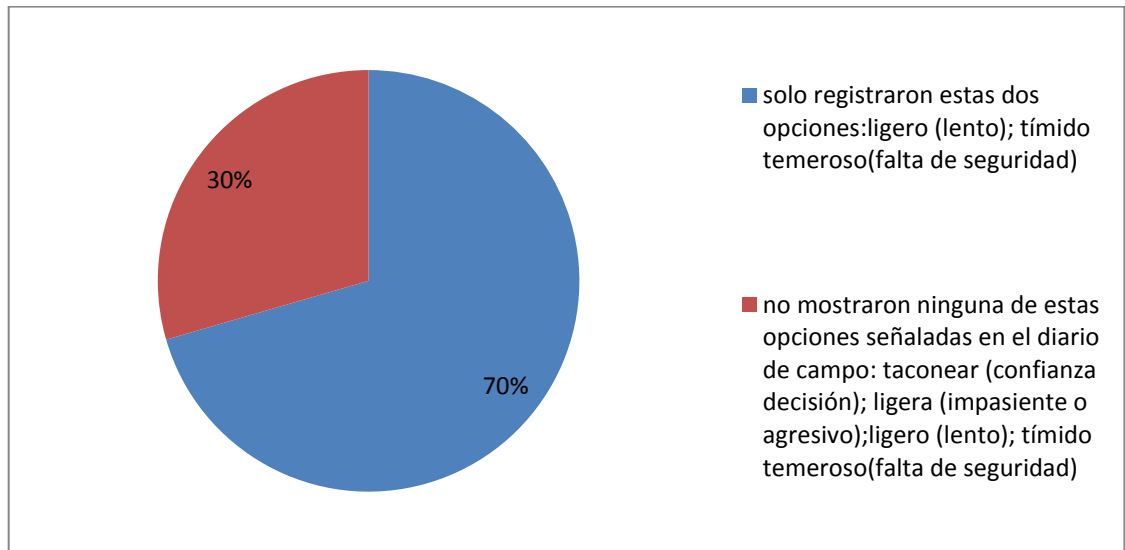


Figura 29 Manera de caminar  
Fuente: Adrián Gudiño

### Interpretación de la descripción observacional:

Dentro de las personas observadas el 70.5% a las que se correspondió la manera de caminar “ligero (lento); tímido temeroso (falta de seguridad)”, solo mostraron esta dos formas de hacerlo. Mientras que el 29.5% que queda, compete a los sujetos que no manifestaron ninguna de las opciones señaladas dentro del diario de campo permanecían sentadas o se arrastraban de forma leve. El porcentaje mayoritario expreso una caminata lenta e insegura, recorriendo trayectos mínimos, vinculados a pedir caridad con exclusividad. En cuanto a los individuos restantes que no manifestaron ninguna de las opciones, se debe a que se encontraban en un mismo lugar sentados tenían movimientos leves dentro de su propio espacio personal, lo cual fue registrado dentro de esta

descripción. En relación a lo diagnosticado, no existen variables adicionales a las postuladas a las añadidas.

#### **Descripción del cambio de postura # de veces (sub ítem):**

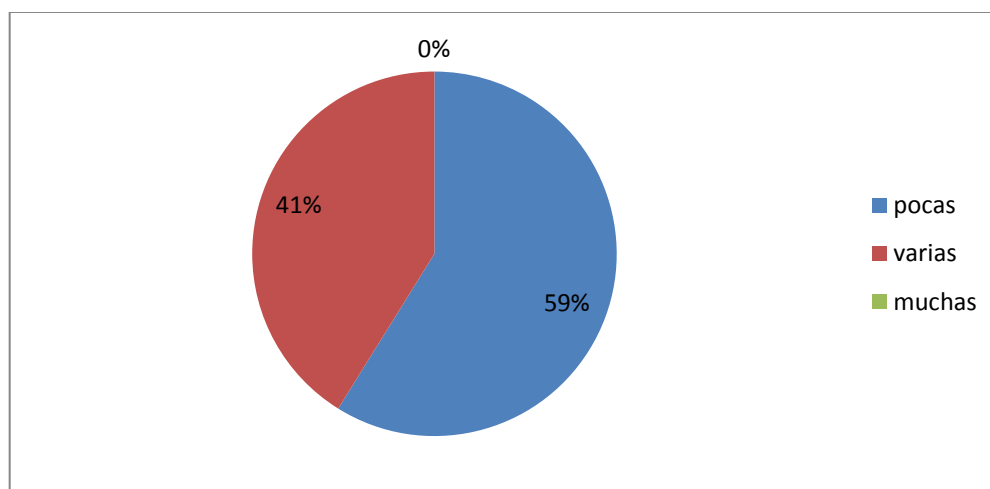


Figura 30 Cambio # de veces la postura corporal  
Fuente: Adrián Gudiño

Interpretación de la descripción observacional:

Referente al 58.8% de las personas que cambiaron pocas veces de postura corporal, manifiestan las siguientes variables:

- Cambio de postura cuando pide caridad
- Realiza ademanes
- Cambio de postura leve poco notoria
- Postura generalmente regular

El 41.2%, manifiesta cambios más rápidos y se encuentran relacionados cuando piden caridad o al mirar alrededor, da la impresión que siente ansiedad o nerviosismo. Existe duda al moverse sobre su espacio.

## Lenguaje verbal formal:

### Expresiones

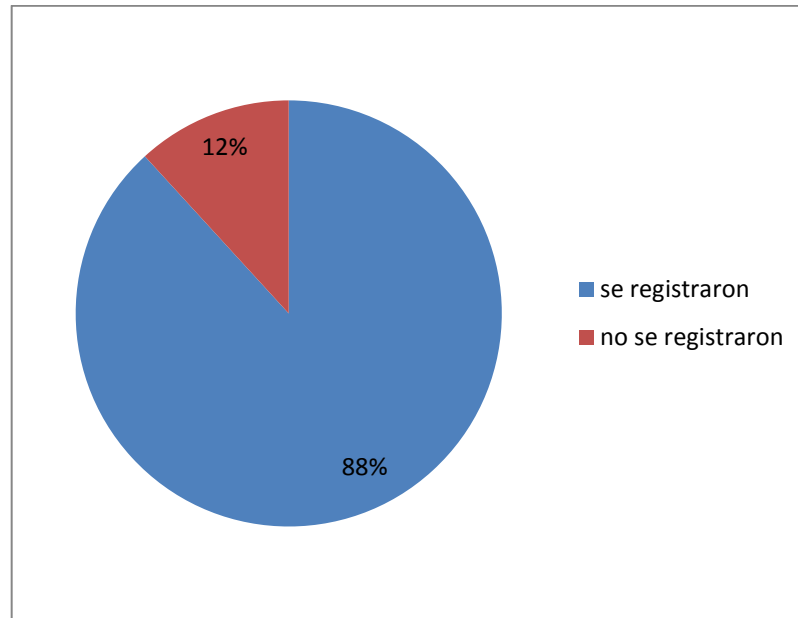


Figura 31 Expresiones  
Fuente: Adrián Gudiño

### Interpretación de la descripción observacional:

Durante la observación se suscitó la presencia de expresiones orales relacionadas a pedir caridad en particular, además se presentaron las siguientes variables:

- Las expresiones orales se relacionan con pedir caridad
- Dialogo para sí mismo
- Balbuceo e incoherencias (no se pudieron definir)
- Presencia de palabras insultantes en ocasiones
- Presencia de coba de forma aislada

### **Jergas:**

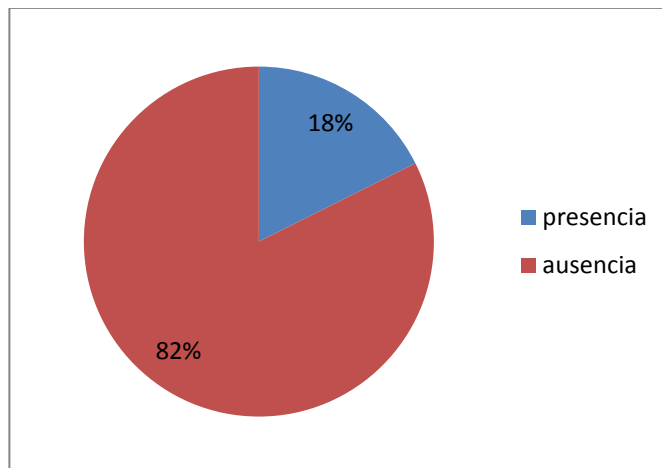


Figura 32 Jergas  
Fuente: Adrián Gudiño

### **Interpretación de la descripción observacional:**

El 88.2% de los indigentes registrados no expresaron jerga alguna, lo que en oposición un mínimo equivalente al 14.6% mostraron ciertas palabras “jergas”, las mismas que daban algún significado a algo que necesitaban o se referían.

### **Tipo de diálogo con otras personas:**

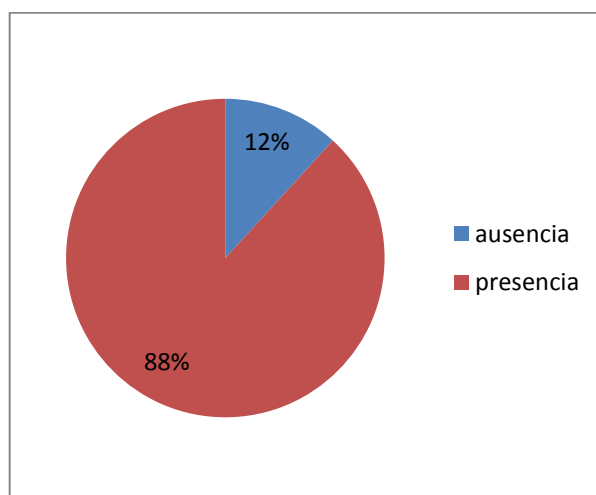


Figura 33 Tipo de diálogo con otros (descripción)  
Fuente: Adrián Gudiño

Interpretación de la descripción observacional:

La interpretación de este ítem radica en la presencia de dialogo con otras personas exclusivamente para pedir caridad, las variables que se evidenciaron son:

- Dialogo lento y sumiso
- Entonación baja
- Expresiones concretas y limitadas (para pedir caridad)
- Se advierte algo de nerviosismo y titubeo

El 11.8% del resto de personas que se evidenció, se produjo dentro de una actitud pasiva y ausente incluso de pedir caridad.

#### **Tipo de diálogo con otros indigentes (descripción):**

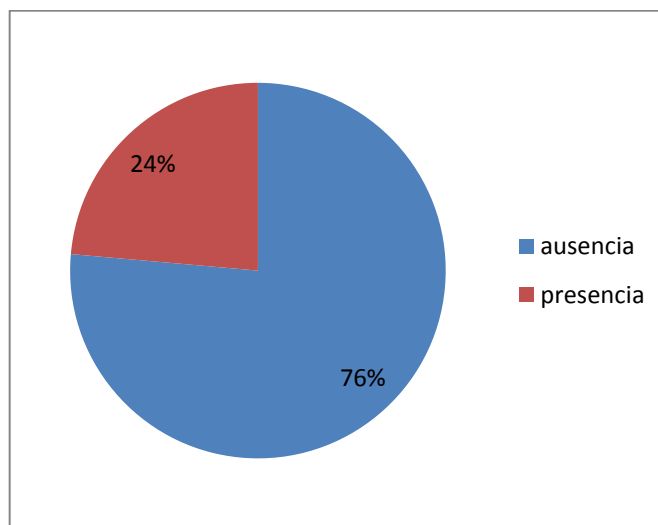


Figura 34 Tipo de diálogo con otros indigentes  
Figura: Adrián Gudiño

Interpretación de la descripción observacional:

La ausencia de diálogo con otros indigentes se produjo en la mayoría de las observaciones realizadas, la minoría registrada corresponde a casos aislados donde los sujetos en cuestión mantuvieron charlas breves y esporádicas, además se hablaban con

cierta autoridad entre ellos con confianza y en algunos casos se insultaban. Del mismo modo en una ocasión se mostró una conversación fraterna y amena entre dos personas indigentes, se pudo advertir su afinidad y entendimiento.

### **Función verbal del efecto caridad**

Este elemento consta de varias frases que hacen alusión al acto de “pedir caridad”, contabilizar este hecho no resulta factible porque la mayoría de personas indigentes observadas lo hace, un mino de tres personas no lo hicieron, por tal razón los valores son claros y no están sujetos a contabilizar. Las frases que se pudieron escuchar son:

“préstame plata sino quieres que te robe”

- “Pásate un dólar hijue puta”
- “Regálame una ayudita”
- “Una caridadcita para comer”
- “Dios le ha de dar más ayúdame”
- “Una caridad para comer”
- “Una limosnita por el amor de Dios”
- “Amigo tiene cambio”
- “Una caridad”
- “Una monedita para comer”
- “Regálame para un pan”
- “Regale para la comidita”
- “Una monedita por el amor de Dios”
- “Regáleme un caridadcita”
- “Una monedita por favor”
- “Por amor a Dios regáleme para comer”
- “Ayúdeme por favor”
- “Por Dios una caridad”
- “Regálame algo loco”
- “Dame algo no te hagas el sordo”



## **Factores externos**

Interpretación de la descripción observacional:

Los aspectos considerados son la Vestimenta, Accesorios y la Apariencia física del Rostro. A continuación se realiza una descripción general de lo observado en c/u de estos elementos y que son compartidos por todas las personas que fueron analizadas, en las que hay mínimas variantes:

### **Vestimenta**

- Zapatos viejos
- Zapatos rotos
- Sin zapatos
- Pantalones rotos o viejos
- Pantalones sucios
- Pantalónetas sucias y en mal estado
- Camisetas rotas y sucias
- Chopa o levas viejas y sucias
- Gorras sucias y rotas

### **Accesorios**

- Palos
- Piedras
- Costales
- Papel periódico
- Tarrinas
- Botellas de plástico vacías o con algún contenido
- Fundas de ropa
- Cartones
- Fundas de plástico con pegamento

## **Apariencia física del rostro**

- Ojos rojos o irritados
- Color de piel sucia, rojiza u oscura
- Cabello largo y sucio
- Cabello corto desaliñado y sucio
- Barba larga y sucia
- Labios hinchados
- Aspecto general desaseado

Interpretación de la descripción observacional y análisis:

Los elementos planteados son por lógica correspondientes a la condición de pobreza y reclusión que viven las personas indigentes. Sus ropas pobres y sucias, son sinónimo de la desolación que afrontan en todo sentido, es comprensible sospechar su soledad, su temor, su revanchismo frente a un entorno indiferente y enjuiciador. Los accesorios desprenden un significado vario, los palos y piedras que se pudieron ver en algunos de los indigentes pueden ser instrumentos de autodefensa, de seguridad en muchos casos. Vivir en la calle representa exponerse a varios peligros como la delincuencia, quizá otros indigentes, lo que puede requerir estar alerta y contar con qué defenderse, si la ocasión lo amerita. La conjunción de estos accesorios al igual que las botellas de plástico con contenido desconocido son relacionadas con el alcoholismo y violencia, por ejemplo; una persona cualquiera, que mire a un indigente cuya apariencia es descuidada, ve que tiene una piedra o un palo, también tiene botellas con una sustancia desconocida, ve fundas con lo que parece pegamento, puede pensar que es una persona peligrosa y adicta, lo cual degenera en que evite un contacto con él. Esto comunica ante los demás que son personas diferentes, extrañas, no tienen asepsia, aparentan peligrosidad y por ende no resultan aceptables o agradables dentro de los cánones de normalidad que el resto de la población sí cumple.

## Descripción general del entorno en relación con la persona indigente

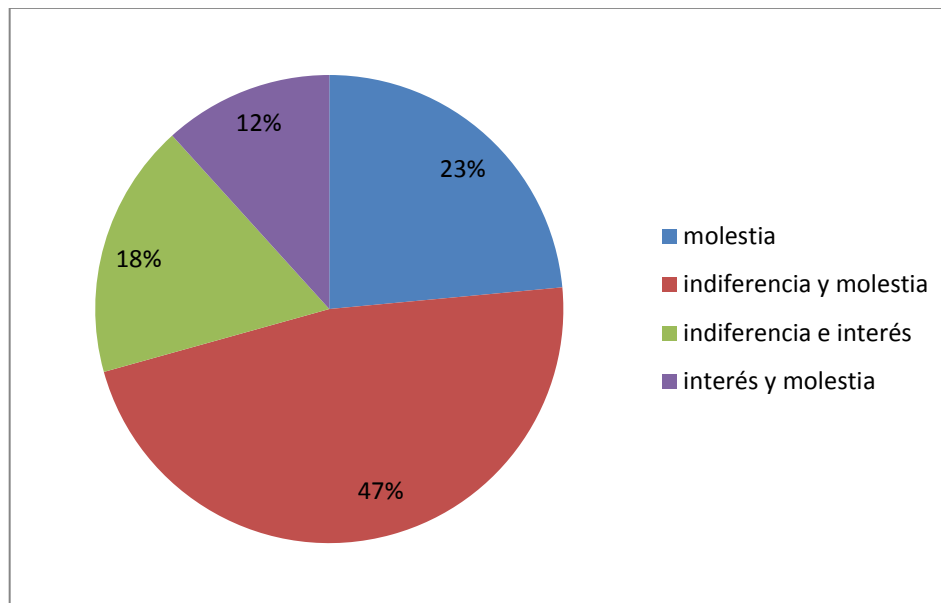


Figura 35 Actitud de las personas hacia los indigentes  
Fuente: Adrián Gudiño

### Interpretación de la descripción observacional:

Referente a este aspecto, el porcentaje mayoritario de las personas que transitan cerca de los indigentes, son indiferentes ante la situación y evitan dar caridad, pero se advirtió molestia cuando observan la proximidad de las personas indigentes. El 23% de las personas que estuvieron cerca de los sujetos indigentes observados mostraron una actitud de rechazo al mirar la presencia de estas personas. La actitud de interés, indiferencia se conjugan al momento ver a estas personas, llama la atención su apariencia y su cercanía a la Plaza de San Francisco, muestran disgusto puesto que en varias ocasiones se podía percibir un mal olor proveniente de ellos.

### 3.6 Justificación metodológica del modelo de encuesta

La metodología que se siguió comprende en primera instancia la interpretación teórica con base a las temáticas del prejuicio y el estereotipo, las cuales se encuentra respaldada en la bibliografía. En segundo lugar, cabe agregar que se realizó la recopilación de datos

estadísticos de las personas que transitan en el Centro Histórico de Quito atreves de Quito Turismo.

La información que fue suministrada comprendía márgenes demasiado amplios y por ende bastante difíciles de calcular de manera estadística para sacar el porcentaje que correspondiera. Esto se debe a que la información proporcionada no se limitaba a las personas que transitan con exclusividad en la Plaza de San Francisco (dato no proporcionado ni estipulado), sino a todo el Centro Histórico, lo cual establecía una dificultad de cálculo, de forma adjunta no se encontró información en el INEC, además por la condicionalidad del tiempo se estableció de la siguiente manera; se realizó la encuesta a un mínimo de cien personas por sugerencia del tutor de la presente tesis, Lic. Humberto Cuesta, en correspondencia con los criterios en consenso con el alumno autor de la tesis en cuestión.

### 3.7 Datos recopilados (Encuesta)

A continuación se muestran los datos compilados en el modelo de encuestas referente a los estereotipos a los indigentes.

El porcentaje estimado dentro del análisis de estos aspectos, es considerado en función del porcentaje global de 100 personas encuestadas, pero la pregunta al permitir la selección de varias opciones por parte de los encuestados, requiere la agrupación de las cifras en función de cuantas persona seleccionaron cada elemento, tabulando la opción marcada por separado, los porcentajes se designan como se muestra en la gráfica.

1. si mira a un indigente en la calle qué es lo que primero se le viene a la mente (escoger las opciones que se considere)

Pobreza	<input type="checkbox"/>
Pena/lastima	<input type="checkbox"/>
Peligrosidad	<input type="checkbox"/>
Drogadicción/alcoholismo	<input type="checkbox"/>
Temor	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>

Incomodidad

Molestia

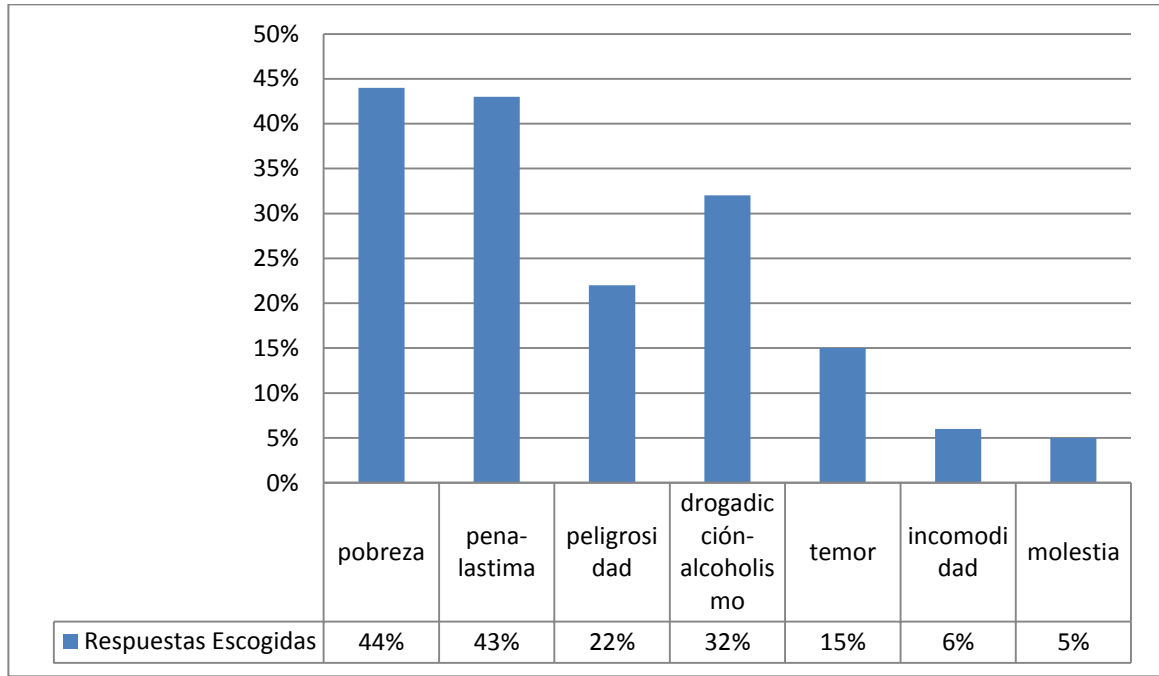


Figura 36 Ideas de las personas sobre los indigentes

Fuente: Adrián Gudiño

2. ¿Por qué cree usted que las personas indigentes son asociadas ese tipo de ideas? (de las ideas señaladas de la pregunta 1)

Las opiniones consideradas están relacionadas con base a estos criterios.-

- Las actitudes
- El aspecto físico
- Las ideas sociales
- Los conceptos enseñados
- Transmiten agresividad
- Por la cultura
- Por las clases sociales
- Porque se drogan y consumen licor
- Porque son irresponsables
- Porque piden caridad

- Por los paradigmas que tenemos
- Porque crecen en un entorno de pobreza
- Porque no tienen apoyo familiar

3. ¿De dónde cree usted que vienen o se transmiten las ideas que usted señaló sobre los indigentes?

Familiares

Medios de comunicación

Amistades

Gente en general

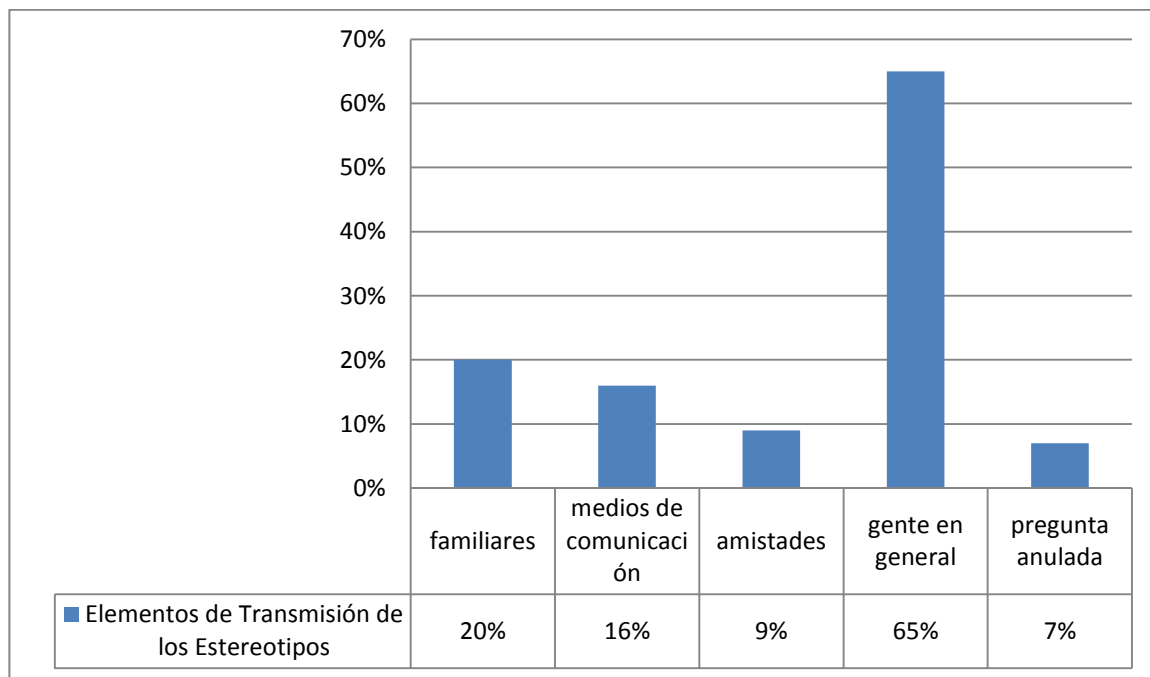


Figura 37 Origen de transmisión de los estereotipos  
Fuente: Adrián Gudiño

4. ¿Considera usted que tiene algún prejuicio hacia las personas indigentes?, de ser si, ¿cuál sería?

SI

NO

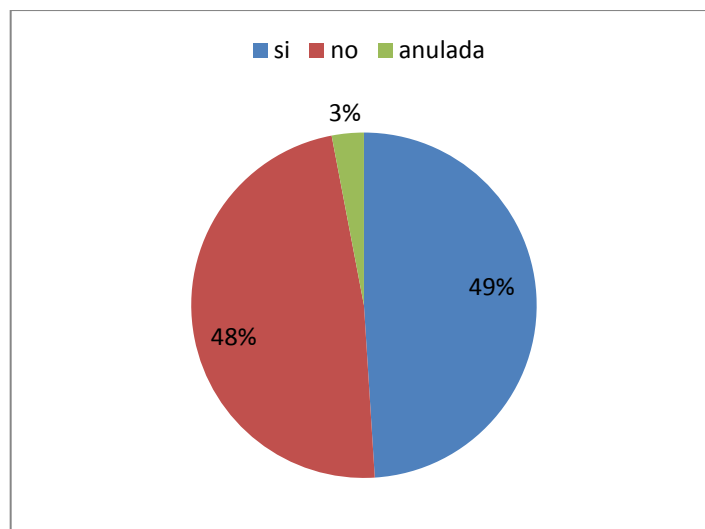


Figura 38 Prejuicios personales  
Fuente: Adrián Gudiño

Descripción de lo recopilado:

Las personas que indicaron que no poseen ningún prejuicio hacia los indigentes, manifestaron ideas contrarias a esta posición, puesto que en relación sostuvieron

- Mi concepto es diferente
- Porque todos somos humanos
- Cada uno es responsable de su futuro
- Porque son personas diferentes

Pero en preguntas posteriores se pudo constatar que tienen diversos estereotipos y por ende prejuicios en relación a la indigencia. El porcentaje que señaló que si lo tiene sostuvo

- Porque viven en pocilgas
- Su apariencia y sus actitudes
- Porque pueden hacerme daño
- Porque son viciosos
- Influyen los medios
- Piden para sus vicios
- No les gusta trabajar

- Fingen ser indigentes

5. Al transitar usted por la calle, si se da cuenta que una persona indigente se dirige hacia usted, ¿qué haría?

Se cruza la calle

Pasa rápidamente a lado de él

Se paralizaría

Pasa sin ninguna incomodidad

Otra (especifique)

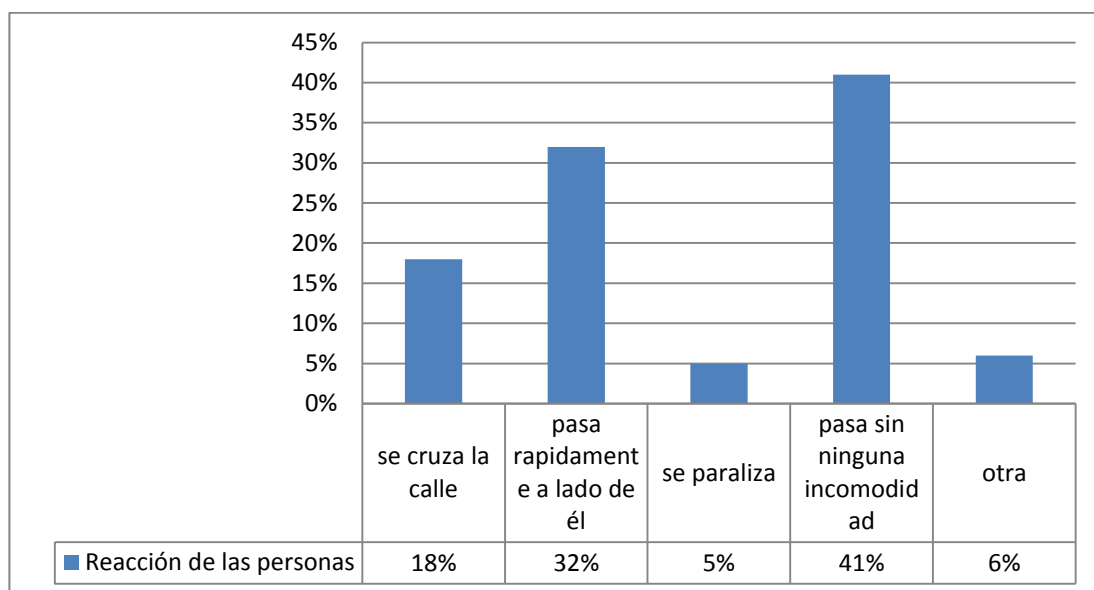


Figura 39 Reacción de las personas ante la cercanía de los indigentes

Fuente: Adrián Gudiño

6. Si usted mira a una persona indigente frente a frente, ¿qué es lo que le llama más la atención?

Su ropa

Su aspecto físico

Lo que le pueda decir

Su conducta



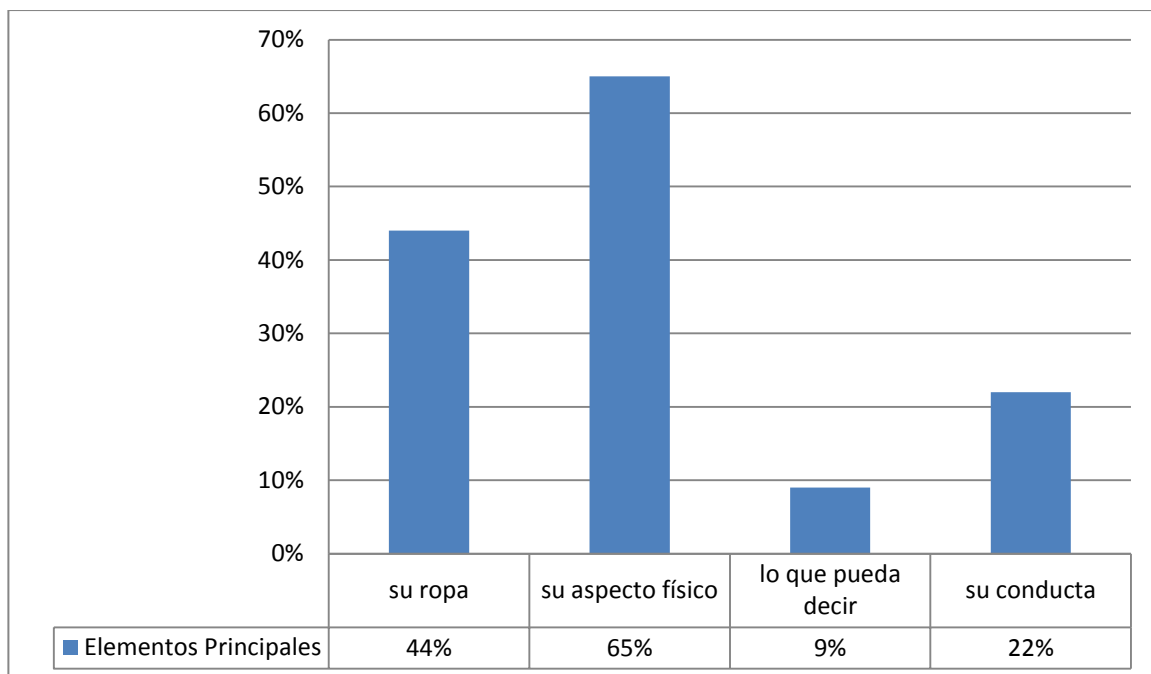


Figura 40 Elementos que llaman la atención a las personas de los indigentes

Fuente: Adrián Gudiño

7. ¿Está usted de acuerdo o no, sobre la idea de que los indigentes sean reubicados de la Plaza de San Francisco?

De acuerdo ¿por qué?

-----

-

En desacuerdo ¿por qué?

-----

-

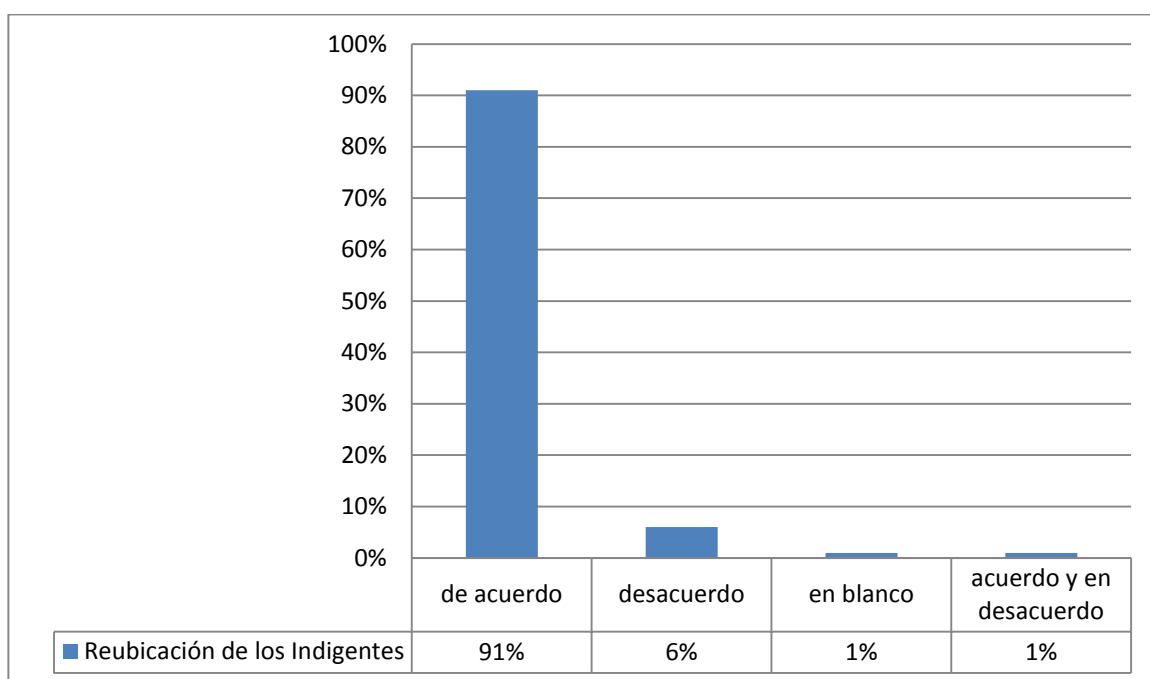


Figura 41 Reubicación de los indigentes

Fuente: Adrián Gudiño

8. ¿Dónde cree usted que deben estar los indigentes?

Albergues/fundaciones

La cárcel

Las iglesias

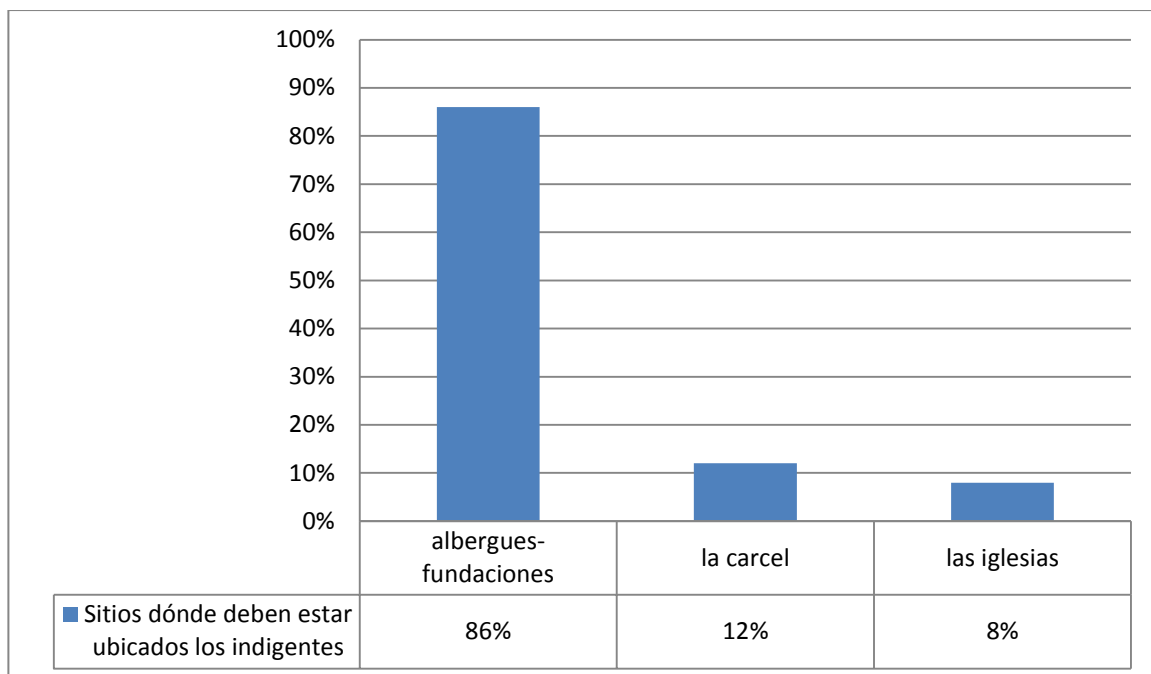


Figura 42 Sitios dónde deben estar ubicados los indigentes

Fuente: Adrián Gudiño

9. Al ver la siguiente imagen de esta persona, puede sugerir a que se dedica:



Figura 43 Fotografía indigente

Fuente: <http://www.vanguardia.com/santander/bucaramanga/196947-alcaldia-dice-que-retirara-de-las-calles-a-indigentes-borrachos-y-prost>

Trabajador

☐

Vago

☐

Delincuente

☐

Desempleado ☐

Vicioso ☐

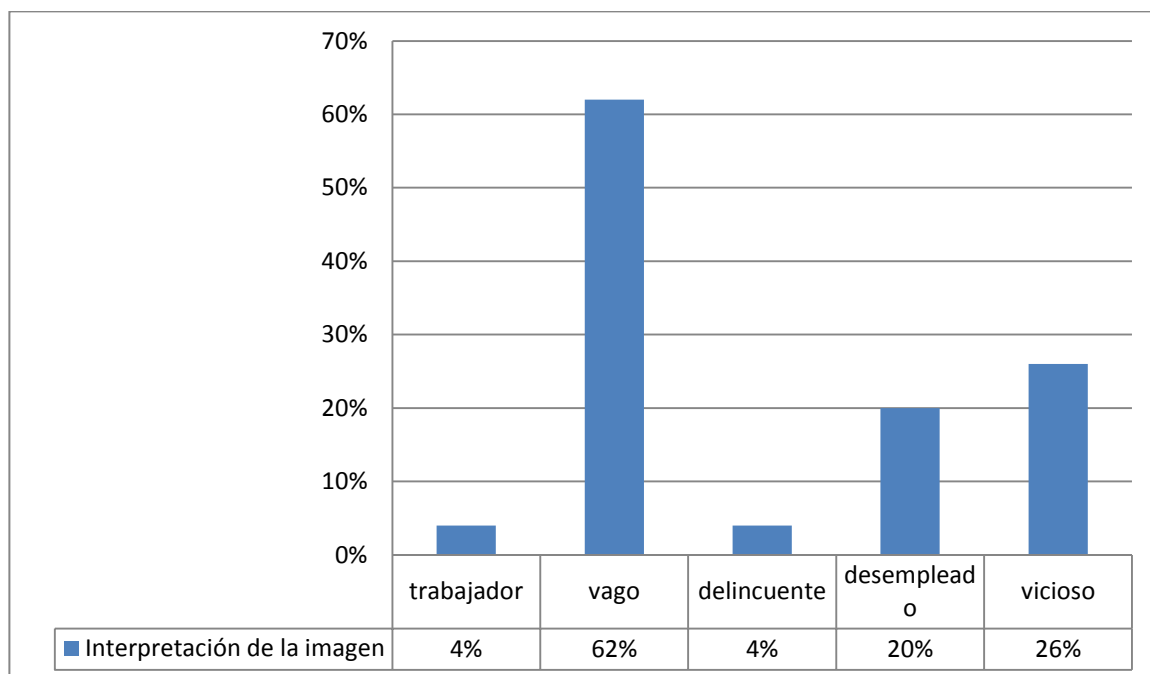


Figura 44 Interpretación visual de la ocupación de las personas indigentes por su apariencia  
Fuente: Adrián Gudiño

10. En la siguiente imagen, puede especificar lo que le transmite (escoger las opciones necesarias)

Enojo ☐

Pena ☐

Peligrosidad ☐

Miedo ☐



Figura 45 Fotografía indigente 2  
Fuente: <http://www.1070noticias.com.mx/191927/>

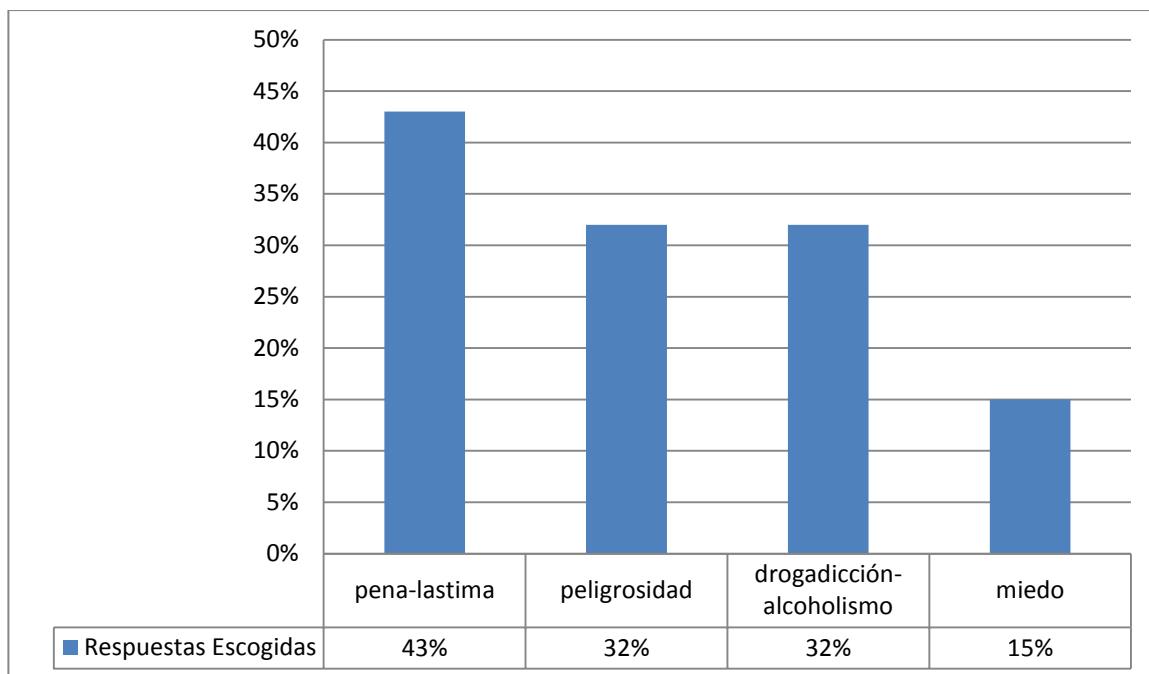


Figura 46 Interpretación de la imagen que proyectan los indigentes

Fuente: Adrián Gudiño

11. Si una persona como las que se muestran en las anteriores imágenes se le acercaría, ¿qué pensaría que quiere de usted?

Robar

☐

Pedir caridad

☐

Nada

☐

Preguntar algo

☐

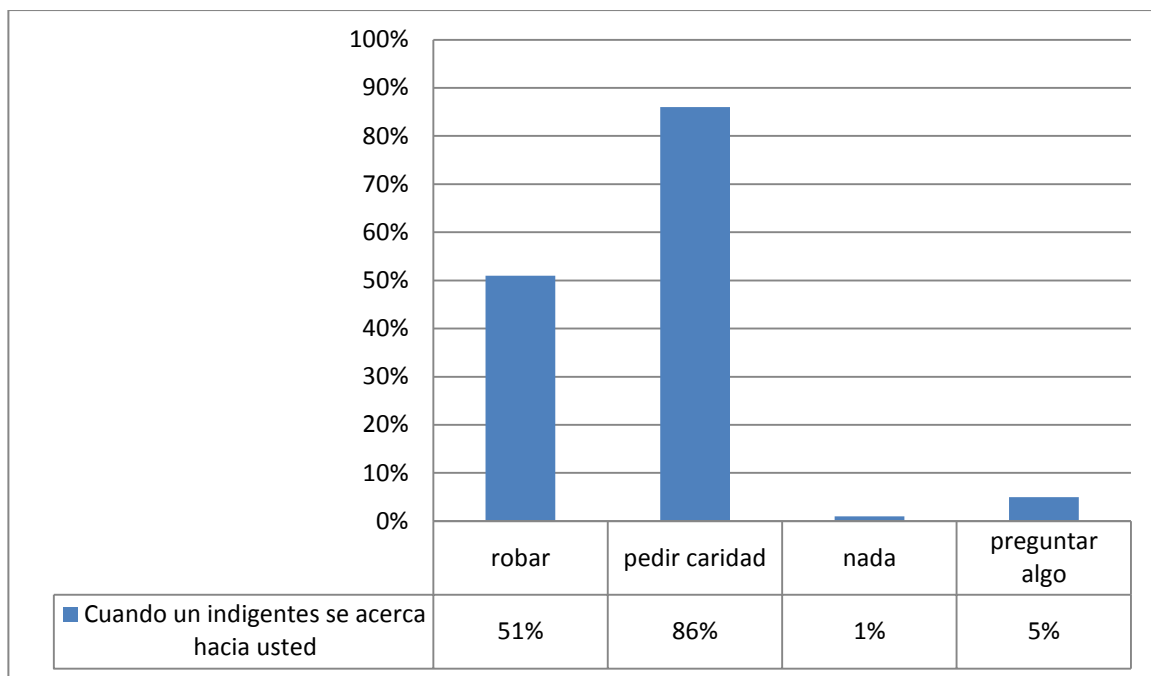


Figura 47 Percepción de las intenciones de los indigentes al acercarse a las personas  
Fuente: Adrián Gudíño

## **CAPÍTULO 4**

### **REPRESENTACIÓN DEL INDIGENTE EN UN CONTEXTO SOCIAL**

#### **4.1 Interpretación de los elementos gestuales**

El presente análisis corresponde a la interpretación de cada grupo de elementos correspondientes a la clasificación segmentada en el diario de campo (Anexo1)

##### **Comportamiento cinésico**

##### **(Brazos-manos)**

###### **➤ Ubicación**

Análisis breve: la ubicación de brazos y manos de la mayoría de los indigentes equivalentes al 70.5%, se advierte cierto retraimiento y temor desde este aspecto. Mientras que los individuos restantes, el 29.5% la ubicación no representa un criterio marcado para elaborar alguna conclusión definida a la diferencia que se mostró.

###### **➤ Señal de barrera cruzar brazos**

Análisis breve: la mayor parte de los indigentes no muestra señal de colocar alguna barrera comunicativa no verbal como lo es cruzar los brazos, lo cual puede inferirse que están predispuestos al contacto con otras personas. Los sujetos restantes, manifiestan una actitud predominante de obstáculo a través de cruzar los brazos varias veces, lo cual puede interpretarse como una barrera frente a las otras personas, esto puede ocasionar un rechazo inconsciente por parte del resto de la gente al advertir este elemento no verbal.

###### **➤ Manos nerviosas**

Análisis breve: cotejando los datos presentados conjuntamente con las variables, un porcentaje elevado de indigentes muestra una actitud nerviosa, la ansiedad es propia de varios temores que pueden identificarse con claridad en personas que se encuentra en condición de vulnerabilidad. También puede ser asociado a algún tipo de enfermedad o

como consecuencia del excesivo consumo de alguna sustancia psicotrópica. En este último aspecto, no puede asegurarse puesto que esa información no se ha registrado ni compete al diagnóstico que identifica el diario de campo.

➤ Movimiento de los dedos (signos)

Análisis breve: un porcentaje elevado de los indigentes muestra signos de nerviosismo y ansiedad, la movilidad excesiva y el temblor en los dedos, así como frotarse constantemente se puede asociar con manifestaciones de intranquilidad e inseguridad como elementos generales que comunican con este tipo de movilidad en los dedos. En contraposición el resto de sujetos que componen también un porcentaje elevado, 47.1%, manifiestan quietud en sus dedos, movimientos leves y esporádicos que pueden catalogarse como normales.

➤ Intensidad y fuerza

Análisis breve: todos los individuos observados muestran un patrón general de movimientos intermitentes, variables los cuales son advertidos en diferente intensidad y fuerza, resulta complejo elaborar un análisis porcentual debido a la naturaleza de este factor. Pero es importante señalar que los movimientos nerviosos y en ocasiones bruscos son los que se han registrado de forma más notoria, lo que sugiere algún tipo de intranquilidad en estas personas.

➤ Saludo si/no

Análisis breve: durante la investigación, las personas indigentes no dieron ningún tipo de muestra de saludo, incluso cuando piden caridad, lo cual puede entenderse como una carencia de esta forma de relacionarse, ya que el saludo es considerado como una norma social de educación y convivencia. Pero no puede atribuirse a que la ausencia del saludo es exclusiva de la indigencia, muchas personas en general obvian esta norma.



➤ Palmas abiertas (señal de falta de confianza, inseguridad, inferioridad)

Análisis breve: el alto porcentual de personas indigentes muestran indicios de inseguridad y de inferioridad, lo cual se ve reflejado al momento de acariciarse las palmas repetidamente, mirarlas inclusive, permanecer con las palmas abierta por tiempo prolongado o corto, abiertas e inmóviles. Todo esto sugiere la vulnerabilidad que comunica este elemento, lo cual da muestras de lo que es percibido en estas personas y exteriorizado mediante esta conducta.

(Piernas y pies)

➤ Ubicación

Análisis breve: el porcentaje mayoritario del 88.2%, evidencia una señal de retraimiento de los miembros inferiores en dirección interna del cuerpo, lo que sugiere timidez, temor, inseguridad, además de mostrar señales de barrera lo que puede significar un cierto rechazo ante las personas de su entorno y este último en general de igual manera.

➤ Señal de barrera cruzar piernas o pies

Análisis breve: la parte que ocupa la mayoría de las personas observadas corresponden a un indicador de actitud de disposición, pertenece en semejanza al de los brazos, no muestra obstáculos para relacionarse, esto se evidencia desde lo que comunica de forma no verbal, lo cual puede significar que está abierto a la interacción con los otros. En contraposición, el resto de personas indigentes que manifestaron este tipo de barrera u obstáculo comunicativo no verbal, comprende un porcentaje inferior pero es preciso considerar que esto puede contribuir al distanciamiento de otras personas al identificar este factor comunicativo no verbal.

➤ Pies nerviosos (Intensidad y fuerza)

Análisis breve: el alto el porcentaje de personas indigentes que manifiestan una reacción nerviosa o temblorosa que puede suponer ciertos niveles de impaciencia y ansiedad. Esta

conducta comunicativa refleja problemas de orden nervioso y que permiten identificar la impaciencia o aflicción frente a algo. De tal modo permite dar una pauta sobre el estado emocional de la persona indigente, la cual es percibida directa o de manera indirecta por las personas que lo rodean. En oposición, el porcentaje de personas que no se pudo registrar movimiento, puede inferirse que aparentan cierta tranquilidad, valorizada desde este elemento.

➤ Manera de caminar

Análisis breve: las personas indigentes que componen el porcentaje superior son aquellas que demuestran movimientos inseguros, lentos, breves, nerviosos y registran cierto temblor al desplazarse. Es preciso señalar que no se desplazan mucho, permanecen sobre su espacio personal, o se acercan con temor hacia las demás personas. Esto se identificó en especial cuando piden caridad, lo que corrobora ciertas pautas de los demás ítems analizados frente al nerviosismo e inseguridad que se ve en este porcentaje de personas indigentes.

Respecto a los dos grupos restantes, puede inferirse en especial por aquel que se arrastran cuando dan muestras que van a pedir caridad, en señal de interés por recibirla podría decirse. Y el grupo que no se evidenció movimiento similar, puede catalogarse como una conducta algo indiferente frente a su entorno incluso cuando piden caridad. En conclusión existe temor, indiferencia, inseguridad e interés dentro de este elemento analizado.

(Expresiones faciales) - nerviosismo

➤ Rascarse al hablar

Análisis breve: para calificar este elemento es importante considerar que cerca de la mitad de las personas indigentes observadas demuestran en algo cierto temor o ansiedad reflejado en ademanes o quizá tics. Lo particular de ello se advierte al pedir caridad, cuestión que da un criterio de nerviosismo al acercarse a las demás personas, puede ser temor a ser rechazados o sentir indiferencia o exclusión quizá. Y el porcentaje principal

lo componen personas que no se pudo diagnosticar esta cualidad, lo cual no subsana que no tengan otro rasgo que identifique temor o algo semejante.

➤ Pasar la lengua por los labios

Análisis breve: el porcentaje menor del cual se desprende la característica comunicativa de nerviosismo o ansiedad en este caso refleja de otra manera un aspecto adicional que compone a este tipo de personas, lo cual degenera en una proyección personal confusa a la mirada del resto de personas porque puede inferir enfermedad o producto de algún vicio el hecho de demostrar esta conducta en particular, lo que puede generar cierto rechazo o incomodidad. En relación con el porcentaje mayoritario, no se pudo advertir este aspecto pero como se ha mencionado, son aspectos que tienen que considerarse en conjunto, no se puede asumir la ausencia de este particular como totalidad dentro de lo que de otras formas puede estar reflejando las personas indigentes.

➤ Frotarse los ojos

Análisis breve: existe otro elemento que puede ser identificado como un tic, de tal modo puede ir configurando un patrón nervioso que es comunicado por un porcentaje alto de las personas indigentes. Este aspecto puede generar incomodidad, comunica extrañeza al no identificar qué es lo que sucede con estas personas, lo que podría significar cierta apatía de las personas al percibir. En oposición el porcentaje restante es de igual forma importante, pero una vez mas no puede calificarse por sí solo este factor para elaborar un criterio, depende de las condiciones de cada persona incluso de su propio organismo, referente al sistema nervioso.

➤ Estado de la boca

Análisis breve: de acuerdo con lo señalado, la totalidad de personas manifiestan una reacción comunicativa no verbal identificada con el nerviosismo, existe muestras de tristeza y tensión sin razón aparente, puede sugerirse que esta conducta está dada desde el estado emocional o algún tipo de problema de ansiedad o como consecuencia de algún trastorno.

## (Mirada)

### ➤ Agresividad advertida

Análisis breve: los datos recabados dentro de este aspecto revelan que las personas indigentes en un porcentaje casi similar manifiestan agresividad y temor en su forma de mirar, ambas pueden ser calificadas dentro de un campo de acción hostil en el cual existen la indefensión ante varios elementos externos como: el entorno, las personas, la autoridad pública, el desamparo etc. Esto puede afectar al estado emocional de estas personas, las variables expuestas muestran la vulnerabilidad, el miedo, la vigilia permanente ante cualquier cosa que pueda ser considerada como peligrosa para ellos, lo cual se traduce en una mirada a la defensiva y evasiva, no pueden mantener contacto con otras personas, se percibe una actitud de inferioridad al no poder mirar a los demás.

### ➤ Efecto caridad (cómo mira al pedir caridad)

Análisis breve: la falta de seguridad que se observa en las personas indigentes es clara, existe nerviosismo y temor, no pueden mantener contacto visual, piden caridad de forma sumisa mostrando vulnerabilidad, sometimiento e incluso puede decirse que usan de alguna forma la lastima para poder ser tomadas en cuenta por el resto de personas. El porcentaje menor registrado, pone de igual manera en consideración que algunas personas indigentes son intimidantes y agresivos al pedir caridad, lo que genera rechazo y aversión por parte de las demás personas, esto puede ser confundido con algún tipo de intención de agredir.

### ➤ Dirección de la mirada

Análisis breve: la conjunción de estos elementos durante la investigación configura a la par con los aspectos analizados en lo anterior; una actitud temerosa, evasiva y señales de estar a la defensiva, como en estado de alerta. La periodicidad que se advirtió de la dirección de un lado a otro se ha estipulado dentro de criterios basados en la actitud predominante. Consolida los criterios de vulnerabilidad e inseguridad manifiesta en conjunto con lo presentado en otros ítems.

➤ Ausencia o presencia de llanto

Análisis breve: a pesar de la presencia mínima de este aspecto, cuando pide caridad y se mira que está llorando o tiene ojos llorosos, esto puede provocar pena o lastima y recibir la caridad con base a esta influencia.

(Proxémica)

➤ Manejo del espacio personal con otros

Análisis breve: el espacio personal de los indigentes es muy limitado, la interacción entre ellos y otras personas es de igual manera condicionada, debido a prejuicios quizá, ya que la gente se aleja y la mayoría evita estar cerca o permitir que se aproximen. Lo que supone un rechazo por parte de los sujetos que transitan a su alrededor.

(Postura del cuerpo)

➤ Hombros

Análisis breve: la postura tímida y retraída corresponde en un porcentaje elevado, el mismo que puede interpretarse como sinónimo de introversión, aislamiento, tristeza, un sentimiento de no pertenencia entre otras. Lo cual sugiere que los indigentes observados inmersos en este porcentaje representan una actitud comunicativa de inseguridad y vulnerabilidad expuesta por este factor. La agresividad y la postura relajada cumplen papeles momentáneos que pueden estar relacionados con algún tipo de molestia advertida por la persona indigente con momentos de ocio o cierta comodidad. Lo cual sugiere que las personas indigentes también proyectan una postura negativa y quizá peligrosa en el caso de la agresividad, lo cual puede favorecer su estado de exclusión. De igual manera pueden manifestar cierto relajamiento de los hombros, señal que desde lo que comunica ante los demás, puede significar comodidad con su situación o ser sujeta a la indiferencia por parte de los transeúntes.

(Postura del cuerpo); (Inclinación del cuerpo); (Cuello y cabeza inclinación)

- Hombros
- Cadera
- Cuello y cabeza

Análisis breve: la evaluación de estos elementos posibilita interpretar una actitud y posición comunicativa orientada en especial al interés que las personas indigentes muestran frente a la necesidad de pedir caridad. Lo que a la par del porcentaje de la postura de desinterés respalda esta variable. La presencia de ambas condiciones corresponde a esta misma tesis, en la que probablemente de manera inconsciente comunican su deseo particular al momento de acercarse a las personas a pedir caridad. Las actitudes señaladas fueron las más presentes durante el momento de la investigación y fueron advertidas de forma similar en los casos en que el indigente estaba sentado o de pie.

La conjunción de estos aspectos, permite configurar de mejor forma el criterio sobre la caridad y el interés, pero a la par la postura de interés que se evidenció y no estuvo ligado a esta acción (pedir caridad), puede estar sujeta a interpretar que los indigentes muestran interés por su entorno tal vez de una forma inconsciente e indirecta. El desinterés puede ser captado como un aspecto de desapego frente al mismo entorno. Lo que en conclusión puede significar que los indigentes a pesar de estar y sentirse aislados muestran señales de vínculo ante su contexto así como cierto desinterés irradiado desde la exclusión en la que se encuentran.

- Manera de caminar

Análisis breve: la actitud que prepondera tiene relación con ítems anteriores, lo cual respalda la actitud comunicativa temerosa y retraída, el porcentaje menor que se ha expuesto obedece de manera exclusiva a la posición observada de los indigentes que no mostraron caminar.

➤ Descripción del cambio de postura # de veces (sub ítem)

Análisis breve: el cambio de postura registrada obedece en especial a dos variables importantes; “nerviosismo-ansiedad”, con sus respectivas connotaciones. La ausencia y dubitación refleja en el # de posturas asumidas (pocas-varias) se sostienen sobre la inseguridad que tienen las personas indigentes, puesto que, quienes cambian “poco” sus posturas pueden estar vinculados al temor de ser observados, al entorno físico, quizá a la autoridad, de tal forma pueden pasar casi inadvertidos. Aquellas personas que manifestaron un cambio de postura “varias” pueden estar asociadas a la ansiedad producto de su aislamiento o quizá como consecuencia del abuso de alguna sustancia. Es preciso recalcar que el pedir caridad configura un elemento que mueve varios ítems, como éste y los anteriores, lo cual de alguna forma delinea la conducta comunicativa que proyectan las personas indigentes.

(Lenguaje verbal formal)

➤ Expresiones

Análisis breve: el porcentaje mayoritario registrado permite interpretar que la comunicación verbal de las personas indigentes se ve relacionada de forma casi exclusiva con el acto de pedir caridad. Es necesario comprender que la comunicación verbal requiere la interacción para encontrar cierto dinamismo, lo que en este caso se ve casi ausente, puesto que, la mayoría de personas que se encuentran en su entorno inmediato prefieren evitar un contacto cercano y prolongado con los indigentes. Pero de manera paralela se registró expresiones orales incoherentes, las cuales no se pudieron interpretar durante la investigación, así mismo, el dialogo que sostenían aparentemente para sí mismos componen un elemento peculiar, esto puede significar que la ausencia del relacionamiento con otros es suplida en cierta manera manteniendo conversación consigo mismo. Lo que puede indicar que la comunicación verbal se encuentra limitada, y aparece como elemento que sobresale en un ámbito antagónico donde la persona indigente sostiene contacto consigo mismo mediante la oralidad de sus pensamientos. Respecto a las personas indigentes que no mostraron expresión verbal, puede suponerse

que está ligado a cierta impotencia y la ausencia de las relaciones interpersonales con las otras personas.

➤ Jergas

Análisis breve: la ausencia de este elemento durante la investigación corrobora la tesis: “el lenguaje oral (jergas) que son propias de una cultura o grupo social, requieren ser conocidas, compartidas y la mutua identificación de persona a persona como parte del mismo sector o grupo social, para que se pueda dinamizar comunicativamente”. En tal virtud, al no haber esta identificación entre las personas del entorno y los indigentes, no existe afinidad ni identificación para poder comunicarse mediante este aspecto. Por otra parte, el porcentaje restante, 17.6%, corresponden a diálogos aislados sin necesidad que las otras personas se involucren, puede inferirse que son parte de su dialogo interno o quizá por llamar la atención, debido a que si se registraron la manifestación de palabras soeces y vulgares inmersas tal vez dictaminan cierto resentimiento social o inconformidad.

➤ Tipo de diálogo con otras personas

Análisis breve: la importancia de pedir caridad se exhibe de forma contundente al momento de ejercer una cierta interacción entre la persona indigente y el reto de personas. Esto se postula como un elemento exclusivo y circunstancial que obedece a esta particularidad, la forma, el ritmo, el titubeo son prueba propia de la inseguridad que se registra una vez más. La ausencia de diálogo dentro del porcentaje mínimo, se puede interpretar como producto de la indiferencia o quizá temor por relacionarse o interactuar con el resto de personas, las cuales de forma radical evitan mantener contacto y aun peor, relacionarse de alguna forma con los indigentes.

➤ Tipo de diálogo con otros indigentes (descripción)

Análisis breve: los datos indican que los indigentes durante el período de tiempo en el que se encuentran en la Plaza de San Francisco y sus inmediaciones no tienen contacto con otros en la mayoría de los casos, y si lo tienen son por periodos de tiempo breves, existe cierta actitud hostil entre ellos en ciertas ocasiones que se evidenció. Lo que fue



interesante registrar fue el momento en el cual dos personas indigentes sostenían una conversación amena y distendida, había mucha afinidad entre ellos, confianza y apoyo según se pudo mirar. Estas dos consideraciones reafirman lo analizado en ítems anteriores, la afinidad o la seguridad de expresarse de forma positiva o negativa con comodidad resulta entre sus iguales, la identidad y la identificación aparecen de forma contundente, son casos particulares los señalados, pero son reveladores dentro de lo que si pueden comunicar entre ellos. Además una vez más sale al campo el aspecto del interés de recibir caridad, tal vez sea eso lo que los distancia entre ellos en sitios públicos, puede inferirse cierta competencia quizá.

➤ Función verbal del efecto caridad

Análisis breve: la diversidad de formas que se escucharon para pedir caridad, deja entrever actitudes sumisas, a veces un poco hostiles, desesperadas, temerosas, etc. Esto también afecta al momento de ser interpretado por el resto de personas, lo cual puede ir desde el enojo por sentirse ofendido, quizá el rechazo por considerarles vagos o viciosos, también inspira pena por su circunstancia. La forma de pedir caridad deja claro en todo aspecto la necesidad y el aislamiento que sufren los indigentes, también la rebeldía o desesperación en ciertos casos, porque el enojo o agresividad que en ocasiones fue expresado tiene un origen en su realidad llena de necesidades y soledad. Son vulnerables, y sujetos al prejuicio y el temor de quienes los rodean y evitan, la estigmatización de estas personas alcanza a trascender en políticas públicas, como la de sacarles de los lugares turísticos porque dentro del plano estético puede ser mal visto que haya pobreza dentro la ciudad además de evitar quizá alguna incomodidad para los turistas propios o foráneos.

(Factores externos)

- Vestimenta
- Accesorios
- Apariencia física del rostro

Análisis breve: En conclusión, las personas indigentes tienen un aspecto propio de su situación empobrecida, esto produce en el resto de las personas que los miran

incomodidad, rechazo, prevención y prejuicios sobre la clase de personas que son. La comunicación de su apariencia y aspecto, al igual de lo que pueden poseer son determinantes al momento de elaborar un criterio que sea relacionado con la indigencia

(Descripción general del entorno en relación con la persona indigente)

Análisis breve: la actitud negativa que las personas manifiestan por los indigentes está basado en lo que comunica su apariencia, la ubicación conflictiva de la Plaza de San Francisco al ser un lugar turístico y muy transitado, esto, ahonda las bases del rechazo y la segregación. La indiferencia está dada al momento que ellos piden caridad, son anulados con esta actitud, además el interés y molestia que despiertan está vinculada al rechazo a la pobreza, al vicio, a la ociosidad, al temor entre otros criterios elaborados desde prejuicios y estereotipos presentes dentro de la cultura donde “habitan”

#### 4.2 Interpretación de los criterios recabados en la encuesta

La interpretación está dada con base a las respuestas en orden porcentual escogidas por los encuestados de mayor a menor en importancia. A continuación se detalla por pregunta el análisis;

1. si mira a un indigente en la calle qué es lo que primero se le viene a la mente (escoger las opciones que se considere)

➤ Descripción de los datos obtenidos:

La asociación de la imagen de la persona indigente se encuentra vinculada a los criterios de pobreza y lastima como los elementos porcentuales más notorios dentro de la selección hecha por las personas encuestadas. La drogadicción y el alcoholismo, así como la peligrosidad también ocupan un espacio importante en el criterio de las personas, lo que sugiere que, que en el imaginario colectivo, la opinión que las personas tienen sobre un indigentes se encuentra relacionado con una imagen vulnerable pero a la vez perteneciente a una persona de la cual se debe tomar precaución. Es por ello que las

ideas transmisibles que son los estereotipos se relacionan desde este antecedente, la imagen que se asocia en el pensamiento sobre algo o alguien.

2. ¿Por qué cree usted que las personas indigentes son asociadas ese tipo de ideas? (de las ideas señaladas de la pregunta 1)

➤ Descripción de lo registrado:

Las ideas que las personas tienen sobre los indigentes están basadas en prejuicios como los que se puede advertir en la lista señalada. La suposición de las condiciones de vida o de la problemática que rodea a las personas indigentes conlleva juicios errados, los mismos que son transmisibles de diversas maneras y por consiguiente se reproducen en el marco del estereotipo y discriminación.

3. ¿De dónde cree usted que vienen o se transmiten las ideas que usted señaló sobre los indigentes?

➤ Descripción de los datos obtenidos:

La responsabilidad de la transmisión de las ideas que gestan los estereotipos respecto a la indigencia, según la mayoría de las personas encuestadas está relacionada con las personas en general. Este hecho supone que los criterios asociados a los indigentes forman parte de la vida diaria de la colectividad, se encuentran tomados en cuenta de forma adversa. Esto puede sugerir que la incomodidad que las personas tienen al mirar a los indigentes permite perpetuar esta negatividad y diseminarla como un malestar colectivo que sienten las personas frente a este tipo de grupos vulnerables. Los porcentajes correspondientes a la familia y a los medios de comunicación respaldan el papel que juegan estas dos instancias del aprendizaje humano, lo cual requiere reconsiderar como se presenta a este tipo de personas durante la enseñanza así como en el manejo de contenidos por parte de los medios.

4. ¿Considera usted que tiene algún prejuicio hacia las personas indigentes?, de ser si, ¿cuál sería?

➤ Descripción de los datos obtenidos:

Las personas se dejan guiar por la imagen que los indigentes poseen, prejuizan a quienes se los relaciona con vicios o porque piden caridad, esto propulsa la adopción de ideas superficiales que son adoptadas por la mayor parte de la sociedad dentro de cierta ignorancia de la problemática que compete a la indigencia.

5. Al transitar usted por la calle, si se da cuenta que una persona indigente se dirige hacia usted, ¿qué haría?

➤ Descripción de lo registrado:

Resulta interesante contrastar este aspecto frente a lo recopilado con base a otras preguntas contestadas por los encuestados. La contradicción en algunas respuestas sugieren conflicto en las personas poseen frente a este tipo de temáticas. Es por ello que por una parte la mayoría de personas colocó a la opción pasar sin ninguna incomodidad como la actitud que tomarían, pero se advierte el temor, el prejuicio sobre los vicios o las actitudes que les acarrearán inseguridad en otras respuestas que la mayoría de las personas también escogieron. Esto puede suceder, por representar temas conflictivos que en la actualidad están en cambio y suponen una mayor afinidad hacia la vulnerabilidad de las personas.

6. Si usted mira a una persona indigente frente a frente, ¿qué es lo que le llama más la atención?

➤ Descripción de lo registrado:

Como se anticipó, las personas se basan en especial en el aspecto físico, lo que esto transmite y connota a la par que la ropa, posicionando en el pensamiento el prejuicio de juzgar por lo que una persona puede aparentar. De igual manera corrobora las ideas de lo que es considerado como aceptable y lo que no.

7. ¿Está usted de acuerdo o no, sobre la idea de que los indigentes sean reubicados de la Plaza de San Francisco?

➤ Descripción de lo registrado:

La mayoría de las personas consideran que los indigentes deben ser reubicados de la Plaza de San Francisco, criterios como "necesitan quien los cuide, necesitan que les ayuden, necesitan compañía" son los que predominan para justificar el estar de acuerdo. Pero a la par se registró al turismo y la imagen de la ciudad como elementos que son considerados para sugerir que los indigentes deben estar por fuera del Centro Histórico. El desacuerdo fue respaldado por medio de idea como "porque es el lugar donde viven, su ubicación no es el problema, porque ahí la gente les puede dar caridad etc." estas ideas consolidaron una cierta conciencia sobre la base fundamental de este problema. Es lógico pensar que ellos necesitan un lugar en el que les puedan ayudar, pero desalojar lo indeseable con irresponsabilidad reafirma las ideas que muchas personas que estuvieron de acuerdo con su reubicación se consoliden en el imaginario colectivo

8. ¿Dónde cree usted que deben estar los indigentes?

➤ Descripción de lo registrado:

Este resultado corrobora lo que las personas han expuesto con antelación, si bien consideran que necesitan ayuda y por ende necesitan ir a alguna institución que se ocupe de ellos, el criterio de en otros términos "rehabilitar" a estas personas es tomado desde preceptos delincuenciales y de vagancia, y no como seres humanos que pueden estar afectados por su misma situación en diferentes aspectos. No puede ser simplista el criterio al respecto, pero la mayoría de personas consideran en el hecho de sacarles de la Plaza de San Francisco como un mecanismo de mutuo beneficio.

9. Al ver la siguiente imagen de esta persona, puede sugerir a que se dedica:

➤ Descripción de lo registrado:

Las ideas que son precedentes al estereotipo como se muestran en los resultados obtenidos en las diferentes preguntas analizadas, posibilita entender el criterio personal y conjunto de las personas frente a aquello que se muestra diferente, y de manera más radical todo aquello que es transmitido por medio de la imagen que proyecta a los

demás. Considerar que los indigentes son vagos, sesga la realidad, porque también está involucrado el hecho de la falta de oportunidades, su historia de vida entre otras cosas. Si es vicioso o desempleado son aspectos que requieren mayor tratamiento al momento de elaborar una opinión, pero aquí una vez más se ven manifiestos los estereotipos y prejuicios que conducen a la discriminación.

10. En la siguiente imagen, puede especificar lo que le transmite (escoger las opciones necesarias)

➤ Descripción de lo registrado:

Esta pregunta está vinculada de forma directa con la pregunta 1 en particular, lo interesante es que la imagen fue capaz de inspirar en la gente que sintiera más asociación entre la peligrosidad y la persona indigente presentada en la imagen. Lo que quiere decir, que el poder de una imagen, aun mas si es real y se confronta con el sujeto en cuestión, cambia de forma notable el criterio de la persona, esto da la pauta para identificar cuan adentro en el pasamiento están los estereotipos que pueden causar esta disonancia de criterios. La pena prevalece, pero el miedo y el enojo están relacionados al hecho de sentir que pueden ser víctimas de algún tipo de atraco o de violencia por parte de los indigentes.

11. Si una persona como las que se muestran en las anteriores imágenes se le acercaría, ¿qué pensaría que quiere de usted?

➤ Descripción de lo registrado:

Se vuelve a repetir la situación, la imagen ha alterado la percepción del fenómeno en cuestión, dando un vuelco al criterio de las personas. Antes se le daba la idea del indigente, pero cada persona asociaba dicha idea con el concepto personal sobre esas personas, pero al momento de presentar una imagen de un indigente de manera arbitraria, promueve un cambio radical en las personas, por ello ahora su criterio está más asociado a la delincuencia y al interés de pedir caridad.

### 4.3 Interpretación general del caso

La condición de mendicidad ofrece varios elementos como la segregación, la discriminación, el aislamiento y el prejuicio, como aspectos primordiales a considerar. La sociedad y la cultura ejercen un fuerte impacto sobre este tipo de personas y por ende en el resto de la población.

La vida que promueve la sociedad contemporánea, en especial en sociedades como en Latinoamérica, está cargada de varios matices como la discriminación racial, el temor, la delincuencia, convencionalismo como la manera de vestir entre otros. Estos aspectos, además de la cultura popular que los sostiene y replica, da con claridad el escenario de marginación y desigualdad entre las personas que conforman la mayor parte de esta diversidad que supone la colectividad.

Las creencias, los dogmas, los estereotipos, son direccionados desde el pensamiento individual al colectivo, y viceversa. La educación no ha sido suficiente para contrarrestar el poder y el alcance que pueden tener, lo cual supone una grave falencia que el sistema de formación educativa no alcanza a sostener sobre sus bases formativas.

El ser humano debe ser analizado y comprendido más allá del conductismo, debe ser direccionado hacia la toma de conciencia sobre la multiplicidad de realidades presentes en el entorno. La humanización de las personas no significa un eminente proceso de concientización, eso supone un límite a la potencialidad que cualquier persona puede tener en relación a la comprensión sobre la vida de las personas indigentes.

No basta con entender o imaginar de manera empírica y superficial a este sector vulnerable, se requiere dinamizar las connotaciones que pasan a la vista como aspectos olvidados, este es el caso de la muerte social en la que ellos se encuentran todos los días. La naturaleza de socializar entre las personas requiere por fuerza la presencia de los demás, pero sobre todo necesita la interacción con otros para que muchas de las habilidades sociales como: la comunicación, el relacionamiento, la empatía etc. se puedan desarrollar y sobre todo, sostener.

Estos son los pilares fundamentales que todas las personas requieren para “existir” o sentir que son parte de algo tangible, como lo es el tener algún tipo de contacto con otras personas. Un ejemplo de ello se puede observar en cualquier ámbito de la sociedad, familia, trabajo, amistades, relaciones de pareja entre otros, todos de una u otra manera son parte de “algo”. En general este dinamismo existe por afinidad en su mayoría, esto justifica la adaptación social que los indigentes tienen cuando buscan relacionarse con personas que “entiendan” y compartan su situación de vida.

Todas las personas de una u otra forma quieren sentirse parte del grupo, quizá es por ello que debe consolidarse la idea de que es muy probable que la misma discriminación sea una conducta aceptada de manera inconsciente. Como se pudo observar dentro de la realización del diagnóstico, un porcentaje elevado de personas preferirían evitar a los indigentes si miran que están cercanos a ellos.

Esto se puede comprender por ejemplo; “ si una persona cualquiera, transita unos metros delante de nosotros y de pronto tiene una reacción brusca de alejarse de un indigente cuando lo advierte cerca de él, quizá para nosotros no sugiera que debemos tener cuidado, quizá esta persona evitó ser agredida, o tal vez pensó que le iban a robar etc. Esto nos da la pauta de prevenir algo que no sabemos, pero por espíritu de cuerpo, o mejor dicho, por sentir la confianza en el “grupo”, si vemos que otras personas reaccionan parecido al entrar en contacto con la persona indigente, de forma inmediata asumimos una actitud de defensa y sin conocer que ocurre nos sumamos al pensamiento de la mayoría”.

La mente humana a la par de la evolución social, guarda este tipo de elementos a manera de protección o de vínculo frente a los demás. Esto sugiere que la mayor parte de seres humanos necesitamos ir de forma consciente o inconsciente con la voluntad y el criterio que determine la mayoría. Es un mecanismo que nos coloca bajo el pensamiento de ser aceptados y no ser señalados por los demás.

Este aspecto es vital, corrobora y quizá sirve de justificación para que la discriminación o el prejuicio actúen frente a lo desconocido, o a lo que a la mayoría causa incomodidad. La conciencia colectiva empieza a clasificar, direccionar y designar lo que está bien para



el grupo, y por supuesto lo que no. Es fundamental comprender este punto, puesto que, en muchas ocasiones afecta a la misma conciencia individual, retomando el ejemplo anterior: “si no se advirtiera alguna reacción que sugiera algo negativo cuando cualquier persona esté cerca de un indigente, incluso que todos le dieran caridad, la conciencia colectiva impone a la individual, para que también se sume a este acto de generosidad, ya que por el contrario sino se suma puede ser catalogado de insensible, tacaño, mala persona etc. Así los elementos de la ecuación cambian y muestran cómo actúa la colectividad dentro de la individualidad”.

Varios autores como Álvaro Estramiana, Alicia Garrido entre otros, escritores del texto “Introducción a la Psicología Social Sociológica, citan a Durkheim y reflexionan sobre las dos distintas conciencias:

Para Durkheim, la sociedad está por encima del individuo, y la conciencia colectiva por encima de la conciencia individual. Las relaciones entre la sociedad y el individuo se explican mediante el mecanismo de coerción. Los hechos sociales ejercen un poder coercitivo sobre los individuos. (pág.38)

Así la mente de la sociedad, en conjunto con la cultura son los principales objetivos que requieren una nueva interpretación, así como un direccionamiento para profundizar en el desapego que tienen las personas por aquellos que son diferentes como los indigentes. Esto permitirá ir desarticulando las ideas y criterios que facultan la exclusión y en especial del aislamiento que son víctimas estas personas.

Es así, que la actitud debe contrastar la realidad colectiva y la individual, humanizar significa dar sentido a la vida de los demás, comprometer el pensamiento y el razonamiento en un proceso de conciencia sobre quienes no cuentan con los medios para expresarse. Se debe procurar apartar por un momento el pensamiento propio en pro de identificar el distanciamiento que propicia la sociedad ante personas que todos los días son víctimas de la anulación.

Esto no quiere decir que se reduzca a conocer el problema o a difundirlo, esto es un medio, más no una herramienta de cambio en sí. El cambio se genera de boca a boca, todos los días y en todos los círculos sociales, los medios de comunicación tradicionales

deben estar presionados por la opinión pública, la actitud de solidaridad, la mente abierta a escuchar ideas que trastoken lo establecido, son las pautas para el crecimiento personal y a la vez colectivo. La sociedad se alimenta de ideas, pensamientos, rumores, activismo, cultura y la re significación de todo lo que la compone.

Ser consiente implica alejarse un poco de lo que todos piensan, esto genera una conducta autocrítica y revolucionaria. Sin que esto signifique irrumpir con violencia o trastocar a los demás, la base de la riqueza de toda sociedad está en la inmensa capacidad de retroalimentación que faculta el entendimiento entre las personas que piensen diferente.

La paciencia como herramienta, la tolerancia como práctica, permite la existencia del dialogo como tal, uno de los problemas fundamentales entre las ideologías y entre las posturas de cualquier índole supone la imposición de un pensamiento frente a los demás. Esto es la base del auto cuestionamiento, superar este tipo de problemáticas sociales requiere el compromiso colectivo por ser mejores personas en el marco de la convivencia y el consenso al mirar a los demás, en especial a los indigentes como parte necesaria para crecer en sociedad y como seres humanos.

#### 4.4 Reinterpretación del sujeto indigente

La presente investigación ha conseguido esclarecer ciertas pautas que son determinadas por la comunicación humana y su interacción. Cuestión que ha promovido como objetivo fundamental la explicación sobre la dinámica y el proceso que rodea el lenguaje de los indigentes. La posición directriz se encuentra en línea a la psicología social y la correspondiente teorización que subyace en la lingüística, simbología, comportamiento social entre otros.

El abordaje teórico propició anticipar la naturaleza compleja que emana de la comunicación entre los seres humanos, así como, las relaciones interpersonales como medio canalizador de la misma. Es justo examinar la realidad de los indigentes desde la perspectiva humana, en pro de vincular a estas personas a la sociedad.

Es preciso señalar que el fenómeno comunicativo está dentro de los campos de estudio en constante evaluación y deconstrucción, sujetos a la evolución de cualquier sociedad.

La misma que, tiene la responsabilidad colectiva de analizar y posibilitar el debate sobre el tratamiento conceptual y práctico de la teoría social con base a la igualdad y la inclusión.

Es por ello, que el lineamiento de investigación ha sido sujeto a ésta premisa, la búsqueda de la inclusión y el análisis sobre el complejo proceso que nace en la comunicación intrapersonal e interpersonal de las personas, al constituir un factor inmerso en el estudio que se ha llevado a cabo.

La investigación realizada arrancó con base a las siguientes hipótesis:

**¿Qué diferencias manifiesta la comunicación de los indigentes que correspondan a su situación social?**

**¿La semiótica puede dar una lectura del verdadero lenguaje de estas personas en la sociedad donde carecen de un espacio para expresarse?**

**¿Cómo se manifiesta la comunicación verbal y no verbal de estas personas?**

A continuación se realiza un abordaje con base a los resultados obtenidos así como criterios analizados desde el abordaje teórico que tuvo lugar en el capítulo 1 y las preguntas planteadas en la formulación del problema:

Las consideraciones se encuentran registradas en los diarios de campo, el cual, fue elaborado de manera específica para determinar la comunicación de los indigentes dentro de un contexto antagónico, el mismo que está relacionado a conceptos generalizados con base a las ideas concebidas dentro de la sociedad en general.

De igual forma, el modelo de encuesta se fundamenta dentro de este mismo lineamiento, orientado al esclarecimiento de la conducta colectiva e individual de las personas, con base a la premisa: “el prejuicio y el estereotipo condicionan la comunicación humana”.

La comunicación en la actualidad implica un proceso complejo diferente al criterio concebido desde mediados del siglo XX y sin lugar a duda de épocas pasadas. No es un proceso lineal y transitorio en el que se puede identificar los elementos tradicionales “emisor-canal-mensaje-receptor” acuñado por varios autores.

Difiere, ante el advenimiento de nuevos campos de interacción humana, donde la evolución cientista, así como los conceptos sociales son reevaluados de forma permanente y veloz, a diferencia de épocas pasadas. Esta realidad supone un desafío constante para pensadores e investigadores en especial dentro de temáticas sociales. La naturaleza del fenómeno social hoy en día es voluble y dependiente al colectivo social, el mismo que se encuentra influenciado por la cultura, la hibridación de culturas foráneas y el choque generacional producto de los tiempos modernos. Es por ello que la investigación social requiere ser evaluado de forma periódica y constante, la sociedad requiere guía y conocimiento sobre sí misma y las personas que la componen; su interacción y desarrollo dentro de la colectividad.

La comunicación humana a lo largo de la historia ha evolucionado de forma simultánea a la sociedad que la práctica. Puede inferirse que los valores presentes dentro de un pueblo, una sociedad o una civilización son producto del desarrollo mediado por el nivel de conciencia que las personas tienen frente a la realidad individual y colectiva.

Las diferencias que se encuentran en toda sociedad contemporánea son normales y necesarias para el planteamiento de nuevas formas de vivir como especie social. Pero este mismo planteamiento debe ser cuestionado, puesto que, el vivir no es lo mismo que cohabitar, este aspecto es considerado de forma superficial o discursiva en muchos casos.

Las luchas sociales, la reivindicación de los derechos humanos y el replanteamiento de las normas de “convivencia” son tópicos presentes en ciertos grupos y movimientos surgidos desde finales del siglo pasado. Pero en realidad dicho concepto llevado a la praxis todavía resulta extraño y lejano en el seno de nuestra sociedad en particular.

La cultura transmitida por los antepasados, las guerras y conquistas, la independencia de los pueblos todavía marcan y prefiguran dogmas y valores que quizá se encuentran caducos, como por ejemplo: la discriminación entre clases, los dogmas raciales, los tabús, la estética de lo aceptable y lo deleznable etc.

Estos parámetros heredados son todavía muy fuertes en la vida pública de todas las personas. Es así, que el lenguaje ha servido como un recurso transmisor de elementos

negativos como los expuestos, pero de igual manera faculta la herencia de un pensamiento más abierto hacia aspectos olvidados o restados en importancia como la inclusión de pensamientos diferentes. Los elementos que acompañan la comunicación entre los seres humanos implican cierta subjetividad, puesto que, la interpretación difiere de persona a persona. Esto permite que muchas personas hayan empezado a tomar “conciencia” sobre ciertos elementos relegados hasta hace poco como la inclusión y la alteridad.

La comunicación en la vida colectiva requiere una visión complementaria a los elementos señalados, demanda advertir al otro como ser humano en primer lugar. Las diferencias son parte de la pluralidad que la misma sociedad propicia, son requeridas para el desarrollo del ser humano y la evolución del pensamiento hacia horizontes nuevos y superiores.

Esto no debe recaer en utopías ni en sueños idealistas, la vida y la convivencia son aspectos que deben ir de la mano en relación, es por ello que la comunicación se convierte en un puente de encuentro a nuevas formas de pensar. La estigmatización y la generalización son elementos antagónicos a esta visión sobre el nuevo pensamiento humano.

Es preciso rebatir la situación actual, analizar las realidades múltiples que se encuentran separadas por los estereotipos y los prejuicios, que conducen a la discriminación. El acto de discriminar a otra persona por su color de piel, por su circunstancia social y económica, por su pensamiento etc. Supone una negligencia a la posibilidad de conocer más allá de lo que se ha presentado en la vida particular de cada persona.

Implica negar la oportunidad de evolucionar el pensamiento a nuevas ideas, las mismas que están dispersas por doquier, dispuestas a ser advertidas por todos aquellos a quienes se les despierte el interés por trascender en su pensamiento. La comunicación es una herramienta necesaria para este proceso de “conocer”, en este caso en particular, conocer la comunicación de aquellas personas vulnerables como los indigentes.

Uno de los problemas fundamentales entre los seres humanos y las relaciones interpersonales lo constituye, el ignorar como se comunican las demás personas. No

todos se comunican de la misma manera, ni tampoco se pueden entender de la misma forma. Esto obedece a diferentes aspectos como: las experiencias particulares, la cultura, los valores que cada uno posee, el desarrollo sensorial que tenga, la afinidad a un determinado sistema representativo e interpretativo etc.

Esto se debe a las diferentes tendencias de pensamiento e interpretación sobre diversos factores como el concepto de fidelidad, de moralidad, de amor, de respeto etc. que cada persona posee desde que empieza su aprendizaje al nacer. Este aprendizaje previo es producto de la herencia social transmitida a lo largo de la historia y representado en los referentes paterno y materno.

Es así que la estructura que la sociedad actual posee; valores, creencias, mitos, tabús, temores, estereotipos, prejuicios, ideologías etc. encuentra la forma de reproducirse, cuando el seno familiar inicia la educación del ser humano al nacer.

Se aplica a los parámetros positivos y negativos, varía según sea el caso, es por ello que, pensar que cada persona viene al mundo dentro de estas variables enseñadas, en distinta proporción e importancia, además de ser confrontadas con la experiencia que lo cotidiano ofrece, da la pauta del universo tan complejo que representa cada persona.

Es así que, relacionarse representa mucha dificultad para los seres humanos, todas las personas obedecen a proporcionalidades diferentes dentro de su pensar y criterio sobre la vida. La sociedad reproduce vicios y aísla a quienes no prefiguran el criterio de lo “permitido y aceptado”, como por ejemplo el convencionalismo de la limpieza, de la vida sana o del buen vestir. Aquellos que no comparten las normativas asumidas por la mayoría de la colectividad son asilados y separados como partes que requieren ser extirpadas por el bien común. Este elemento es complejo, el bien común difiere de persona a persona y esta dictaminada en muchos casos por intereses y conveniencias particulares.

La naturaleza del bien común debe ser rebatida y replanteada incluyendo consideraciones humanizantes dentro de los encabezados que lo componen. Es difícil plantear esta posibilidad, pero es por ello que es imprescindible el desarrollo de

investigaciones sociales que faculden elementos teóricos empíricos para ser difundidos a las nuevas generaciones.

La comunicación juega un papel fundamental, las personas y la vida que supone las distintas relaciones interpersonales requieren contemplar el efecto del contexto sobre los seres humanos que viven en condiciones difíciles. Las personas indigentes como seres humanos componen la cara que el sistema social quiere evadir y suprimir. La exclusión, la pobreza, la tipificación, la discriminación e incluso la fuerza pública, son las herramientas que justifican la inacción ante este grupo de personas vulnerables.

La indiferencia de esta realidad, imposibilita que el ser humano evolucione en materia de convivencia. Conocer la comunicación que tienen los indigentes al encontrarse en las periferias la vida social, permite sensibilizar los pensamientos y traducirlos en conductas concretas en beneficio común.

Para plantear lo recabado dentro de la investigación, cabe colocar el ejemplo que se puede mirar en todo animal que vive en su ambiente salvaje y dentro de una sociedad. Leones, primates, delfines, ballenas, hormigas, etc. Cada uno de sus miembros compone una función en beneficio mutuo que está basado en la subsistencia de cada uno de los miembros, con diferencia de las hormigas, las mismas que no son valoradas de manera individual, el beneficio colectivo supera al individual en este caso.

En diversos estudios científicos, realizados a los animales que viven en sociedades, incluso aquellos que se encuentran en cautiverio, cuando mostraron ciertas actitudes extrañas a su naturaleza, cuando por ejemplo nacía entre ellos una cría que padecía algún tipo de desorden genético o alguna tipología conductual extraña, quizá proveniente de algún tipo de mal formación o algo similar, era separada o aniquilada a la brevedad por constituir un riesgo para el resto del grupo.

Esta tendencia que poseen estos animales, puede ser comparada con el ser humano, sin que se confunda con cualquier tipo de especulación referente con las personas que tienen algún tipo de desorden de salud o discapacidad, no es la finalidad, sino en comparación con aquellas personas que resultan diferentes a los ojos ya sea por su ropa, su condición económica, su asepsia etc. como son los indigentes.

Al igual que en el ejemplo señalado, las personas en la sociedad transmiten estos mecanismo de aislamiento, separan a lo diferente y de ser posible en ciertas sociedades como en la Alemania Nazi los exterminaban. En este marco contextual antagónico, su existencia es real y debe ser rescatada dentro de la memoria colectiva.

La evolución del lenguaje y por ende la comunicación humana está dada desde la “convivencia” y el aprendizaje permanente en relación con otras personas. La ausencia de este factor obstruye la conducta social de los individuos, como sucede en el caso de las personas indigentes.

Lo que resulta interesante y a la vez causa desconcierto, es advertir su temor, su inseguridad, su fragilidad en muchos de los casos observados. Esto fue registrado tanto en el manejo de su espacio personal, el cual es muy limitado, así como en sus limitadas expresiones al dirigirse a las otras personas. Su relación con el resto de seres humanos se limita en la gran mayoría en pedir caridad.

No les gusta ser observados, pero a la vez se evidencia su carencia por el contacto con otras personas, esto se pudo observar en su manera de mirar, aunque temerosa se vislumbra su soledad y necesidad de ser percibidos pero por fuera de los estigmas que los segrega.

La actitud tímida, temerosa y dubitativa está presente tanto al momento de estar por fuera del rango de los demás, así como cuando manifiesta acercamientos ocasionales para pedir caridad.

El contacto visual es evadido salvo por ciertas personas indigentes que mostraron agresividad, no tienen seguridad al mirar, puede sospecharse que quieren pasar inadvertidos, tal vez una comparación sin ninguna intención ofensiva puede ser cuando a un animal, un perro, se mira que esta temeroso con la mirada evasiva y en dirección hacia el piso y con el rabo entre las piernas.

Esta sería la actitud generalizada producto del rechazo y el temor a quienes los juzgan y temen. Los temblores, los pasos lentos e inseguros, la ansiedad que muestran en el movimiento de sus manos y brazos, el llanto en ciertos casos, los hombros retraídos, los



miembros superiores e inferiores en dirección al interior del cuerpo en el pecho y la zona del pubis entre otros, son los elementos más notorios de su comunicación.

Su lenguaje no verbal revela su soledad y temores ante lo incierto de sus circunstancias, comunica lo que se omite de manera verbal. Su ansiedad por tener contacto y relacionarse condiciona su conducta, delimita su campo de acción, el cual puede calificarse que es el más limitado en comparación con cualquier otra persona.

El acto de pedir caridad conforma un elemento de cercanía y a la vez rechazo, tienen contacto mínimo con otras personas y son sujetos a tipificaciones por pedir dinero. Esto en general gesta emociones de rechazo y de rebeldía ante todos los que miran, juzgan y los obvia de la realidad.

Quizá por ello, también hubo presencia de elementos agresivos como insultos, acercamientos bruscos e intimidantes por parte de algunos indigentes para pedir caridad en especial. Puede calificarse como un resentimiento hacia la sociedad que procura eliminarlos con la indiferencia o separándoles del espacio público por cuestiones estéticas y finalidades turísticas. Cabe recalcar la importancia de la comunicación verbal para todas las personas, puede inferirse que todas las personas necesitan hablar, expresarse, desahogarse, ser tomados en cuenta.

¿Qué sucedería si esa posibilidad se negara para muchas personas?, como experimento: ¿cómo nos sentiríamos si tan solo por un día completo, colocáramos un pedazo de esparadrapo o cinta de embalaje en la boca? De igual manera, les pedimos a las personas a nuestro alrededor que no nos dirijan la palabra a pesar de lo que hagamos por ser entendidos.

Esto ayudaría sin duda a entender que es “vivir” en un mundo donde sabemos que existimos pero el resto de personas nos hacen sentir que somos parte de algo ofensivo e inerte para ser considerado. Otro ejemplo que la gran mayoría de personas han atravesado alguna vez en su vida puede ser: cuando ya sea en la escuela, colegio, universidad, grupo de amigos, familiares o en el trabajo, se han encontrado en una situación en la que la mayoría de personas les relega por cualquier razón, justificada o no, y evidencian esa diferencia entre unos y otros.

Para ponerlo con más claridad, por ejemplo: las preferencias entre un hijo o el otro, en la escuela cuando no quieren jugar con un niño, cuando surgen enemistades en la escuela o colegio por no pertenecer a un grupo social o por tendencias raciales, en el trabajo cuando se ve preferencias por unos empleados y mal trato a quienes no les caen bien etc.

Estos son los vivos ejemplos de ese sentimiento de discriminación y rechazo que la mayor parte de personas al menos una vez ha sido víctima. Este análisis y a la vez remembranza que puede hacer cualquier persona, puede establecer una conexión con la conciencia al respecto. Es por ello que las personas indigentes se han convertido en un signo lingüístico, categoría estudiada por Saussure, Eco, Barthes y otros autores de tendencia estructuralista.

Tal consideración alcanza su significado a través de la semiótica, puesto que, en el desarrollo de la investigación se consolidó el criterio que ellos (los indigentes), son visualizados como parte de un cuadro que representa a la pobreza, la delincuencia, los vicios, la oficiosidad, la peligrosidad entre otros criterios recopilados en el capítulo 2.

Es así que en términos de Saussure, aplicado al trabajo de campo observado, sería el significante aquellos juicios que las personas tienen y manifiestan de forma consciente e inconsciente sobre los indigentes, y el significado es la imagen mental que respalda estos juicios y justifican los prejuicios sobre estas personas.

De tal modo que se va configurando la estructura interpretativa de la sociedad frente a este fenómeno social. Evolucionando un poco esta idea, es preciso citar el concepto de Lacan respecto a este significado y significante, al aplicar a este estudio: puede inferirse que en términos del psicoanálisis estructural de Lacan, el significante es traducido en las acciones de indiferencia y las políticas de “reubicación de los indigentes” así como dar caridad, manifestar molestia, alejarse etc. Como mecanismos traducidos a la realidad desde el pensamiento.

De igual manera el significado son las divergencias en los opiniones y pensamientos sujetos a cambios de naturaleza relativa al pensamiento o inspirados por alguna guía ante un determinado criterio. Es por ello que como se ha mencionado la naturaleza fenoménica de las relaciones sociales son sujetas a variantes que obedecen a la reflexión

de los criterios y posturas que de manera contante son reinterpretados por las personas. Esto descubre y justifica la naturaleza señalada de este trabajo investigativo, cambiar ese patrón mental, dar amplitud y permitir la sujeción de cuestionamientos y la revaluación de los postulados investigados.

En consecución, cabe explicar, por qué haber sostenido la tesis que postula a los prejuicios y estereotipos como condicionantes de la comunicación. En primer lugar cabe añadir que dentro del desarrollo del trabajo de campo, en la realización de las encuestas se pudo validar la presencia del estereotipo como mecanismo que avala la idea del rechazo a quien no comparte similitudes.

Esta idea se relaciona con lo analizado con antelación, por ejemplo la imagen que las personas tienen de los indigentes está vinculada con el prejuicio de peligrosidad, dictaminado desde ideas que asocian a los indigentes con: el temor, la pobreza, la pena, la drogadicción/alcoholismo etc. para justificar el rechazo, la incomodidad que sienten por estas personas.

Además es importante relacionar que muchas personas cuando fueron indagadas si consideraban que tienen algún prejuicio ante los indigentes, muchos indicaron que no, pero en otras preguntas de la encuesta se ratificó que los catalogan como ociosos, vagos o delincuentes. Es claro que asumir la idea que somos personas con prejuicios en la actualidad está sujeto a cuestionamientos. Esto sucede debido a la tendencia de cambio de pensamiento que se comienza a palpar hoy en día. A la par corrobora las tesis planteadas, porque nadie quiere sentirse juzgado o tipificado como mala persona.

Es así, que se manifiestan contradicciones: la gente justifica las opiniones que los indigentes les transmiten como la pobreza, la drogadicción, la incomodidad etc. desde los prejuicios al referirse a la apariencia, la irresponsabilidad, porque piden caridad, la vestimenta, la cultura, apariencia peligros. Dato estipulado en la pregunta 2 de la encuesta, la misma que indaga el porqué de esas ideas.

De forma adicional, identifican a la gente en general (la cultura), la familia, los medios de comunicación, amistades, en orden descendente en porcentaje como los principales transmisores y reproductores de estas ideas relacionadas con los indigentes. Esto avala la

capacidad del sistema y su estructura dominante en la sociedad. La mayoría de las personas explica que prefieren evitar el contacto con ellos, por los prejuicios señalados, esto es canalizado por el proceso de elaboración de los estereotipos.

Aunque de forma reiterada existe una contradicción, esta conclusión está justificada desde la interpretación del conjunto global de respuestas de todas las preguntas de la encuesta realizada. Pero, aparece de forma literal el aparente predominio de evadir la idea de considerarse mala persona o ser susceptible a ser calificada.

En otras palabras, cuando se preguntó a las personas sobre. ¿Qué haría? Si advierte que un indigente se dirige hacia ellos, el porcentaje mayoritario señaló la opción “pasa sin ninguna incomodidad”, pero a la par también señalaron en muchos casos la opción “pasa rápidamente a lado de él” y en tercer lugar “se cruza la calle”.

Lo que se contrapone a la idea de que no sienten incomodidad, en otras preguntas sostienen que el aspecto les causa inseguridad al momento de no saber si los indigentes les pueden causar daño y por ello los consideran peligrosos. Además se les preguntó: ¿Qué es lo que les llama más la atención cuando mira a un indigente?, muchas personas que en apariencia decían que no tienen incomodidad al pasar cerca, estipularon que el aspecto, la ropa, la conducta son los elementos que más les da desconfianza. Entonces, ¿Qué es lo que ocurre?

En el mismo punto, la pregunta 9 que se presenta una imagen de un indigente, se pide al encuestado que señale a que se dedica la persona en cuestión a su criterio: la mayoría de las personas lo relacionan como vago (opción marcada), le sigue vicioso y desempleado, en orden descendente en porcentaje.

Para finalizar en este aspecto, la pregunta 10 reitera lo que se pregunta en otras interrogantes de la encuesta, respecto a qué les transmite el indigente que mira en la imagen anexa. La peligrosidad, la pena, el miedo y el enojo comparten porcentajes similares y elevados, lo que sugiere que las personas sienten algún tipo de rechazo frente a esta temática, o incomodidad. Tal vez se ponen en conjunción valores, sentido de la vida, el respeto, la generosidad, el temor, el auto.-cuestionamiento etc. por ejemplo. Lo que canaliza pensamientos y sentimiento quizá, esto sugiere que hay un nivel de

reflexión que necesita ser direccionado, porque esta contradicción en varios elementos sostiene la idea de un conflicto interno respecto a lo que piensa y siente como ser humano ante otro ser humano en esas condiciones.

El acto de pedir caridad también es sujeto a cuestionamiento por parte de los encuestados, se da al momento de combinar lo que se estipula en la pregunta 11: “si una persona indigente se le acercaría, ¿Qué pensaría que quiere de usted?, los porcentajes más elevados de las opciones dispuestas dictaminan que “robar” y “pedir caridad” son las premisas en el imaginario colectivo. Lo que va de la mano con la pregunta 9 en la que creen que son vagos, así como en la pregunta 7 que sugiere: si están de acuerdo que sean reubicados de la Plaza de San Francisco, donde casi la totalidad de los encuestados está de acuerdo que deben ser sacados de ahí y reubicados porque necesitan ayuda.

¿Entonces dar caridad es un acto que favorece su vagancia?, este criterio puede ser interpretado de lo que se ha recopilado. O que las personas indigentes prefieren permanecer así porque viven sin esforzarse o trabajar, porque tienen comodidad. Estas ideas son algunas de las varias que se han registrado, el pensamiento esta dictaminado por el estereotipo, el mismo que se forma de acuerdo a las suposiciones o casos particulares de un grupo de sujetos al cual el colectivo, la cultura y los medios posicionan de una u otra manera. Esto, puede ser rebatible, no se generaliza el hecho o las razones, sino, se agrupa las tendencias recabadas.

Para concluir, cabe referir que los estereotipos anteceden al prejuicio, ya que el estereotipo es la idea general, la misma que llevada a lo particular se traduce en el prejuicio y por consiguiente genera la conducta que es denominada como “discriminación”. Retomando de forma breve, ¿Por qué condicionan la comunicación?

Sin entrar en un análisis psicológico, es preciso citar a Jung, quien señala la existencia del inconsciente colectivo, así como la dinámica entre el inconsciente y el consiente: cuando reside en el pensamiento las ideas transmitidas por la cultura, el sistema y usando como vehículo a la familia, las instituciones de aprendizaje, las experiencias percibidas a nivel individual y colectivo por parte de una personas, se predispone el pensamiento a asumir ideas (estereotipos), los cuales al estar vinculados a la sociedad

son impregnados por los diferentes medios de transmisión, luego son canalizados a prejuicios lo que se convierte en la conducta y para terminar, condiciona la interacción y por ende lo que pueda comunicarse.

En otros términos, las ideas asumidas dentro del inconsciente colectivo y representado por la cultura como producto de la historicidad, se ve afectado al momento de aleccionar de una u otra manera a la persona, así se condiciona su manera de relacionarse con cierto grupo, los indigentes por ejemplo. Por ello, si he escuchado, aprendido, o visto que ciertas características como la ropa sucia, el aspecto peligroso, los vicios como la drogadicción se conjugan en una persona, lo que menos quiero es estar predispuesto a algún peligro, lo que limita mi posibilidad de interactuar y lo aísla comunicativamente al apartarme y evitar que se relacione conmigo.

Esto produce un efecto rebote, también se limita a la persona indigente y su comunicación se dirige en especial a quienes compartan su condición y con quien puedan tener alguna afinidad. Eso solo puede ofrecer otro indigente. Este criterio puede atribuirse a la naturaleza social del ser humano, “todos buscamos agruparnos por afinidades”.

Concluyendo, todo lo expuesto es catapultado por la interpretación, la misma que está dada desde la percepción del entorno de cada persona. La capacidad sensorial que posee el ser humano requiere un tratamiento especial, educar la interpretación, sin que esto signifique adoctrinarla, puede favorecer un pensamiento crítico y autocritico del escenario particular de cada persona.

La filosófica tarea del “encuentro” entre los diferentes pensamientos, permite comprender por qué las ideologías, los movimientos políticos, los grupos sociales, los activistas siempre encuentran un opositor. La diversidad inmersa en el criterio del respeto por el otro permite el crecimiento compartido en función del pensamiento.

Es claro que la presencia de la diversidad de pensamientos es requerida como se mencionó, pero la adopción de fanatismos y polaridades en mentes cerradas causa la separación y la segregación de las personas que piensa de otra manera.

La conciencia tiene un papel vital al momento de identificarnos como seres humanos, términos como; “debemos ser conscientes”; “hemos tomado conscientes”; “hay que tener conciencia” etc. Son acuñados bajo el criterio del entendimiento de una u otra situación. El ejercicio práctico de ser conscientes de la situación de los demás, puede ayudar al acercamiento que requieren los indigentes, así como el que necesitan muchas personas para dejar atrás la deshumanización que en la actualidad se encuentra en varias coyunturas.

Las personas indigentes deben ser reconocidas como uno de los grupos más vulnerables en la sociedad. Requieren el acercamiento de la población en general, sentir la exclusión ahonda la muerte social en la que se encuentran, ser tipificados y discriminados con base a ideas concernientes a los estereotipos consolida un desacuerdo con los derechos humanos.

La estructura social de la que se desprende la insensibilidad y la segregación debe estar sometida a juicio continuo y reevaluar los aspectos pragmáticos que posibilita que la discriminación y el valor material se sobre ponga al de las personas. Esto se vislumbra dentro de las políticas públicas que velan por propulsar el turismo a costa de las personas indigentes, “reubicándoles” en apariencia y reproduciendo la nueva idea y quizá el nuevo estereotipo que también se registró: “son una mala imagen para la ciudad”.

Esto, profundiza las bases de la desigualdad, genera rechazo, y molestia a quienes creen que el problema está dado desde la imagen que debe aparentar una sociedad, que se preocupa qué mostrar y qué ocultar. Este elemento da la idea de “limpiar” el rostro que proyecta el Centro Histórico, erradicando aquello que es producto de diversos factores sociales como la desigualdad, la falta de oportunidad, los problemas personales, los vicios entre otros.

La complicidad del sistema y muchas autoridades son parte de la perpetuación de este grupo vulnerable. La viabilidad de políticas públicas deben estar en consecuencia con un pensamiento basado en el altruismo, en la equidad y el reconocimiento de los demás como parte de un todo que merece ser conservado en el marco de una nueva cultura.

La ciudad como tal, compone un largo recorrido histórico por diversos momentos en la memoria colectiva, se configura un boceto de la multiplicidad de realidades, esto antepone una responsabilidad compartida entre los habitantes de la misma. Es oportuno clarificar, la comunicación es un ejercicio colectivo y conlleva la responsabilidad de la sociedad su ejercicio, para ello es necesario comprender la importancia que tiene en la vida social para todas las personas. Katheleen Kelley (1981), se refiere a ello:

El hecho de que la gente cuente con la aprobación ajena requiere que encuentren los medios para hacer que su conducta de búsqueda de un objetivo resulte razonable para los demás. Nuestros estilos de vida señalan que somos seres sociales necesitados de la compañía y la aprobación de los otros. (pág. 25)

La conducta de las personas gira alrededor de la búsqueda de su participación en la sociedad, y para ello ser aprobados significa formar “parte de” como se ha señalado con antelación. La afinidad se sostiene en el encuentro bajo parámetros o convencionalismos aceptados y adoptados por todos. En este punto, Kelley (1981) analiza la tendencia social de las personas:

El término (sociedad) implica cierto nivel de acuerdo entre sus miembros respecto a cuáles son las conductas apropiadas. El acuerdo entre los miembros de una sociedad respecto de la conducta apropiada nunca es total, pero los medios de comunicación de masas, la comunicación interpersonal y la persuasión estimulan el consenso en torno de puntos que amenazan la existencia de la sociedad. (pág. 26)

La aceptación de las normas de “convivencia” se amparan en la unión y discusión que posibilita el consenso, esto se da de forma exclusiva a través de la comunicación. Pero se debe considerar que en el marco de la vida social existen varios grupos, tendencias, creencias, ideologías, pensamientos, gustos, intereses, y desavenencias. Esto fomenta la pluralidad y la diversidad de pensamiento que los seres humanos son capaces de adoptar desde las diferentes instancias de aprendizaje que se han señalado con oportunidad.

Por ello el consenso es un objetivo que genera amplias dificultades, las luchas sociales de diversos grupos que demandan estar presentes en las diferentes instancias



coyunturales, ve a través de la comunicación y sus diversos medios de expresión la posibilidad de salir a la luz pública y aún más, ser considerados y reconocidos ante el resto de la sociedad, esto es lo que significa ser “parte de”, ser tomados en cuenta.

En suma, toda la sociedad es una quimera de ideas y pensamientos que tratan de coexistir en un marco de diferencia y al menos en teoría, basándose en el respeto mutuo. Cuestión que en la realidad en muchas ocasiones difiere en su totalidad. A esto se refiere Kelly (1981) también:

Las personas que tienen objetivos similares forman subgrupos que, aun sirviendo a las necesidades de la sociedad, la amenazan también al estimular a sus miembros a que centren sus esfuerzos en objetivos que muchas veces entran en conflicto. Así es como las sociedades crean simultáneamente condiciones para incluir y excluir a sus miembros. El hecho de participar de un grupo o de una relación implica automáticamente la exclusión de otro. (pág. 26)

Todo esto afecta de diversas maneras a la conducta humana, puesto que todas las personas buscan ser aceptados y que sus ideas también sean reconocidas por los demás. Es por ello que los diferentes pensamientos se encuentran en una pugna constante por prevalecer, además de reunir a la mayor parte de personas en cada grupo que conformen cada tipo de idea, pensamiento, objetivo etc. Esto consolida lo que en común se conoce como el espíritu de cuerpo, o el inconsciente colectivo en términos de Jung. El mecanismo que propulsa, condiciona, promueve, motiva o direcciona todo es la comunicación, en diferentes niveles como la comunicación intrapersonal e interpersonal.

Son estas dos últimas con seguridad, los nuevos escenarios de estudio comunicativo que se complementan en conjunto con la psicología social en el nuevo orden comunicacional que el mundo enfrenta desde la globalización de la información. Debe entenderse que los seres humanos no son entes que se entregan por entero a un orden exclusivo conductual, sin ningún tipo de objeción o pensamiento.

Esto sería un error, puesto que la cualidad racional y pensante de toda persona le permite comprender y analizar el entorno, sus propios pensamientos, lo que ha aprendido, el pensamiento social frente a todo lo que le rodea etc. Esto permite a la raza

humana evolucionar el pensamiento, ampliar el horizonte de las ideas y superar los dogmas de generaciones anteriores.

Kelly (1981) se refiere a la imposición que significan las normas que son adoptadas por las personas;

Mientras la sociedad proporciona normas de conducta, la naturaleza racional del pensamiento humano permite a los individuos criticar estas reglas, y por consiguiente otorga oportunidades de modificarlas y de transgredirlas. Las normas coaccionan las conductas de la gente, pero no las determinan. (pág. 26)

Las personas indigentes representan un sub grupo marginado y con extensas limitaciones en su acción dentro de la sociedad. Incluso determinar que se encuentran dentro de ésta tal vez sugiera diversos cuestionamientos, por lo que es claro que la adopción de normativas que las personas adoptan entre los diferentes estereotipos que pueden determinarse sobre quien o quienes cumplen con los cánones para permitírseles ser parte de la sociedad, limita a aquellos que irrumpen o transgreden dichas normas o convencionalismos que los demás siguen a diario.

Pero puede sonar ilógico culpabilizar en esta lógica, a quienes no manifiestan la apariencia por ejemplo, de lo que se supone que es aceptable para los demás. Y con mayor razón a quienes por diversas razones no encuentran opción para superar su situación de pobreza como los indigentes. Pero la sociedad es dura e implacable, la mayor parte de personas cohabita con el prejuicio como se ha mencionado.

Pero es justo por tener la capacidad de criticar este tipo de ideas o normas sociales lo que puede generar oportunidad para cambiar este tipo de paradigmas. La criticidad de ciertos grupos ha permitido visibilizar lo que en varias ocasiones se ha buscado eliminar de la estética social. Es así que se debe dar mayor cuidado a la comunicación, que se direcciona en relación a temas como estos, la indigencia como condición debe ser considerada como un problema que preocupe a todos desde el aspecto humanista.

Pero los indigentes como individuos deben encontrar cabida en cada persona que los advierta en su día a día, sensibilizando su reflexión, su toma de consciencia sobre

quienes se encuentra limitados al relacionarse, Kelly (1981) plantea una definición distinta sobre la comunicación:

De manera que la comunicación es algo más que la transmisión de ideas de una persona a otra. Es el medio a través del cual aprendemos quienes somos y quienes podríamos llegar a ser. Además es nuestro vehículo para demostrar cómo hemos ajustado nuestros anteriores modos de conducta, inapropiado, para dar con las pautas del presente. (pág. 28)

La comunicación tiene un grado de persuasión a nivel grupal, colectivo y social. La interacción entre las personas posibilita el aprendizaje, la adopción o rechazo de ideas, así determina las diferentes posibilidades de pensamiento que pueden evolucionar los seres humanos. Kelly señala que cada persona tiene un “concepto de sí”, se refiere a la idea que desea transmitir sobre lo que cada uno considera sobre sí mismo.

Es por ello que la mayor parte de personas no quiere parecer insensible al no dar caridad a quienes son menos afortunados por ejemplo, nadie quiere ser sujeto de juicio ante el colectivo o resto de personas. Esto condiciona de manera consciente e inconsciente a todos los que comparten una cultura, una lengua y un vínculo territorial. “Todos los seres humanos necesitan estar advertidos del grado de aceptación y estima que merecen de los demás.” (Kelly, 1981, pág. 29)

Consideración que cristaliza la situación socio emocional que pueden enfrentar las personas indigentes. Es por ello que se ha sobredicho la condición de “muerte social” en la que se enfrentan estas personas. De esta manera, criticar las normas a las que se ha mentado encuentra respaldo en la lógica y reflexión sobre todo este escenario.

La comunicación lógica, reflexiva y de carácter orientativo, puede facultar el proceso de sensibilización de la conciencia colectiva, cuestión que merece mucho cuidado al momento de dar una pauta metodológica. No se trata de direccionar a una masa, o manipular a las personas, todo lo contrario, se debe promover el dialogo auto-reflexivo y orientar la comunicación interpersonal, las relaciones sociales merecen ser reevaluadas de forma paulatina.

Aunque parezca descabellado, los seres humanos en varios ámbitos no saben relacionarse, aprender a hacerlo requiere diseccionar el conjunto de elementos aprendidos desde su primer vínculo con la sociedad, la familia, además de mapear el aprendizaje social en conjunto.

## CONCLUSIONES

La realidad de las personas indigentes merece ser adoptada en un nuevo pensamiento social, es necesario estudiar el comportamiento humano ante las nuevas tendencias desarrollistas de la actualidad. La psicología social necesita ser considerada desde los nuevos escenarios que permite la comunicación y las necesidades modernas.

El lenguaje al ser un elemento simbiótico, coexiste con la cultura de una sociedad y requiere el análisis y el registro de su evolución, de tal modo que la lectura de las nuevas investigaciones sobre el progreso lingüístico de las personas sea razonada como un elemento de análisis serio, en consideración a la inclusión humanística de todas las personas que la comparten.

La comunicación humana es vital para el proceso de re-significación de todos los paradigmas sociales adoptados por años, los cuales en temáticas como los indigentes ayuda a ampliar el pensamiento y la toma de conciencia respecto a la manera de relacionarse de las personas con individuos que se encuentran en un sector muy vulnerable de la sociedad.

La realidad comunicativa del siglo XXI, enfrenta nuevos parámetros en las relaciones interpersonales que se desarrollan a diario. Es por ello que el ejercicio investigativo y el análisis periódico son necesarios para promover una nueva mirada a la forma de relacionarse que requieren las personas consigo mismas y con los demás.

La comunicación se erige como el elemento con carácter revolucionario y emancipador de las libertades individuales y colectivas que suponen la idea de integración y humanización del pensamiento.

La sociedad necesita de manera urgente un cambio de estructura respecto a la dinámica de las relaciones, se debe cuestionar la conducta y el aprendizaje social que alecciona a las generaciones presentes y las venideras. Es así, que es inevitable reusar este deber individual y colectivo de cuestionamiento, auto-cuestionamiento cognitivo conductual frente a todo lo que se ha aprendido.

Los seres humanos con capacidades analíticas, críticas y evolutivas merecen constituir una nueva sociedad, en la que se genere no solo espacios tangibles, sino intangibles dentro del pensamiento, para suprimir y modelar aquellos esquemas que se sostienen en ideas mitificantes, producto de una cultura que requiere a la par un nuevo horizonte de acción y de educación ante los nuevos tiempos. Esto es el camino que se debe propiciar ante los viejos modelos de pensamiento, los cuales al paso del tiempo quedan obsoletos y caducos frente a las necesidades de la colectividad.

## Anexo 1 Modelo de diario de campo (Muestra)

### **DIARIO DE CAMPO LENGUAJE NO VERBAL Y VERBAL**

#### **Comportamiento cinésico**

<b><u>Brazos y manos</u></b>	Presencia (X) ausencia(O)	Descripción observacional
Ubicación		
Señal de barrera cruzar brazos		
Manos nerviosas		
Movimiento de los dedos (signos)		
Intensidad y fuerza		
Saludo si/no		
Palmas abiertas (señal de inferioridad- falta de confianza)		

#### **Piernas y pies**

	Descripción observacional
Ubicación	
Señal de barrera cruzar piernas o pies	
Pies nerviosos- Intensidad y fuerza	

Manera de caminar (seguridad-inseguridad);(ritmo)	
---	--

### **Expresiones faciales**

Nerviosismo	Presencia(X) Ausencia(O)	Descripción observacional
Rascarse al hablar		
Pasar la lengua en los labios		
Frotarse los ojos		
Estado de la boca (sonrisa, tristeza, ira, desprecio)		

Mirada	Presencia(X) Ausencia(O)	Descripción observacional
Agresividad advertida		
Efecto caridad (cómo mira al pedir caridad)		
Dirección de la mirada		
Ausencia o presencia de llanto		



## **Proxémica**

	Alternativas de selección		
Manejo del espacio personal con otros	60-80cm espacio personal común	90-120cm Espacio común para hablar	Distancia aproximada con otras personas
Descripción Cómo maneja el espacio (Ocupación del espacio)			

## **Postura del cuerpo**

### **Hombros (X) presencia; (O) ausencia**

Timidez (postura hacia adentro del cuerpo)	Confrontación (abiertos y erguidos)	Relajados (posición homogénea)

## **Inclinación del cuerpo**

### **Cadera (X) presencia; (O) ausencia**

		Descripción de la situación en la que se evidencia
Adelante interés		
Atrás desinterés		

**Cuello y cabeza (X) presencia; (O) ausencia**

		Descripción de la situación en la que se evidencia
Adelante interés		
Atrás desinterés		

**Manera de caminar (X) presencia; (O) ausencia**

Taconear (confianza y decisión)	Ligera (impaciente o agresivo)	Ligero lento (paciente)	Tímido temeroso (falta de seguridad)
Descripción de la situación según sea la opción seleccionada:			
Descripción de la situación  Cambio de postura # de veces  (sinónimo de retraimiento y distancia)		Pocas	
		Varias	
		Muchas	

**Lenguaje verbal formal**

	Descripción observacional de la situación
Expresiones	
Jergas	

Tipo de dialogo con otros (descripción) (X) Presencia ; (O) Ausencia		
Tipo de dialogo con otros indigentes de existir (descripción)		
Función verbal del efecto caridad (cómo piden caridad-descripción )		

### **Factores externos**

Vestimenta (descripción)	
Accesorios (descripción)	
Descripción de la apariencia física del rostro (descripción)	

### **Descripción general del entorno en relación con la persona indigente (X) presencia; (O) ausencia**

Descripción de la actitud de otras personas cercanas	indiferencia	Interés	molestia

## Anexo 2 Modelo de encuesta (Muestra)

### Modelo de Encuesta sobre los Estereotipos para la realización del trabajo de grado correspondiente al tema: “El Lenguaje de los Indigentes en la plaza de San Francisco”

1. Si mira a un indigente en la calle qué es lo que primero se le viene a la mente (escoger las opciones que se considere)

Pobreza	<input type="checkbox"/>
Pena/lastima	<input type="checkbox"/>
Peligrosidad	<input type="checkbox"/>
Drogadicción/alcoholismo	<input type="checkbox"/>
Temor	<input type="checkbox"/>
Incomodidad	<input type="checkbox"/>
Molestia	<input type="checkbox"/>

2. ¿Por qué cree usted que las personas indigentes son asociadas ese tipo de ideas? (de las ideas señaladas de la pregunta 1)

---

---

3. ¿De dónde cree usted que vienen o se transmiten las ideas que usted señaló sobre los indigentes?

Familiares	<input type="checkbox"/>
Medios de comunicación	<input type="checkbox"/>
Amistades	<input type="checkbox"/>
Gente en general	<input type="checkbox"/>

4. ¿Considera usted que tiene algún prejuicio hacia las personas indigentes?, de ser si, ¿cuál sería?

SI ☐ NO ☐

-----  
--  
-----  
--

5. Al transitar usted por la calle, si se da cuenta que una persona indigente se dirige hacia usted, ¿qué haría?

Se cruza la calle

☐

Pasa rápidamente a lado de él

☐

Se paralizaría

☐

Pasa sin ninguna incomodidad

☐

Otra (especifique)

☐

6. Si usted mira a una persona indigente frente a frente, ¿qué es lo que le llama más la atención?

Su ropa

☐

Su aspecto físico

☐

Lo que le pueda decir

☐

Su conducta

☐

7. ¿Está usted de acuerdo o no, sobre la idea de que los indigentes sean reubicados de la Plaza de San Francisco?

De acuerdo ¿por qué?

-----  
-

En desacuerdo ¿por qué?

-----

8. ¿Dónde cree usted que deben estar los indigentes?

Albergues/Fundaciones

☐

La cárcel

☐

Las iglesias

☐

9. Al ver la siguiente imagen de esta persona, puede sugerir a que se dedica:



Trabajador

☐

Vago

☐

Delincuente

☐

Desempleado

☐

Vicioso

☐

10. En la siguiente imagen, puede especificar lo que le transmite (escoger las opciones necesarias)

Enojo	<input type="checkbox"/>
Pena	<input type="checkbox"/>
Peligrosidad	<input type="checkbox"/>
Miedo	<input type="checkbox"/>



11. Si una persona como las que se muestran en las anteriores imágenes se le acercaría, ¿qué pensaría que quiere de usted?

Robar

Pedir caridad

Nada

Preguntar algo

## LISTA DE REFERENCIAS

- Augé Marc, 1996. El sentido de los Otros, La norma de los otros.
- Barthes Ronald, 1988, La semiología.
- Cabrera María, Ensayo; “Una aproximación desde la etnografía de la comunicación hacia la construcción de la competencia comunicativa en la formación inicial de educadoras”.
- Certeau Mishel, 2000. La invención de lo Cotidiano, Un lugar común; el lenguaje cotidiano.
- Cuesta Ubaldo, 2000, Psicología Social de la Comunicación, Multiplicidad <frente a> unidad del objeto.
- Davis Flora, 1971, La Comunicación no verbal.
- Deledalle Gerard, 1996, Leer a Pierce hoy.
- Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado 2004.
- Eco Humberto, 2000, Tratado de Semiótica General.
- El Telégrafo, octubre 2013 informe CEPAL,  
<http://www.telegrafo.com.ec/economia/item/cepal-la-pobreza-cae-47-en-ecuador-en-solo-un-ano.html>
- Estraminiana Álvaro, Garrido Alicia, Shweiger Inge, Torregrosa José, 2007, Introducción a la psicología social sociológica.
- Faerna Ángel, Ensayo académico sobre el Altruismo.  
<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/A/altruismo.pdf>
- Fromm Eric, 2007. El Humanismo como utopía Real, Problemas Psicológicos del hombre en la Sociedad Moderna.
- Gestoso Cano, 1993, Tesis Doctoral “Los Estereotipos Sociales: El proceso de perpetuación a través de la memoria selectiva (pdf).
- Guerrero Patricio, 2002. La Cultura, los nuevos escenarios de la antropología.
- Heidegger Martin, 2000, Ensayo sobre el Humanismo.  
[http://www.aamanzanares.es/TEXTOS\\_MATERIALES\\_DIVERSOS\\_\\_I\\_files/C SH.pdf](http://www.aamanzanares.es/TEXTOS_MATERIALES_DIVERSOS__I_files/C SH.pdf)



- INEC, Datos estadísticos,  
[http://www.inec.gob.ec/estadisticas/index.php?option=com\\_content&view=article&id=315&Itemid=35&lang=es](http://www.inec.gob.ec/estadisticas/index.php?option=com_content&view=article&id=315&Itemid=35&lang=es)
- Jung Carl, 1995, El hombre y sus Símbolos.
- Knapp Mark, 1980. La Comunicación No Verbal, Perspectivas en la definición de la comunicación no verbal.
- Kelley Kathleen, 1981, La Persuasión en la comunicación.
- MacQuail Denis, 1999. Introducción a la Teoría de Masas, Tradiciones Alternativas de análisis estructura, conductista y cultural.
- Moles Abraham, 1971, La comunicación, en planeación y desarrollo.
- Pablo Juan II, 1987, Encíclica: “*sollicitudo rei sociales*”,  
[http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf\\_jp-ii\\_enc\\_30121987\\_sollicitudo-rei-socialis.html](http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_30121987_sollicitudo-rei-socialis.html) (núm. 18)
- Paradaise Ruth, 1994, La Etnografía en Educación; panorama, prácticas y problemas. “introducción Etnografía: ¿técnicas o perspectiva epistemológica?”  
[http://www.die.cinvestav.mx/Portals/0/SiteDocs/Investigadores/RParadise/Publicaciones/103792\\_1LaEtnografiaEnEducacion.pdf](http://www.die.cinvestav.mx/Portals/0/SiteDocs/Investigadores/RParadise/Publicaciones/103792_1LaEtnografiaEnEducacion.pdf)
- Piaget Jean, 1999, El Estructuralismo, introducción y planteamientos de problemas. (versión digital del texto),  
[http://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=Ca3fdvWkpkMC&oi=fnd&pg=PA1&dq=estructuralismo&ots=7QRwWCFp3T&sig=NJvOPJAcFOoEgEmFM6WwD\\_xbwEQ](http://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=Ca3fdvWkpkMC&oi=fnd&pg=PA1&dq=estructuralismo&ots=7QRwWCFp3T&sig=NJvOPJAcFOoEgEmFM6WwD_xbwEQ)
- Ponce Ocampo Manuel, 2009. Comunicación, Semiótica y Estética, la comunicación humana.
- Pose M. Héctor. 2006. La cultura en las Ciudades Rol de la Sociocultural en el contexto de la acción cultural local.
- Saussure Ferdinand, 1945, Curso de Lingüística General, el objeto de la lingüística.
- Soriano Jaume, Ensayo; “Las nuevas reglas de la etnografía de la comunicación”.  
Portalcomunicacion.com (pdf)

- Thompson Jhon, Ensayo académico “Propuesta Metodológica: La hermenéutica profunda”.
- Tossaint Florence, 1997, Crítica de la Información de Masas, Estructuralismo y Comunicación.
- Yerena Fonseca Socorro, Diseño de campañas Persuasivas, Modelos de Comunicación.
- Zecchetto Victorino, 2002, La Danza de los Signos.